Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaveriana6261unse

LIBRARY OF PRINCETON THEOLOGICAL SEMINARY FEB 6 1988

Estudio comparativo sobre la pintura renacentista y barroca

Segundo carácter de la forma pictórica: superficialidad y profundidad

SERIE PRIMERA: PINTURA RENACENTISTA. Figura 6. *El Pasmo de Sicilia.* (Museo del Prado, Madrid). A esta *Vía dolorosa* se ha dado en llamar *el Pasmo de Sicilia,* nombre que tuvo su origen no en un sentimiento admirativo, sino en el hecho de haber sido pintada para el *Convento del Spasimo* en Palermo (Sicilia). El lienzo sinembargo es de los más admirables del gran pintor de Urbino, y, dentro de los caracteres renacentistas, el drama es potente y ofrece como un triple aspecto sentimental: la compasión ardiente y dolorosa, personificada en las santas mujeres y en San Juan; la crueldad de los soldados, entre los cuales uno llega a tomar el bárbaro ademán de hundir la lanza en el cuerpo de la Víctima, mientras el oficial del caballo blanco, desde el lado opuesto, le lanza un grito para detenerlo; en fin el dolor viviente en la figura de Jesús con aquella actitud y aquella mirada, cargadas de pesadumbre y divinidad.

SERIE SEGUNDA: PINTURA BARROCA. Figura 6. *Vía dolorosa.* (Iglesia de San Alviso, Venecia). Juan Bautista Tiépolo (1696-1770) no está incluído con rigor cronológico en la época del barroco; pero, pintor el más grande en la Italia de sus días, conserva evidentemente, en medio de ciertas modalidades típicas en el colorido y en el dibujo, caracteres netamente barrocos. En este gran cuadro de la *Vía dolorosa* hay cosas que recuerdan la pintura flamenca del siglo anterior y ese gran arranque apasionado que anima toda la composición es una clara reminiscencia fraternal, si no ya filial, de Rubens y su escuela, al mismo tiempo que un prenuncio del ardor romántico de Géricault y Délacroix. Obra idéntica en el tema a la de Rafael, pero muy distinta en la concepción: aquí el movimiento estrepitoso de la soldadesca parece un mar alborotado en el que se anegan, como restos náufragos, la figura abrumada de Jesús, y la Verónica, absorta en el doliente prodigio de su velo transfigurado.

Y ahora comparemos los dos caracteres contrapuestos que estudiamos al presente: *predominio del plano* y *predominio de la perspectiva.*

Ante todo observemos que en la obra de Rafael el Calvario, tan alejado, debería dar a la composición una intensa impresión de perspectiva profunda, y sinembargo no hay allí esa intensa impresión. ¿Por qué? — Los personajes de la escena principal se acumulan todos hacia el primer término y en una forma tan paralela al plano del cuadro, que vienen a formar una como superficie, un muro humano. Si una escena semejante cerrara de repente una bocacalle por donde avanzamos, no tendríamos una sensación más fuerte de paso obstruído, que la tiene la mirada pictórica al posarse sobre *el Pasmo de Sicilia.* A través del rompimiento central superior, la gran lejanía del horizonte pierde la sensación de alejamiento; el fondo toma valor decorativo, desligado técnicamente de la acción principal; la mirada siente que el paso hacia el fondo está obstruído, no porque no pueda mirar hacia el fondo, sino porque el fondo no la atrae, desprovisto como está de conexión con el resto del drama plástico. Si *intelectualmente* se comprende que todos los personajes forman parte del mismo cortejo, *pictóricamente* los personajes de los últimos términos están dislocados de la acción capital, y Rafael, genio de intuiciones tan sintéticas como *la Transfiguración* y *la Disputa del Sacramento,* en *el Pasmo de Sicilia,* en fuerza del ambiente del Renacimiento, está tan dominado por el plano del primer término, que al poner la multitud al rededor de las cruces, nos deja dudosos si aquello es una multitud o una estacada: el artista no concede ninguna importancia a aquellas figuras.

Tiépolo no es un genio comparable a Rafael, y sinembargo, guiado e impelido por el espíritu barroco, véase con qué genialidad desarrolla la misma acción. El camino y la turba salen entre el peñasco y los árboles de la izquierda y aproximándose al espectador hasta el centro del cuadro, vuelven a torcer su paso hacia la altura. La curva de esa trayectoria señala con sus dos extremos dos perspectivas de profundidad: la más baja va a terminar en el frontón triangular del pretorio y, más lejos aún, en las líneas montañosas del horizonte; la más alta, después de girar por la ladera, va a terminar en el Calvario.

En ese movimiento ascensional y perspectivo observemos solo dos detalles pequeños, pero significativos.

Sea el primero el grupo de judíos que ha coronado la cuesta y que vociferan junto a la Cruz. Ese Calvario está más próximo que el de Rafael y sinembargo da mejor la *sensación de alejamiento* por estar bien articulado con el resto de la comitiva, ya por el grupo intermedio de los jinetes, ya sobre todo por el gesto y las actitudes que son todo un diálogo sostenido con los de abajo: hay aquí una sola acción que arranca de los primeros términos a la izquierda y culmina, alejándose en perspectiva, sobre la cumbre.

Otro detalle mínimo. Observemos en *el Pasmo* el brazo desnudo del sayón que lleva la cuerda: el brazo cae verticalmente en el mismo plano que todo el grupo. En cambio en el sayón correspondiente del pintor veneciano el brazo toma exactamente la forma curva del camino y hasta parece que los músculos se retuercen con la misma dirección y violencia que la multitud.

Y en fin un vistazo de conjunto. Mientras la escena de Rafael se acumula y se fija en el primer término, sin proyección firme hacia lo profundo; en Tiépolo el gran movimiento avanza del fondo de la izquierda hacia el centro; luego va tomando una dirección recurvada hacia la perspectiva superior, como lo expresan los brazos de los verdugos, los escorzos de los caballos, la posición de los estandartes; se continúa en la silueta ascendente de los otros jinetes y alabarderos, para terminar, más lejos y más alto, en el grupo vociferador de la cumbre. Todo queda envuelto en ese arranque violento que se aleja al ascender. Y parece que esa trayectoria en espiral enorme y trágica se dibujara más cruda en contraste con la quietud contemplantiva y lánguida de la Verónica, relegada en su rincón, como un girón de espuma que se desprende de una ola enfurecida, cuando azota y envuelve al picacho indómito en una playa borrascosa.

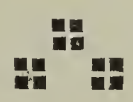
ED. OSPINA, S. J.

Figura 6. EL PASMO DE SICILIA (Rafael)

Figura 6, VIA DOLOROSA (Tiépolo)

N° 23

REVISTA JAVERIANA



Tomo VI

= 1936 =

Julio - Noviembre

Imp. del C. de Jesús
Bogotá

Orientaciones

por Félix Restrepo, S. J.

El frente popular

La internacional comunista o Komintern celebró el año pasado en Moscú su 7.° congreso internacional, y de él salió el plan de campaña que han de desarrollar los comunistas en todo el mundo en los próximos años. Resumen de ese plan de campaña es: *el frente popular.*

Los que con tanto entusiasmo han estado trabajando en Colombia desde ciertas oficinas, desde las columnas de ciertos periódicos y desde los comités de pueblo y barrio por la idea del frente popular, no se imaginan tal vez que no han hecho otra cosa que realizar un programa trazado desde la capital comunista para dar, tarde o temprano, a los bolcheviques el poder.

Dimitrov, secretario general del partido comunista, fue el encargado de presentar el plan, el cual quedó aprobado por 76 representantes de diversos países.

Vamos a dar a nuestros lectores un resumen del plan de Dimitrov.[1]

La palabra de combate para el año de 1936 es: guerra a la reacción o, como en otras partes se dice, al fascismo. Y para que esta guerra sea rápida y eficaz, los comunistas deben salir del aislamiento en que se han mantenido hasta ahora, y fomentar la creación de frentes únicos o de frentes populares en todas las naciones capitalistas. En todas partes son los comunistas el menor número. Pero si logran engranarse en los demás partidos de izquierda, llevarán la mejor parte y conducirán las masas a donde quieran. Pequeña es una hélice y grande la mole de un avión. Pero la pequeña hélice arrastra en pos de sí toda la masa. El partido comunista es el más activo, y la actividad es la que vencerá y dominará la inercia de los partidos tradicionales.

El frente único es la unión de socialistas y comunistas solamente. El frente popular comprende también otros partidos izquierdistas.

Tres fines debe proponerse ante todo el frente popular:

1.° Hacer que las cargas de las crisis, y en particular los impuestos, caigan sobre los ricos.

---

1 Véase por extenso en *Cahiers du Bolchevisme,* 1.° de set. 1935, pág. 934.

2.° Luchar por las libertades democráticas y burguesas, contra todo conato de reacción.

3.° Luchar contra toda guerra imperialista.

Bueno me parece recordar que no estoy haciendo crónica nacional de 1936, sino extractando el informe presentado por Dimitrov en el congreso de la internacional comunista de Moscú en 1935.

Otros fines concretos, prosigue el orador, pueden irse añadiendo a medida que sean necesarios. Lo que importa es ganar la confianza de los obreros, luchar con empeño por sus reivindicaciones, «que no pocas veces serán justas», y así, a fuerza de coraje, de sangre fría, de consagración, de victorias parciales, conquistar la adhesión del obrerismo, apartándolo de sus actuales jefes, y conduciéndolo «a otros fines, prudentemente graduados».

He aquí el plan del frente único. El procedimiento, prosigue Dimitrov, podrá ser el siguiente:

Hacer un pacto con diversas organizaciones capaces de exaltarse ante la palabra mágica *reacción*. Formar comisiones de contacto entre las diversas directivas. Englobar los sindicatos existentes en la vaga fórmula de frente popular. Nombrar comités de frente popular para cada ciudad, para cada barrio obrero, para cada fábrica.

Estos comités, dice textualmente Dimitrov, «serán los encargados de formar centenares y millares de bolcheviques, sacándolos de los partidos tradicionales, para constituír con ellos el germen de los futuros soviets».

Por el momento el frente único solo tendrá una unidad de acción. La unión permanente de las distintas organizaciones vendrá más tarde, después de un largo período de acción común.

El frente popular, hay que recalcar sobre este punto, debe hacerse no por lo alto sino por lo bajo. Es decir, prescindir de los directores de los partidos que se opondrán a él seguramente, y contar con las masas. Los jefes serán también arrastrados por ellas. Así ha pasado en casi todos los países de Europa, sobre todo en Francia. (Y en España, hubiera podido añadir hoy el orador. Y en Colombia, fijémonos en que el frente popular en algunas partes, por ejemplo en Caldas, se ha declarado en rebeldía contra los directorios del partido liberal, el cual entró en esta combinación poniendo las masas para perderlas a cambio de nada).

Una vez que el frente único comprenda a todos los obreros, prosigue el vocero del estado mayor comunista, debe ensancharse, para que abarque también a los campesinos y a los pequeños burgueses. Así lo han hecho ya los comunistas franceses con éxito admirable.

Es cierto que los jefes de esas masas son casi siempre capitalistas.

No importa, dice textualmente Dimitrov, nuestro deber es acercarnos a ellas de cualquier manera, teniendo presente que las muchedumbres casi nunca saben a donde van sus jefes. En algunos casos podremos conquistar las

masas o al menos un buen sector de ellas, a pesar del carácter burgués de sus directorios. Así lo hemos hecho en Francia con el partido radical; en los Estados Unidos con varias organizaciones agrícolas; en Polonia, en Yugoeslavia, en Bulgaria.

He aquí pues la táctica de los comunistas en el frente popular: arrancar a las masas del lado de sus actuales jefes: hacerlas pasar bajo la dirección de jefes comunistas. Si esto no resulta, dividirlas y atraer lo que se pueda. *Divide et impera.*

Este trabajo de sonsacar las masas no siempre es fácil. Con frecuencia los viejos políticos hacen objeciones fuertes a los apóstoles del frente popular. Dimitrov tiene larga práctica en estas lides, y presenta ya hechas las respuestas, para que sus oyentes las apliquen llegado el caso.

Los unos dicen: Esto es una maniobra comunista. A esto se responde protestando enérgicamente, y recalcando en el desinterés con que los comunistas entran en el movimiento.

Otros dicen: Los comunistas nos atacan. Y se responde: atacamos a todos los que se opongan a la unión de los proletarios para su defensa.

He aquí una objeción más seria. Si nos unimos con los comunistas se asustarán los pequeños burgueses, y harán causa común con las derechas. Para contestar aquí, se sacan todos los registros.

¿Creeis vosotros que el frente popular la va a emprender contra los campesinos, los artesanos, los pequeños comerciantes, los estudiantes, los burgueses arruinados, los intelectuales pobres? ¡No! ¡Jamás! El frente único marcha contra la alta burguesía, contra los magnates de la banca, contra los fascistas, contra todos los explotadores que se valen del gobierno para arruinar a los humildes.

Otra dificultad da ocasión a Dimitrov para exponer la nueva política de la internacional comunista.

Que los comunistas respeten la democracia, y entonces sí entramos en el frente popular.

Respuesta.

Nosotros somos la democracia. Representamos la democracia soviética, la democracia de los trabajadores, la democracia más lógica del mundo. Precisamente por eso defenderemos en escuadrón compacto, en los países capitalistas, las libertades burguesas amenazadas por el fascismo y la reacción. Esto es lo que nos manda el interés del proletariado y la lucha de clases.

Hay que distinguir, según esto, entre burgués y burgués. Los burgueses que entren en alianza con los comunistas serán por lo pronto tolerados. Los otros suprimidos.

En adelante los soldados de la dictadura del proletariado serán los defensores de las libertades democráticas contra los fascistas y los reaccionarios.

Pero, dicen los laboristas de Inglaterra, el pequeño partido comunista no aporta fuerzas de ninguna clase al frente único.

—Acordaos que los jefes socialistas de Austria hablaban de la misma manera. ¿Y qué nos enseña la marcha de los sucesos en aquella nación? No fueron los socialistas, conducidos por Bauer y Renner los que encauzaron la opinión. Fue el minúsculo partido comunista el que dio la voz de aler-

ta contra el fascismo y convocó a los obreros a la lucha. La experiencia del movimiento obrero en todos los países de la tierra demuestra que los comunistas, a pesar de la relativa insignificancia de sus contingentes, son la fuerza motriz de la actividad militante del proletariado.

¿Deberán seguir los comunistas atacando a ciegas a todo gobierno? No. Puede ser que algún gobierno entre en el frente popular, y entonces hay que apoyarlo, mientras llega la hora de recoger su herencia.

El párrafo final del plan de Dimitrov merece citarse a la letra.

¿Cuándo será pues posible la formación de un gobierno de frente popular? Mi respuesta es: cuando se presente una crisis política en momentos en que las masas, excitadas por la protesta contra la reacción y el fascismo, no se dejen conducir ya por los tradicionales directorios. Pueden también presentarse circunstancias particularmente favorables, como serían:

1.ª Que la maquinaria del estado burgués esté suficientemente desorganizada y paralizada de modo que la burguesía no tenga entusiasmo en su defensa.

2.ª Que los sindicatos obreros se levanten a una contra cualquier conato de reacción, aunque no piensen todavía en establecer un gobierno soviético.

3.ª Que la dispersión de las masas de los partidos tradicionales de izquierda esté tan adelantada, que una parte considerable de ellas, enfrentándose a la porción reaccionaria y anticomunista de su propio partido, no tema proclamar la necesidad de la alianza con el comunismo a trueque de aplastar el fascismo y la reación por medios enérgicos e implacables.

Como eco que se oye en los Andes de esa arenga pronunciada en Moscú, permítaseme citar estas palabras de Armando Solano, presidente del directorio liberal nacional, escritas en *El Tiempo* del 13 de mayo.

Un partido democrático, y lo es esencial e irrevocablemente el liberalismo colombiano, llegaría a hacer causa común con los elementos de izquierda para enfrentarse al peligro conservador, si ese peligro fuera realmente una seria amenaza.

Hemos extractado los planes del estado mayor comunista para el año de 1936. Creemos que los gestores del movimiento comunista en Colombia merecerán un especial aplauso en el próximo congreso del Komintern por la inteligencia y actividad con que los han realizado, poniendo a su servicio la complicada máquina de los sindicatos en toda la república, única fuerza obrera organizada que realmente tenga masas en Colombia, y valiéndose de los mismos recursos oficiales, como se vio en la manifestación del 1.º de mayo.

Hemos visto también que el frente popular es empresa comunista, ideada para dividir los partidos tradicionales de izquierda, arrebatándoles las masas, y conquistando con ellas el poder para implantar tarde o temprano la dictadura del proletariado.

Los comunistas son activos, son inteligentes, son audaces y son francos. No ocultan ni sus fines ni los medios que están poniendo en juego para realizarlos. Razón de más para que nos ad-

miremos de la inconciencia de aquellos que se prestan a sus hábiles maniobras, levantando, fomentando y acariciando el frente popular.

Los que hayan seguido con atención la marcha de los sucesos en Colombia desde el 1.º de mayo, observarán que los promotores del frente popular no han hecho más, quizá sin saberlo, que realizar, punto por punto, el programa del camarada Dimitrov, secretario general de la internacional comunista.

¿Y cuál será el resultado?

Precisamente mientras esto escribo hallo en la prensa un resumen del discurso pronunciado por Gil Robles en la cámara española del 16 de junio. He aquí algunos elocuentes datos.

Desde el triunfo del frente popular en España el 16 de febrero hasta el 15 de junio la estadística de los crímines sociales, que hacen ya casi imposible la vida en la desgraciada España, es como sigue:

Atentados con dinamita	146
Iglesias incendiadas	160
Iglesias asaltadas y saqueadas	251
Edificios privados asaltados	312
Periódicos destruídos	10
Periódicos saqueados	33
Centros políticos asaltados	69
Robos a mano armada	138
Huelgas generales	113
Huelgas parciales	228
Muertos por odios políticos	269
Heridos	1287

Los viajeros que vienen de España cuentan casos de tanta crueldad como el hecho de echarle gasolina a un sacerdote y ponerle fuego en plena calle.

En la huelga de los camareros de los cafés de Madrid, instalaron estos ametralladoras en las calles para no dejar trabajar a los esquiroles.

En las carreteras reina la inseguridad más completa. Grupos de obreros detienen los autos y exigen a los viajeros cuotas crecidas para el socorro rojo internacional comunista. El mismo gobierno ha tenido que dirigirse al club de automovilistas de Londres manifestando que no garantiza la seguridad de los turistas.

Gracias al frente popular los comunistas españoles, gloriosos y llenos de audacia, se sienten en vísperas de asaltar el poder y de implantar en la noble España la dictadura roja.

¿Triunfará también en Colombia el frente popular? ¿Y celebrará su triunfo como lo está celebrando en España?

Santo Tomás Moro

por G. Giraldo Z., S. J.

El 6 de julio de 1535 fue un día de aparente triunfo para el impúdico monarca inglés, Enrique VIII: la cabeza del antiguo canciller del reino, Tomás Moro, rodaba tronchada por el hacha del verdugo y no había ya a lo largo de su imperio persona sensata que se opusiera a sus planes ambiciosos, reprobara su ilícita unión con Ana Bolena y le negara obediencia como a supremo jefe de la Iglesia en Inglaterra. A la ejecución había precedido un año de estrecha prisión en la Torre de Londres y durante él se habían agotado todos los medios de persuasión y de amenaza para doblegar aquella férrea voluntad y decidirle a prestar un juramento que cortesanos envilecidos y clérigos aduladores habían hecho sin dificultad.

Con la dignidad de un filósofo, y con la fe de un mártir presentó Moro su cuello al hacha del verdugo; su muerte trágica fue digno remate de aquella vida noble y batalladora que tanta gloria dio al pueblo de Inglaterra.

Humanista y filósofo, su nombre era conocido en toda Europa, y las más destacadas figuras de la política y las letras se disputaban su amistad; como juez y canciller del imperio, su amor a la justicia dejó huella en los fastos de su época, y la corte inglesa pudo exhibirse entonces como modelo de pulcritud y de recato; hombre de consejo, nunca quiso el rey privarse de su ayuda y seguía ciegamente sus atinadas decisiones; siempre estuvo a su lado dando lustre a la corte inglesa, hasta el día en que Enrique VIII, cegado por la pasión, negó su obediencia a Roma, holló los derechos de una reina desgraciada e hizo ejecutar al más leal de sus cortesanos. Al saber su muerte el emperador Carlos V exclamaba que «más a gusto hubiera sacrificado la mejor de las fortalezas de su imperio, a privarse de semejante consejero» [1].

En la rectitud de su conciencia y en la adhesión firme a sus creencias se basa hoy la mayor gloria de Tomás Moro. No dudó en sellar con su sangre la fidelidad a Dios y al pontificado romano, y la historia, que siempre le ha considerado como mártir de Cristo, añade hoy a sus glorias la de santo de la Iglesia universal; 400 años después de su muerte, el 19 de mayo de 1935, el Papa Pío XI inscribía solemnemente su nombre en el catálogo de los santos y le exponía a la veneración del pueblo cristiano.

Estas líneas que consagramos hoy a su memoria, darán algún conocimiento a nuestros lectores de la figura histórica de Tomás Moro, desconocida casi por completo en nuestra patria.

---

[1] William Roper *Life of Sir Thomas More*, Cambridge, 1908, pág. 45.

El hombre de estudios

Tomás Moro nació el 7 de febrero de 1478 en la ciudad de Londres; su padre ocupaba un importante puesto en el consejo real, y gracias a su influjo logró que su hijo pasase sus primeros años como paje del cardenal Morton, arzobispo de Cantorbery y canciller del reino; a él debemos el primer elogio que leemos de Tomás Moro. Prendado el cardenal de la viveza del niño y delicadeza de sus modales, decía frecuentemente a sus invitados: «Si viviereis largos años, veréis la grandeza extraordinaria a que llegará este niño» [2]. Del palacio de Morton pasó Moro a la universidad de Oxford, verdadero emporio de las letras y centro propicio para las nuevas agitaciones literarias. Una pléyade ilustre de helenistas había abandonado a Constantinopla después de la toma de la ciudad por los turcos y se había esparcido por los diversos estados europeos, preparando el camino del Renacimiento.

Bajo la dirección de Tomás Linacre, maestro y amigo de Erasmo, estudió Moro las obras maestras de los filósofos griegos Aristóteles y Platón; William Lilly guio sus pasos en el aprendizaje de la lengua griega, a la que consagró todo su cariño y afición; John Colet, su padre espiritual y consejero, le inició en el estudio de la teología y contribuyó acertadamente a su sólida formación religiosa. Gracias a su constancia y tenacidad llegó Moro a hablar y escribir el latín como su lengua materna y, como nos dice Erasmo, «con suprema elegancia»; también en Oxford aprendió francés, astronomía, matemáticas, geometría, historia y hasta a tocar flauta y violín.

El mismo Moro nos ha dejado en sus obras un preclaro testimonio de su método de vida durante aquellos años:

> Era modesto y pobre; mi padre, fuera de lo absolutamente indispensable, no dejaba a mi disposición ni un solo centavo; para los más insignificantes gastos debía solicitar el dinero y dar después cuenta detallada. Pero gracias a esta conducta de mi padre viví alejado del vicio y del lujo, no perdí tristemente el tiempo, ni supe lo que era la disolución y el libertinaje, pues mi única preocupación eran los estudios [3].

Del año 1497 data su amistad íntima con Erasmo de Rotterdam, príncipe de los humanistas [4]; 12 años llevaba Erasmo al joven estudiante que encontró en su viaje a Inglaterra; sinembargo, esa amistad tierna, nacida y sustentada a la sombra de unos mismos nobles ideales, unió hasta la muerte aquellas dos almas privilegiadas, y la pluma de Erasmo fue la que mejor supo captar su alma noble y generosa. Con delirio amó Moro a su amigo; en sus cartas se encuentran frecuentemente frases como estas: «Tú, entre tanto, Erasmo mío, nunca niegues tu amistad a Moro, de

---

[2] Id. *ib.*, pág. 6.
[3] *English Works*, pág. 874.
[4] Erasmo nació en Rotterdam el 28 de octubre de 1466 y murió en Basilea el 12 de julio de 1536. Celébrase este año el 4° centenario de su muerte.

quien eres tan querido, que ni a sí mismo se quiere tanto». «Eres para mí más que la mitad de mi alma». Erasmo, en cambio, nos dice de Moro:

> ¿En dónde se encontrará un carácter más amable, más seductor, más feliz que el de Tomás Moro? Estoy persuadido de que la naturaleza jamás ha modelado un espíritu más vivo, ágil y sensible. Su gran facilidad de palabra, su preclara inteligencia, su inimitable dulzura, su carácter a la vez malicioso e inofensivo, su envidiable buen humor, la vivacidad de su ingenio, su tierna delicadeza y exquisita cultura, hacen de Tomás Moro una de las más atrayentes figuras de la historia de Inglaterra [5].

En tan selecta compañía se deslizaba tranquila la vida del joven estudiante, cuando su padre, que detestaba el griego y los estudios clásicos, temeroso de que su hijo se aficionase demasiado a estos con detrimento de sus estudios de abogacía, le ordenó trasladarse a la capital del reino para obtener el grado. Datos interesantes se conservan de la austeridad de este período de su vida de estudiante de derecho; usaba como lecho el duro suelo, y si alguna vez quería almohada, valíase de un tronco; nunca daba a su cuerpo un descanso mayor de 5 horas, no solo por consagrarse al estudio, sino porque estaba persuadido que la austeridad de vida era el único medio para vencer las pasiones que empezaban a brotar; oía diariamente misa, y las oraciones en su hogar, nos dice Moro, eran para él «la más dulce de las obligaciones»; avezado al estudio de los padres de la Iglesia, recibió en 1501 el encargo de explicar a los estudiantes de palacio *La Ciudad de Dios*, de San Agustín, y lo hizo con tal éxito, que no solo los jóvenes nobles, sino aun sus mismos profesores acudían a oír las eruditas y acertadas disertaciones [6].

Poco tiempo después, no sabemos por qué, le vemos recluírse en la cartuja de Londres, en donde durante 4 años tomó parte en las vigilias, oraciones, fiestas y austeridades de aquella comunidad, y vistió entonces el áspero cilicio que había de llevar hasta la víspera de su ejecución. Propicios fueron estos 4 años para la formación intelectual de Moro; perfeccionó sus estudios del inglés y de las lenguas clásicas; dedicóse con cariño al estudio de la historia de su nación, aportó interesantes datos para sus futuros escritos históricos y amplió sus conocimientos de matemáticas y astronomía. Encantado de la soledad del claustro y de la tranquilidad de la vida religiosa, pensó consagrarse por completo a Dios e ingresar en la orden franciscana, pero su confesor y amigo le disuadió de este propósito, y sumiso Moro a sus consejos, desistió de los planes de vida religiosa. La Divina Providencia quería que en el mundo fuese un modelo de padres de familia, de hombres de estado, y el erudito seglar que en los difíciles tiempos del cisma asumiese la defensa de la Iglesia perseguida.

---

5 *Erasmi epistolae*, Leyde 1706; carta a Ulrich Hutten de 23 de julio de 1519.
6 Stappleton, *Tres Thomae*, Colonia, 1612, pág. 35.

Moro fue humanista, y de él nos dice Erasmo que, si hubiera sido hombre de fortuna, habría llegado a ser un ilustre Mecenas de la ciencia. Hurtaba tiempo a sus ocupaciones para las traducciones latinas y para escribir *comedíòlas*. Al injurioso ataque de Lutero contra el libro de Enrique VIII, *Assertio septem sacramentorum,* respondió Moro con un largo y documentado estudio que suscribió con el seudónimo de *William Ross* [7]; el tiempo en la prisión lo emplea en escribir obras espirituales [8]. Sus obras en inglés ocupan un total de 1.500 páginas y las que escribió en latín son innumerables. De todos sus escritos el más conocido y clásico, aun en nuestros días, y el que el autor reputaba como su obra capital, es el escrito en latín y conocido con el nombre de *Utopia* [9]: libro absolutamente imaginario y que, como la *República* de Platón, finge un bello ideal para dirigir los esfuerzos en pos de la felicidad; mezcla de sentido común e ironía, de doctrinas e hipótesis varias, de filosofía sutil y de máximas de la más elevada ascética. Se palpan en sus páginas frecuentes reminiscencias de la *República* de Platón y de *La Ciudad de Dios* de San Agustín; en él se reflejan los nobles ideales de Moro y las quiméricas aspiraciones de su espíritu. He aquí las ideas principales: en Amberes encuentra a Rafael Hiptoldeo, compañero de Américo Vespucio, con quien se puso a comentar los males de la humanidad; su interlocutor le habla entonces de las costumbres y leyes de un pueblo privilegiado que habita la isla de Utopía en la mitad del océano, al lado de América; sus felices moradores viven en 54 ciudades simétricamente fundadas a lo largo de la isla. Nadie conoce allí la propiedad privada, todas las clases son colectivas y el rey solo lleva como señal distintiva de su dignidad un puñado de espigas. Todo es común excepto las mujeres; en aquella tierra feliz se viaja gratis y se recibe a los extranjeros con la más cordial hospitalidad; nadie está exento de las labores agrícolas; hay 6 horas de trabajo diario y en los intervalos destinados al recreo funcionan los tribunales públicos; los habitantes cultivan los jardines en las tardes de verano, mientras que durante las del invierno, recogidos en sus hogares, pasan el tiempo en juegos morales, especialmente en una especie de ajedrez, en el que combaten virtudes contra vicios, única guerra que conocen los habitantes de Utopía. La religión descansa en las bases fundamentales de la fe en Dios y su Providencia, la inmortalidad del alma y la eternidad del premio; ni el oro ni la plata tienen allí valor alguno y solo sirven para forjar cadenas para los presidiarios y pendientes para conocer a los malhechores; los placeres tienen como límite el impuesto por la naturaleza, encaminado siempre a impedir todo exceso; solo el crimen de adul-

---

7 *Eruditissimi viri Gulielmi Rossei opus elegans quo pulcherrime retegit et refellit insanas Lutheri calumnias quibus Angliae Galliqueae regem Henricum VIII insectatur.* Londini, 1523.

8 *Imploratio divini auxilii contra tentationem ex psalmis Davidis. A dialogue of confort against tribulation. Expositio Passionis Christi.*

9 *De optimo statu reipublicae deque nova insula Utopia,* Basilea, 1518.

terio es castigado con la pena de muerte. Hay en aquel país ideal, como dice un atinado comentario, placeres sin abuso, trabajo sin fatiga, comodidad sin lujo y descanso sin ociosidad. Según escribe César Cantú en su historia, el nombre de aquella imaginaria república ha quedado en la lengua para designar aquellos proyectos inejecutables que sinembargo tienen algo de realidad y a veces no son más que verdades intempestivas. Tal es el libro de Moro, en el que el comunismo de nuestros días ha querido ver un precursor de sus ideas revolucionarias; sinembargo un estado tal de cosas nunca dejará de ser un bello ideal que jamás la humanidad doliente verá convertido en la dulce ficción de Utopía.

El hombre privado

Pero las ideas expuestas en su libro tienen cabal realización en su hogar. Moro había elegido la villa de Chelsea, alejada del bullicio de la capital del reino, para su residencia ordinaria; bordeada por el Támesis y a la sombra de un tupido bosque, levantábase aquella morada que el pueblo inglés conserva reverente, y es hoy día sitio venerado de peregrinación nacional. De su primera esposa, Juana Colet, llamada por Moro con gráfica y cariñosa expresión *uxórcula Mori*, tuvo 4 hijos que tuvieron la desgracia de perder a su madre en temprana edad; contrajo entonces matrimonio con Alicia Middleton que, a decir de Moro, no era ni joven ni bella, pero sí una solícita madre de familia.

Las cartas de Erasmo, su amigo y confidente, serán nuestro guía en el estudio de algunos detalles de la vida íntima de Moro. Bien pudo él percibirla en sus más mínimos detalles, pues en la casa de Moro encontró siempre benévola acogida y allí estuvo largas temporadas consagrado al estudio en compañía de su amigo.

Rodea a su esposa, nos dice en una de sus cartas[10], de tantas atenciones y cariños, como si fuese la mujer de la más atractiva belleza; reserva para ella caricias y palabras comedidas, evita cuidadoso toda contienda y desunión y con su bondad consigue lo que no logran alcanzar los más autoritarios esposos. Adornaba su casa un extenso y bien cultivado jardín, en donde encontraba dulces atractivos y grata ocupación. Uno de sus más grandes placeres, dice Erasmo, es estudiar la forma, costumbres e instintos de los diversos animales; no faltan en su jardín aves de las más raras y hermosas especies, que él mismo cuida con cariñosa solicitud. Nunca se vio cerrada la puerta de su hogar para los pobres y desgraciados, que encontraban allí auxilio y consuelo; no se desdeñaba de sentarlos a su mesa y departir larga y afablemente con ellos, y aquella casa que Erasmo llamó *mansión de las musas y asilo de todas las virtudes*, era frecuente-

---

10 *Erasmi epistolae*, Leyde, 1706. Carta ya citada.

mente visitada por los magnates del reino que veían en Moro un erudito literato, un atinado consejero y el más leal de los amigos. El día domingo principalmente trasformábase su residencia de Chelsea; de todas partes afluían hombres de estado, literatos, filósofos y con frecuencia el rey mismo, para gozar de la compañía de aquel hombre extraordinario; parecía entonces su casa, escribía Erasmo al obispo Faber, de Viena, la academia de Platón, aunque temo, continuaba, injuriar a mi amigo, pues a su hogar cuadra mejor el título de escuela de la virtud.

El amor a las letras y a la piedad era el lazo invisible pero fuerte que unía a los felices moradores de Chelsea; no faltaban en su propiedad una capilla en donde dar pábulo al espíritu, una biblioteca en donde nutrir la inteligencia y una espaciosa y artística galería en donde fomentar la vida de familia y el amor mutuo. En la capilla reuníase la familia dos veces cada día para recitar en común las oraciones compuestas por el mismo Moro, y el día viernes oía de sus labios la lectura y explicación de algún pasaje de la vida del Redentor. Jamás, en medio de sus mayores ocupaciones, olvidó sus ejercicios de piedad, y cuando siendo canciller del reino le apremiaban algunos para que cuanto antes empezase el despacho de justicia, solía decir: «primero he de cumplir mis obligaciones para con el Señor de mi rey; primero Dios, después el rey». En los días en que graves problemas habían de absorber su atención y tenía que dar decisiones de alguna trascendencia, consagraba largo rato a la oración, asistía luego con raro fervor al santo sacrificio y fortalecía su alma con el pan de la vida; dirigíase después a la casa de su anciano padre y humildemente solicitaba, de rodillas, la bendición como segura señal de acierto.

Al servicio del rey

Desde los primeros años de su carrera, Moro había llamado la atención de todos por su amor a la justicia y su valor en defenderla; solo un imberbe diputado, decía el canciller a Enrique VIII, ha tenido el atrevimiento de oponerse a vuestros planes, ha votado contra el proyecto y solo él ha asumido la defensa del pueblo tributario; tratábase en aquella ocasión (1501) de asignar una elevada suma para los gastos de la hija del rey, y debían aumentarse los tributos del pueblo; servilmente había cedido el parlamento ante la voluntad del monarca y solo Moro, el más joven de los diputados, se había atrevido a dejar oír su voz de protesta.

Sin pretenderlo, más aún, contra su voluntad, viose Moro de un momento a otro enfrascado en la vida de palacio y formando parte del consejo del rey; este no duda en aprovechar sus servicios y a su pericia encarga la solución de los más complicados negocios; en 1515 le envía de embajador a Flandes para arreglar algunas diferencias comerciales; en 1518 es miembro del consejo

privado del rey; en 1521 recibe el nombramiento de vicetesorero, cargo de confianza de la corte inglesa, y en 1523 la cámara de los comunes le proclama su *speaker* en el parlamento. No hay tratado de paz entre 1525 y 1529 en el que no se vea estampada la firma de Tomás Moro como representante del gobierno inglés, ni había entonces en la corte persona más de la confianza del rey, quien quería siempre tenerle a su lado y frecuentemente le invitaba a su mesa. El rey, escribe Erasmo a Hutten[11], le da extraordinarias muestras de confianza, no quiere privarse de su compañía y encuentra en su trato la más apacible de las diversiones. Muchas veces el rey mismo se traslada a Chelsea y departe confidencialmente con el mejor de sus consejeros, paseando por las avenidas de los jardines. Por eso a nadie extrañó que por primera vez en la historia inglesa un laico, Tomás Moro, fuera proclamado canciller del reino, a la caída del desgraciado Wolsey, el 26 de octubre de 1529.

No envanecían sinembargo a Moro semejantes distinciones. Un día, hablando con su yerno, William Roper, acerca del favor real, decía:

> Doy gracias a Dios, hijo mío, porque en realidad veo en el rey a un gracioso señor; creo que no existe en el imperio otro a quien dé tan señaladas muestras de benevolencia; sinembargo, os aseguro que no me envanecen semejantes distinciones, porque persuadido estoy de que el rey no dudaría en sacrificarme, si con mi cabeza pudiese ganar en Francia una fortaleza.

Al asumir Moro su oficio de canciller, juró sobre el libro de los evangelios servir con lealtad al rey y a su pueblo, administrar fielmente la justicia según las leyes del imperio y defender los derechos de la corona. Cada día se le veía con desacostumbrada actividad atender a cuantas personas quejosas se acercaban en busca de justicia; nunca abandonaba por la tarde su puesto sin haber atendido todas las solicitudes, y pudo entonces la corte inglesa exhibirse a la faz de toda Europa como modelo de pulcritud y equidad.

Mártir de Cristo

La cabeza de Moro, sinembargo, no había de caer para ganar una fortaleza en Francia; la satánica pasión de Enrique VIII y las astutas maniobras de una cortesana no quedarían satisfechas hasta ver desaparecer, vilmente ejecutado, al virtuoso varón cuya presencia en la corte era para ellos el mayor de los tormentos.

Nadie ignora la historia fatal del cisma de Inglaterra: hastiado Enrique de la belleza y la virtud de su esposa Catalina y trabado en las redes de su favorita Ana Bolena, se vio atacado de repente de los más absurdos escrúpulos por haber sido su esposa la mujer de su difunto hermano Arturo. Exigió de Roma la anu-

---

11 Citado por Roper. *Life of Sir Thomas More.* Cambridge, 1908, pág. 40.

lación de su matrimonio o que se le permitiese tener dos esposas; el Papa Clemente VII dio largas al asunto del divorcio, esperanzado en que con el tiempo cesaría la torpe pasión del rey, mas este, entre tanto, se separa de Roma y se declara supremo protector y cabeza de la Iglesia en Inglaterra.

Bien sabía el monarca que entre sus serviles cortesanos había uno a quien nunca lograría atraer a su partido, y el canciller del reino prefirió renunciar su honroso cargo a continuar en la vida, para él detestable, de una corte corrompida.

Querida Margarita, dijo a su hija al regresar a su hogar de Chelsea, ya estoy libre. Y aunque quedó tan pobre que por economizar leña debía calentarse con fuego de helechos, parecía que le hubieran quitado una pesada carga.

Entre tanto Ana era coronada reina de Inglaterra. Para esta ceremonia, llena de pompa externa, pero sin entusiasmo alguno, recibió especial invitación el antiguo canciller, quien debía acompañarla en el día de su aparente triunfo. Moro no abandonó aquel día su retiro de Chelsea y desde entonces quedó planteado el dilema: o con Dios, o con el rey; o la corte, o la prisión; los honores, o el cadalso.

El 12 de abril de 1534 se cita a Moro para comparecer ante el tribunal y jurar el acta de sucesión y la obediencia a Enrique VIII como a jefe supremo de la Iglesia en Inglaterra; como era su costumbre en semejantes ocasiones, confesose devotamente, asistió al santo sacrificio y confortó su alma con la Sagrada Eucaristía para vencer en la lucha. Tranquila se deslizaba su barca por el Támesis, mientras su alma se elevaba a Dios en la más dulce contemplación; solo su yerno Roper le acompañaba; un instante interrumpió Moro su oración, y le dijo: «Bendice a Dios, hijo mío, la batalla está ganada». Pocos minutos después se presentaba ante el tribunal. El mismo describe la escena en carta a su hija Margarita[12]:

> Vi llegar al maestro Latimer y pasearse en el jardín con otros doctores y capellanes; mostrábase tan satisfecho y reía tan estrepitosamente al abrazar a sus compañeros, que si aquella hubiese sido una reunión de mujeres, le habría yo tomado por el peor de los libertinos. Después, acercándoseme, me entera de que muchos sacerdotes del imperio han prestado el juramento y me excita a seguir su ejemplo.

Moro negóse resueltamente; te declaras, le advierte el abad de Westminster, contra el parecer del parlamento y los obispos; a lo que él replica: son, por el contrario, los obispos y el parlamento quienes se declaran contra el parecer de la cristiandad. De la sala del tribunal pasó a la prisión en la abadía de Westminster y cinco días más tarde, el 17 de abril de 1534, fue encerrado en estrecha prisión en la Torre de Londres. Empieza entonces la lucha para doblegar su férrea voluntad: súplicas, promesas, amenazas

---

12 *English Works*, pág. 1428.

se estrellan ante su entereza como se rompen ante la roca las olas del océano. Suscribe, le dicen, el juramento, y en seguida recuperarás tu honroso cargo de canciller con todas sus atribuciones; pero a la vida de palacio prefería su oscura prisión, antecámara del cielo. Su esposa le incita a suscribir el juramento: —¿Crees, le dice, que tú solo tienes razón? ¿No ves cómo el clero y los obispos suscriben sin vacilar el juramento? ¿Por qué prefieres la lobreguez de una cárcel a los dulces atractivos de tu hogar? —Bien, le dice Moro, ¿cuántos años crees tú que dure aún mi vida? —Por lo menos 20, responde su esposa. —¿Y quieres, añade Moro, que por 20 años cambie toda una eternidad?[13] Margarita, la más querida de sus hijas y la más fiel de sus confidentes, penetró en la prisión con el encargo de reducir a su padre, mas este respondía siempre a sus razones: muchas veces te he dicho, hija mía, que si pudiese obedecer al rey sin ofender a Dios, habría sido el primero en suscribir el juramento; y más tarde responde a una de sus cartas: «Si mi resolución no fuese irrevocable, tu tierna carta, hija de mi alma, que me ha hecho derramar amargas lágrimas, habría sido capaz de doblegar mi voluntad»[14].

La hora final estaba ya cercana; una comisión de 19 miembros, entre los que se contaban antiguos colegas y amigos de Moro, había de dictar su sentencia de muerte el 1° de julio de 1535. Moro, viendo que todo estaba perdido, rompió su silencio de 15 meses y respondió dignamente a los jueces que le condenaban:

El acta del parlamento, en cuya virtud se me condena, se opone directamente a la ley de Dios y de la Iglesia, pues ningún príncipe puede asumir los derechos que corresponden al Vicario de Cristo; es contraria a la carta magna, que asegura los derechos y defiende la libertad de la Iglesia en Inglaterra. Yo creo que no debo doblegar mi conciencia ante las exigencias del parlamento; por un obispo que defiende vuestras actuaciones, un centenar de santos está de mi parte; a las decisiones de un parlamento servil opongo las doctrinas conciliares, y contra un reino que se declara contra mí tengo en mi favor a Francia y demás reinos del mundo cristiano[15].

Moro regresaba a su prisión; en el trecho que separa la abadía de Westminster de la Torre de Londres, se apiñaba una inmensa muchedumbre que anhelaba presenciar el paso del mártir de Cristo; allí estaba su hija Margarita, quien burlando la vigilancia de los guardias se lanzó hacia su padre y le abrazó estrechamente cubriéndole de besos; Moro, conmovido ante aquel rasgo de filial ternura, detiene un instante su pausada marcha, besa cariñosamente a su hija y bendiciéndola le dice: hija mía, ten paciencia, no te atormentes, pues cumplo gustoso la voluntad de Dios.

El 5 de julio escribió Moro su última carta; dedica en ella un recuerdo cariñoso a todos los miembros de su familia, y pide instantemente sus oraciones para que Dios le conforte en el último combate. «Mañana, —así termina— octava de los Príncipes de los

---

13 Roper, *op. cit.*, pág 45.
14 *English Works*, pág. 1431.
15 Roper, *op. cit.*, pág. 61-62.

Apóstoles y víspera de Santo Tomás, será verdaderamente un día ideal para llegar a Dios».

El 6 de julio, por orden del rey, Sir Tomás Pope desciende a la Torre para notificar a Moro la hora de la ejecución: El rey te concede, como última señal de su benevolencia, que en vez de la horca ruede tu cabeza al golpe del hacha del verdugo, pero a la vez te exige no arengues a la muchedumbre que presencie tu ejecución. A lo que Moro respondió tranquilamente: Agradece al rey, en mi nombre, esta última significación de su bondad; hoy me ha concedido el mayor de los favores, pues me libra de este cuerpo mortal y de las miserias de la vida.

Moro vistió, para la ejecución, el más lujoso de sus trajes; con paso lento, fijos los ojos en el cielo y llevando una cruz entre sus manos llegó al lugar del suplicio. Breves palabras dirigió a la muchedumbre: testigos sois, les dijo, de que muero en la fe de la Iglesia católica y como fiel vasallo de mi Dios y de mi rey. De rodillas rezó en seguida el *Miserere* y alegre presentó su cuello al hacha del verdugo.... Así moría el antiguo canciller del reino, gloria purísima de la historia inglesa.

Dice la historia que la noticia de haberse consumado la ejecución llegó al rey mientras jugaba a las tablas con Ana Bolena; visiblemente emocionado lanzóse sobre la audaz concubina, y sacudiéndola, le dijo amargamente: ¡Tú fuiste la causa de tan horrendo crimen!; y que al retirarse a sus habitaciones la infeliz, arrancó enfurecida el retrato de Moro que adornaba la galería de palacio, exclamando: ¡Me parece que aún vives, desgraciado!

Rápidamente extendiose por Europa la noticia de la muerte de Moro, causando en todos infinita tristeza. Erasmo, que veía desaparecer al más noble de sus amigos, escribía: «He visto verter lágrimas por él a quienes nunca le vieron ni recibieron de él favor alguno, y mientras escribo las lágrimas brotan de mis ojos». Y el cardenal Pole exclamaba: ¡Has perdido, Inglaterra, a tu padre, a tu ornato y defensa; has dado muerte al mejor de los ingleses!

Valkenburg, Holanda, mayo de 1936

La moda sico-analítica

A propósito de una biografía de Gabriel García Moreno

por José Izquierdo
Profesor de la Universidad Central de Caracas

El doctor Roberto Agramonte, profesor de sicología en la universidad de La Habana, acaba de publicar una obra llamada *Biografía del dictador García Moreno*, la cual dista mucho de ser buena porque no hace un recuento coordinado de los hechos ni mucho menos depurado por la historia imparcial, sino una simple expo-

sición incongruente de datos que, aunque muchos de ellos son absolutamente inverosímiles, figuran incondicionalmente admitidos con el único fin de trazar un retrato síquico del doctor García Moreno por medio del moderno vocabulario de siquiatria y dentro de la tesis fundamental de que toda acción es producto fatal o determinismo de la constitución individual.

Yo aquí no voy a emitir juicio alguno sobre el célebre presidente del Ecuador, ni a analizar su actuación. Eso que lo haga la historia seria e imparcial, que no se funda en la chismografía del populacho ni mucho menos en la de adversarios como Montalvo, quienes, si el presidente se hubiera molestado en atraerlos por medio de buenas posiciones, hubieran sido sus fanáticos adeptos. Yo quiero ocuparme más que todo como médico, de una sico-patología tan en boga actualmente y que a veces da lugar a graves abusos. Para ello me bastarán, principalmente, unos pocos datos escogidos en la obra de Agramonte y por los cuales se podrá juzgar de los demás, a veces sin necesidad de comentarios.

El lector debe estar precavido contra cierto contagio mental, por el cual aun profesionales serios se dejan arrastrar deslumbrados por la pomposidad de una ciencia que pretende sondear en el misterio del pensamiento y dosificar la inteligencia y la moral como se dosifica la albúmina o la urea.

Naturalmente, tal ciencia pugna con la religión que no conviene en subordinar el vicio y la virtud a la cantidad y calidad de las hormonas circulantes y de aquí esa imprescindible manía de combatirla aun inoportunamente, así como a sus representantes, sobre todo si son jesuítas, porque el solo nombre de estos recuerda a Jesús. En efecto, si San Ignacio de Loyola se hubiera antojado de otro nombre para su orden, es seguro que esta no se vería tan especialmente combatida.

Esta ciencia tiene una línea o una técnica ya trazadas por Lombroso, Renán, Binet Sanglé y alguno u otro más que no interesa; de manera que sus estudios equivalen a simples plagios o copias como el de Agramonte sobre García Moreno, la epilepsia del Libertador y la tuberculosis de Cristo por Diego Carbonell; pero, se prestan sin embargo para lograr celebridad porque es grande el mundo de frívolos a quienes sugestiona su palabrería altisonante y porque son grandes los personajes de quienes se antojan.

El solo nombre de loco con el cual se podría expresar lo que estos sicólogos quieren hacernos entender, se disgrega en boca suya en una sarta de términos con los cuales parecen sublimar en privilegiada precisión, la lógica, la gramática, la filología, la sicología, la sociología y el derecho.

Esquizofrénico, esquizotímico, cicloide, patoplástico, esquizoide, etc., etc.! Cada nuevo sicólogo inventa un término, lo «acuña» según la expresión ya adoptada, y es para él suficiente recompensa el ver que se lo cita en alguno de los ensayos con que a dia-

rio se va «catalogando» a los personajes célebres, según esta ciencia ultramoderna, ultraclínica, ultrasíquica, lombrosiana, renánica, binetsanglética, kretschmérica, ingeniérica, ameghínica, meterlínica y marañónica.

Si tan fantástica terminología tiene razón de ser en la ciencia sicopatológica, no debe trascender más allá de los textos universitarios, porque el público no puede entenderla y para él están destinados tales estudios relativos a personajes públicos.

Estos sicólogos tienen un estilo especial que los infla. Así, para cada dato sicológico o patológico que anuncian, de repente hacen una pausa y aflojan entre paréntesis el nombre del autor que presume haberlo establecido. Por ejemplo: «Fulano no parece hallarse bien en lugar alguno, porque a menudo efectúa un viaje» (Bumcke); «en varias ocasiones ha dado pruebas de frialdad de carácter» (Schneider); «su actitud en general, por su naturaleza es catalogada como locura moral» (Naecke); etc., etc.

Se complacen en los temas escandalosos y por eso muestran gran tendencia a analizar las circunstancias de orden sexual estableciendo las más extravagantes correlaciones de erotismo y prescindiendo, a veces a despecho de la oportunidad, hasta de las más ingenuas nociones de pudor. Meditan con empeño en la sodomía y se preocupan tanto de explicarla, que no parece sino que la justifican; y hasta pretenden haberle encontrado su centro en el cerebro y su curación en una inyección de aire en un ventrículo cerebral.

La gramática, la lógica, las contradicciones más abyectas no parecen preocuparlos. Poco importa el resto de una humanidad incapaz de tanta sapiencia. Ellos se entienden y por natural conveniencia se prodigan en el bombo mutuo.

¿Qué hay en todo esto? Una mórbida ilusión de erudición y suficiencia tanto mayor cuanto menos se les entiende. Vagancia intelectual. Sed de notoriedad. Vitoquismo! Afortunada expresión de nuestro argot esta última; ella encierra todo cuanto en algún sentido significa egolatría, presunción en lo físico, en lo moral o en lo intelectual. El término inglés *snob* no bastaba!

Naturalmente es serio el perjuicio que de todo esto resulta para las gentes aficionadas al saber, porque pierden un tiempo precioso no pudiendo dispensarse de una lectura prestigiada por el título sugestivo o por el carácter universitario del autor. También un gran número de jóvenes contagiados por la manía de notoriedad y alentados por la fácil adaptabilidad o imitación, esterilizan en estudios de esta clase un esfuerzo que podría dar mejores frutos empeñado en asuntos más positivos o de práctico valor.

Los sicoanalistas catalogadores de hombres célebres, pierden, pues, miserablemente el tiempo, y lo hacen perder a los demás. ¿Por qué no dedican tanto empeño ha hacer algo útil o grato para la humanidad? Si son médicos a descubrir el remedio del cáncer o el de la tuberculosis, etc.; si son filósofos o literatos a escribir obras

que por la trascendencia de la idea o por la belleza de la forma puedan pasar a la posteridad para solaz y pasto de la mente. Pero, eso es difícil. Habría que ser genio, en tanto que es fácil hacerse conocer siquiera de la época; por eso se grita y se vuelve a gritar y se escribe y se vuelve a escribir; necesariamente habrá quien oiga o lea y así se cataloga a Jesús, a Bolívar, a Rosas, al doctor Francia, a García Moreno, a Hauptmann o a cualquiera que de alguna manera sea universalmente célebre; nadie va a antojarse de Pu-Yi.

He aquí algunos datos escogidos en la obra de Agramonte sobre el doctor García Moreno:

Un tío de García Moreno había escrito un ensayo sobre la supremacía del Papa. Queda explicada la religiosidad de García Moreno.

Un hermano de García Moreno, de 45 años de edad, le pegó un día a su esposa. Su madre, en defensa de la nuera le dio una *pela*, la cual humildemente recibió el hijo arrodillado. Aparte de lo inverosímil, ¿cómo consta semejante intimidad? Pero así queda explicada la tendencia a flagelar del doctor García Moreno.

Los padres de García Moreno tuvieron una vez muy mala situación, de tal manera que la madre descendió a ser cocinera. Tal fracaso financiero es un indicio de degeneración biológica que concurre a explicar al esquizoide presidente ecuatoriano.

Un hermano de García Moreno fue sacerdote, y Agramonte pregunta si su vocación eclesiástica es signo de asexualidad; y luégo, catalogando a García Moreno con relación a lo sexual, lo exhibe como deficiente.

Risum teneatis! García Moreno lleva su hijo al colegio y dice a los maestros que no se fijen en que es hijo de presidente; que lo traten como a todos los demás y lo castiguen si da motivo. Esto explica la cortesía con que trató el hijo a uno de los cómplices en la muerte de García Moreno, porque indica que este era riguroso con el hijo y la cortesía es un sentimiento que está listo a mostrarse en aquellos que han padecido de rigor familiar.

García Moreno era muy estudioso, lo que según Agramonte se explica así:

> Ha de afirmar sus plantas en el terreno sólido de la realidad, y para conseguirlo se enreda en las mallas de la ficción (Adler). Desde que tal fantasía se adueña de su ser, su conducta se orienta en forma ambivalente (Bleuler), el niño reflexiona cómo ha sido postergado; su sentimiento de pequeñez sufre una substanciación; surge entonces el deseo de aparentar hasta construír la ficción del héroe y del mártir que orientará la línea de movimiento de su vida. Su deseo de saber era debido a su ambición de mando, pues necesitaba de eso para llegar al primer puesto. No buscó la cultura por sí misma sino como camino del poder.

El Padre Betancourt, maestro de García Moreno, manda a este para Quito, lo hace alojar bien, de manera que el niño, sintién-

dose bien tratado, experimenta por segunda vez el vértigo del poder. El niño pone una vez una ponchera de agua al sol para que se caliente, lo cual es un invento curioso de calefacción del muchacho que pronto ha de sobresalir en física.

García Moreno hizo un estudio sobre los volcanes, lo cual indica según Agramonte que «su visión de las cosas es física y exteriorista, y que su Dios es físico, matemático y arquitecto, por lo cual no sorprenden las obras públicas que hizo. De su pasión por las ciencias exactas y su afición especial por las multiplicaciones resultan el sadismo y el patíbulo».

El doctor Enríquez dice que el bien general, el progreso y la gloria del Ecuador son el ídolo de García Moreno, y Agramonte observa que «no es preciso interpretar en lenguaje sicológico la sed de dominio que encubren estas palabras».

Agramonte lee el alma hasta en los retratos de García Moreno. De uno de cuerpo entero dice que «está en la resuelta y firme actitud propia de su naturaleza de jefe y que llama la atención su tipo longilíneo esbelto y la mirada allende los objetos, con algo de la perplejidad del esquizofrénico. De otro dice que «la línea que forma el ángulo superciliar derecho con la nariz recurvada, le dan gran semejanza con un pájaro siniestro, y que es notable la distancia entre ambos ojos, como de quien capturase de un modo simultáneo dos contenidos perceptuales independientes y que hay algo en este retrato del buho que escruta en la noche». Ni en una sesión de teosofismo, ni en una mesa de espiritismo aparecen tan curiosas revelaciones!

«Como tipos de déspotas y fanáticos esquizotímicos pueden citarse a algunos Hapsburgos españoles y alemanes, y a Ignacio de Loyola (Kretschmer), y García Moreno es comparable a Ignacio de Loyola, por la energía y el misticismo práctico diluído en un baño de maquiavelismo» (Agramonte).

García Moreno deja de fumar y empieza a oler rapé, lo que para Agramonte indica miedo a la tuberculosis, porque el rapé prevendría contra esta, y tal comportamiento es frecuente en los esquizoides. Conclúyese, pues, que todo el que se cuida y observa precauciones higiénicas da notaciones de esquizoide.

A propósito de la autopsia de García Moreno dice Agramonte lo siguiente: «Es lástima que los médicos que lo autopsiaron no estudiaran su cerebro, que seguramente era de gran profundidad en las circunvoluciones, rico en surcos con anastomosis de estos y aquellas que son signos del delincuente, del alienado y del hombre de elevada mentalidad. García Moreno no reunía estas tres personalidades y como esos médicos le debían gratitud es natural que hayan sido consecuentes». Notemos a propósito de este párrafo *1.°* que las circunvoluciones no son profundas, sino los surcos; *2.°* que no hay caracteres anatómicos típicos de la delincuencia, de la locura o de la elevada mentalidad. La cuarta circunvolución fron-

tal no es típica del criminal, como lo pretendió el profesor Benedikt de Viena por ser ella propio de los felinos; *3.°* que es absurda una correlación entre la delincuencia y la mentalidad; y *4.°* que la gratitud imponía a los médicos comprobar los caracteres materiales de la delincuencia para redimir a García Moreno de toda responsabilidad por las iniquidades a que da fe Agramonte.

A propósito de la carretera entre Quito y Guayaquil, Agramonte dice lo siguiente: «Es su obra más significativa desde el punto de vista sicológico. El correo entre Quito y Guayaquil era semanal; las diligencias, los automóviles y los ferrocarriles eran considerados como cosas fantásticas por la gente ignorante». Parece pues, según Agramonte, que para esa época había automóviles.

Dice Agramonte que el señor Auz, condenado al azote, fue absuelto porque se pudo comprobar su inocencia, y que cuando quedó en libertad se enfrentó con García Moreno y como este vio que Auz tenía un puñal, lo interrogó por ello, a lo que Auz respondió: «Si usted me hubiera hecho azotar, se hubiera hecho acreedor a una puñalada inmediata». Sobre esto hay que observar que un prisionero, y mucho menos si le van a dar una paliza, no carga puñales escondidos y que además Agramonte no dice qué suerte corrió el señor Auz por tal atrevimiento con tan feroz esquizofrénico. Ha debido averiguar si fue desollado o quemado vivo para no dejar trunca tan curiosa anécdota.

Agramonte refiere que en *El joven liberal* de Quito le dicen a García Moreno: «El látigo, señor presidente, no es pena de los códigos cristianos; el látigo es arma vil de los judíos; es la dictadura de la caridad cristiana». ¿Cómo es posible hacerse eco de una frase compuesta de tan contradictorios conceptos?

Dice Agramonte, o mejor dicho, lo repite, que García Moreno envenenó con láudano a su primera esposa y que la señora en sus últimos momentos perdió el habla, signo de muerte. Prescindamos de que perder el habla sea signo de muerte y concretémonos al delito: el hecho sería una intimidad de alcoba y el único testimonio, el del médico que asistió a la señora, no es irrecusable; además, el láudano es opio y el envenenado con opio vomita y cae en un sueño invencible; por tanto no es explicable que esa señora haya podido recibir los sacramentos de penitencia y viático, como se afirma en el acta de defunción que reproduce Agramonte en la lámina IX de su libro.

Dice Agramonte que García Moreno se casó por asalto con su segunda esposa, sin el consentimiento de los padres de ella y presenta en la lámina VIII el facsímil de uno de esos periodicuchos de oposición desprestigiados por la anonimidad, la vulgaridad y la guasonería, en el cual un artículo llamado *Abordaje conyugal* parece servirle para el caso como prueba suficiente. Además, refiere al lector a un facsímil del testimonio matrimonial en la lámina X. Tal acusación la hace Agramonte entre comillas, como copiando

textualmente al referido testimonio y la corrobora, más todavía según este, diciendo al pie del facsímil lo siguiente: «Certificado del matrimonio de García Moreno con Mariana Alcázar, verificado sin consentimiento paterno, con dispensa del parentesco de afinidad y con excención de proclamas según reza el texto». (Inédito). Ahora bien, léase el facsímil de la lámina X y se verá que no hace la más mínima alusión a tal consentimiento paterno; por consiguiente, Agramonte, velados sus ojos por el prejuicio, no se molestó en leer claramente el testimonio matrimonial y creyó que los demás tampoco se molestarían en hacerlo y menos con ayuda de una lente.

No es sicológico que un delincuente esquizotímico y caligulesco como exhibe Agramonte a García Moreno, se resigne a aparecer en una acta casándose sin consentimiento de los padres de la novia, si es que esto implica una acción de salteador. Es triste que un profesor de universidad se deje arrastrar así hacia el crédito incondicional de cuanta calumnia y vulgaridad pudo escupir en su baba la saña de la oposición política.

Según Agramonte, García Moreno utilizaba a los jesuítas para arrancar en el confesionario secretos a los conspiradores. En buena sicología no es posible creer que haya jesuítas tan hábiles y conspiradores tan zoquetes. Tampoco es aceptable que el cristianismo de García Moreno fuera una hipocresía necesaria para halagar al pueblo y mantenerse en el poder, porque sobran dictadores que han perseguido y estropeado a la Iglesia descaradamente en medio de la protesta exteriorizada o reprimida de pueblos tan católicos como el ecuatoriano sin haber sido por eso destronados. Para contentar a los pueblos solo bastan pan y circo, y en pleno siglo XX no ya dictadores sino pueblos mismos que hacen alarde de católicos, saquean templos y conventos y asesinan frailes.

Dice Agramonte que en una prueba mental el niño García Moreno hubiera obtenido una clasificación superior. Tratemos, pues, por convenir a nuestra tesis, de la prueba mental, o mejor dicho, del *Mental Test,* porque sicológicamente un descubrimiento tan trascendental merece ser designado en lengua extraña. Se trata nada menos que de la dosimetría de la inteligencia; la más solemne majadería que se ha podido ocurrir a los sicólogos *pour épater la bourgeoisie.*

Se somete a una persona a diferentes interrogatorios modelos, calculados según lo que podrían responder respectivamente niños de diferentes edades, hasta de diez y ocho años. Aquel modelo más allá del cual no puede pasar el interrogado corresponde a su edad mental; de manera que un hombre de sesenta años puede tener seis años, por ejemplo. El sujeto debe responder pronto, con precisión y no dejarse enredar por las preguntas capciosas.

Una pregunta consiste en decir un número grande de palabras o de cifras, en lo cual es fácil fracasar, cualquiera que sea el ta-

lento o la ilustración del interrogado; pero, como todo el mundo tiene derecho a fabricar sus modelos, yo presento el siguiente:

1.°—¿Por qué andaba siempre Sesostris de pumpá?

2.°—¿De cuántos cilindros era el automóvil de Cleopatra?

3.°—¿Qué tamaño tiene un bastón de una sola punta?

4.°—¿Cuántos tiros le dieron a Julio César?

5.°—¿Cómo se derrite el azogue?

6.°—¿Qué pesa más, una libra de algodón o una libra de plomo?

Se comprende que unas preguntas exigirán talento, otras ilustración, otras aun oportunidad y otras estas tres condiciones; pero, como son capciosas y agresivas, no es raro que el interrogado, a pesar de su talento, vacile y aun trate de responder literalmente, tanto más si se tiene en cuenta la superioridad y la seriedad del interrogante.

Más sencillamente, sin payasadas y sin lugar a dudas, juzga todo profesor de la mentalidad de sus díscípulos haciéndoles explicaciones y exigiéndoles que las repitan y al final de cada año los clasifica de 0 a 20, sin distinción de edades.

Dicen que el inventor del *Mental Test*, es Alfredo Binet, pero tal gloria debe por lo menos ser compartida por un puertorriqueño.

Surgió efectivamente hace muchos años en Puerto Rico un presunto profeta llamado el Hermanito Che, quien no dejó de arrastrar prosélitos. Sus miras eran más que todo políticas, pues pertenecía al partido llamado unionista y prevalido de su autoridad de inspirado combatía furiosamente al partido contrario llamado republicano, en lo cual servía a los intereses del alcade de Ponce. Entre otras cosas enseñaba que los republicanos irían al infierno.

Un republicano de religión protestante se dio a la tarea de combatir al Hermanito Che y este, a ejemplo de Lutero o de Savonarola lanzó un reto para discutir en público los dogmas y hacer ver quién estaba en la verdad. El republicano aceptó y ante una gran espectativa celebróse al aire libre este moderno «juicio de Dios». Apenas cambiados los saludos de rigor el Hermanito abalanzóse hacia su contendor y de manera violenta, sin darle siquiera tiempo para sobreponerse a la estupefacción, formulole las tres preguntas siguientes:

*1.*ª—¿Cuántas hojas tenía el árbol del bien y del mal?

*2.*ª—¿Cuántas plumas tenía el gallo de la pasión?

*3.*ª—¿Cuántos clavos tenían los zapatos de Pilatos?

A cada pregunta, el Hermanito, creciendo en exaltación, vociferando y gesticulando como un loco, se mofaba de su contendor y le decía: «¡No ve! ¡Ahí está! ¡A que no sabe! ¡Usted es el embustero! ¡Que se lo lleve el diablo! Y naturalmente sus partidarios y aun los contrarios, estallando en carcajadas y exclamaciones bur-

lescas, silenciaron de antemano al protestante, el cual no tuvo más remedio que abandonar el campo, temeroso quizás de consecuencias aún peores que el ridículo en medio de aquella turba ignara.

Así demostró el Hermanito Che con tan extraordinario *Mental Test* que él era verídico.

Y ahora, como final, vamos a hacer un breve epílogo sobre el doctor García Moreno, que no sea extraño a la crítica sicológica que venimos haciendo.

Es difícil que el pueblo juzgue bien la conveniencia y la justicia de las medidas extraordinarias a que a veces apela un gobernante; pero, si la severidad del doctor García Moreno tuvo por resultado librar durante 15 años al Ecuador de la anarquía, y más aún, del retorno de aspirantes como Urbina y de reos de lesa patria como Franco, ese pueblo debe perdonársela.

El doctor Agramonte comentando las grandes obras de García Moreno dice que, debido a su férrea actitud logró una paz duradera que le permitió consumarlas; por tanto, es inconsecuencia que en lugar de aplaudir esa férrea actitud trate de explicarla por locura criminal y de vilipendiarla con la injuria y la calumnia que como es natural inventó la oposición.

Si García Moreno traspasó sus derechos, podemos absolverlo para inculpar únicamente al régimen que era indispensable. En efecto, cuando el Estado es el gobernante, aun bajo la égida de los más bellos ideales, no pueden faltar algunos graves yerros porque una perfecta ecuanimidad es prácticamente incompatible con la condición humana.

García Moreno no servía a su persona; servía a su patria, pues su ideal era hacerle el bien y con este objeto exterminaba a los que trataban de hacer mal. El lo dijo claramente: «Libertad para todo y para todos menos para el mal y los malhechores». Quien quiera juzgarlo considere primero que cada cual tiene según la oportunidad su noción del bien y del mal y que para la humanidad sería preferible una sola noción en la práctica, bajo la férula de un García Moreno.

Como quiera que sea, por el hecho indiscutible de que García Moreno poseyó relevantes virtudes, hay que sofrenar la indignación que en principio debe despertar todo homicidio y todo abuso de poder, para juzgarlo como a todo reo serenamente y previa exacta información y aplicarle ante la historia una condena justiciera, no una condena incondicional dictada ciegamente por el odio o el prejuicio, sin consideración de defensa y de posibles atenuantes, o lo que es lo mismo, con denegación de justicia. Pero ni yo, ni Agramonte, ni otro alguno improvisado historiador o comentador, estamos en condiciones de pronunciar semejante fallo; en cambio sí estamos en condiciones de comprender que si García Moreno merece un juicio severo ante la historia, no será comparable al que merecen tiranuelos de tan vulgar calaña como Rosas o el doctor Ro-

dríguez Francia, con los cuales, dice Agramonte, completa un tríptico García Moreno.

Si el doctor García Moreno es un loco esquizofrénico y su conducta la obra de fatal determinismo hormónico, fuerza es considerarlo como un inocente y a su patria solo toca perdonarle todo yerro y agradecerle cuanto de bueno hizo y quiso hacer por ella. Pero su seriedad como gobernante, su pragmática o ideal utilitario por su patria, su brillantez y filosofía en el discurso, su discernimiento entre inocentes y culpables, su prolongada e intensa actuación tribunicia antes de escalar la presidencia, no son compatibles con la locura; por tanto, fuerza es que la historia, rompiendo de una vez y para siempre con esta presunta ciencia hormonizante, lo juzgue serenamente y arroje sobre él las responsabilidades que merezca cada vez que compruebe abuso en sus acciones, sin mancillar la dignidad del juez con la vulgaridad del verdugo, sin desprestigiar la seriedad del fallo con la ininteligible y huera grandilocuencia de un determinismo islámico que anula de antemano la apreciación y trascendencia del vicio y la virtud.

Si no se pone freno a esta moda hormonizante de hombres célebres, veremos pronto repetirse la fracasada intentona sobre el Libertador, y se llegará a tratarlo como se ha tratado a García Moreno, ya que para el caso podrán utilizarse, por cuanto a rigor y férrea actitud se refiere, los mismos datos de verdad y de calumnia. Por lo pronto Agramonte acepta sumiso el carácter heredo-sifilítico, delirante, histérico y epiléptico de Simón Bolívar.

Boletín de asistencia social

por Carlos González, S. J.

El principal esfuerzo de políticos, filántropos y economistas se ha dirigido en los últimos años a la reglamentación del trabajo que representa el pan de cada día de una parte considerable de la sociedad, al problema de las habitaciones y a la defensa de la familia por medio de las bonificaciones familiares.

El trabajo

La XIX conferencia internacional del trabajo se reunió en Ginebra del 4 al 25 de junio de 1935. En ella se trataron los capítulos principales que preocupan a los países europeos de tipo industrial y cuyo nivel y condiciones de trabajo son, poco más o menos, los mismos.

El primer punto tratado fue la conservación de los derechos adquiridos en el seguro de invalidez, vejez o muerte para un trabajador que cambia de residencia. La conferencia aceptó sin oposición la regla de la totalización, y juzgó que esta regla debería

aplicarse sin distinción de nacionalidad. La conservación de los derechos adquiridos es inherente a cualquier sistema de seguros, y las prestaciones son debidas en estricto deber de justicia. Pero en muchas legislaciones esta regla tiene restricciones, si el interesado reside en un país extranjero. El mantenimiento de la pensión está subordinado a una autorización administrativa; la pensión es reemplazada por un desembolso único, inferior al capital constitutivo.

El segundo punto fue la prohibición de emplear personal femenino para trabajos en minas subterráneas, artículo que fue plenamente aprobado por la conferencia. Pero el artículo que tuvo más relieve y que, por lo conmovedor, despertó mayor interés, no solo en la conferencia, sino en el público en general, fue la cuestión relativa al paro de los jóvenes. Numerosas organizaciones a las que preocupan estos problemas enviaron a la conferencia memorias y llamamientos sobre este asunto tan vital. El congreso adoptó la resolución presentada por M. Mertens en nombre del grupo obrero. Esta resolución trata de la edad escolar obligatoria, de la edad para la admisión al trabajo y de la asistencia social a los jóvenes. La conferencia resolvió que la edad de escolaridad obligatoria y la edad de admisión al trabajo fuera de 15 años, y que los programas de prolongación de la enseñanza tuvieran por objeto una cultura general y la preparación al ejercicio de una profesión.

Otro de los puntos centrales de la conferencia fue la reducción de la jornada de trabajo. Los delegados del grupo obrero, a pesar de la resistencia del grupo patronal, hicieron triunfar la resolución en favor de una convención general fundada en el principio de las cuarenta horas. Esta disminución de las horas de trabajo ha llegado a ser posible, y el célebre fabricante de automóviles Ford, en su libro *Mi vida y mi obra*, se muestra partidario convencido de esta resolución, fundado en el principio de que hay que dar tiempo al obrero para consumir lo que produce. Esta disminución de las horas de trabajo constituye un progreso social incontestable si se aplica a todos los trabajadores y viene a constituír una absorción del paro. Estas horas suplementarias de libertad son para los trabajadores la ocasión y el medio de desarrollarse y perfeccionarse.

Italia nos está ofreciendo en este punto un admirable ejemplo. Ella ha procurado resolver este problema desde un punto de vista nacional. Allí existe una inteligencia clara que busca lo que es el bien de un pueblo, y una voluntad de hierro que se pone a la obra para conseguirlo. La organización nacional del *Dopolavoro* ha trabajado con tenacidad por la elevación de la masa de los trabajadores, por hacerles emplear sus ocios en la propia perfección. Sus resultados son hoy objeto de admiración. La educación física, generadora de energía y fuerza moral, es una distracción económica y un buen antídoto de la vida de oficina. Se le ha dado la orientación de «armonioso equilibrio de las fuerzas vivas», por oposición a los deportes atléticos que piden mucha preparación

y no son ordinariamente para la masa del pueblo, sino para una selección. Los campeonatos realizados muestran el éxito de esta asociación y cómo estos deportes son practicados por la masa. En el campeonato de carreras a pie tenido en Roma hubo 9.000 participantes. En 1932 se contaron más de 200.000 miembros de la asociación que practicaron el *Ski*. En 1932, en memoria de Arnaldo Mussolini, se constituyó en el seno de cada *Dopolavoro* provincial un equipo de «voluntarios de la montaña», decididos a aumentar el patrimonio forestal de la nación. Y así, en la primavera de 1933, el solo equipo del *Dopolavoro* provincial de Verceli plantó en toda la provincia cerca de 35.000 árboles. Este esfuerzo lo ha dirigido también con gran éxito al arte y a la música. En 1932 se levantaron 1.350 teatros y funcionaban 2.208 compañías. En la música ha habido análogas manifestaciones en la formación de grupos corales y bandas populares.

El problema de las habitaciones

La moralidad pública tiene un índice estrechamente ligado con el problema de las habitaciones. Por eso todos los países cultos han hecho grandes esfuerzos en los últimos años en este sentido. La insalubridad en las viviendas trae consigo la inmoralidad con todas sus horribles consecuencias. La afirmación, que según Santo Tomás tiene casi fuerza de principio, de que es necesario un mínimo de bienestar para la práctica de la virtud, principio repetido por León XIII, tiene aquí la más plena aplicación.

Alemania—El número de habitaciones obreras construídas en Alemania es de 300.000 en el año de 1934, contra 200.00 en el año anterior.

Bélgica—La sociedad nacional de casas baratas, cuya sede está en Bruselas, envió en 1930 a 2.700 municipalidades del reino el más completo cuestionario sobre los tugurios. De las respuestas se deduce que existían al menos 14.575 casas cuya demolición era necesaria, a las que había que añadir unas 6.000 barracas temporales. El 20 de abril de 1931 se promulgó una ley sobre el saneamiento de los barrios malsanos. La sociedad nacional ha venido trabajando con gran entusiasmo por el remedio de este mal social, y para esta campaña ha venido cada año solicitando créditos por valor de 300 millones de francos. El monto de los capitales prestados para el mejoramiento de las habitaciones populares desde 1889, año de la fundación de la sociedad nacional, ha sido de 2.485 millones de francos.

Dinamarca—Entre los datos que prueban el esfuerzo de esta nación por el mejoramiento de las habitaciones, podemos contar el gasto que hizo la ciudad de Copenhague en el año pasado, gasto que ascendió a la suma de 122 millones de coronas para la construcción de 11.000 casas para obreros. La ciudad compró 250

inmuebles que comprendían 2.600 apartamentos. Es de advertir que en las viejas ciudades europeas las malas habitaciones se encuentran muy ordinariamente dentro de los grandes inmuebles.

Estados Unidos—La señora Edith Elmer Wood ha publicado un libro *Slums and Blighted in the United States* en donde nos revela el mal que sobre este punto afecta a los Estados Unidos y en donde puede verse también su remedio.

Ultimamente han sido constituídas siete sociedades para la construcción de casas destinadas a los obreros. El departamento de estado recibió 150 millones de dólares para el comienzo de un programa que deberá dar abrigo a millares de familias. Según datos publicados en el *Musée social*, en abril de 1930 existían en los Estados Unidos 29.904.982 familias que habitaban separadamente, de las cuales 10.503.386 eran propietarias y 12.351.549 arrendatarias. Según la higiene americana debe considerarse como insalubre una casa que no tiene agua corriente, W. C., alumbrado eléctrico, baños, y las construídas en los subsuelos o en los desvanes. El total de las habitaciones que podrían considerarse, según esto, como insalubres en los EE. UU., sería de un 36 por ciento.

Las consecuencias sociales de las malas habitaciones son las mismas en Norte América que en todas partes. Los niños huyen de la habitación triste y oscura. Se educan en las calles expuestos a todos los contagios físicos y morales. De aquí viene la costumbre de dar vueltas y vagabundear, que es generalmente el período inicial del crimen. Los modernos estudios sobre el crimen indican que en una misma ciudad los crímenes se sitúan en los mismos lugares, o que son ejecutados por individuos procedentes de estos, o mejor dicho, hijos del mismo tipo de habitación. Y si se trata de la infancia y de la juventud criminal, la relación entre el crimen y la mala habitación está perfectamente demostrada. Nuestro paseo Bolívar es el más claro ejemplo de esta verdad. Porque el tugurio dice: falta de aseo y de higiene, sobrehabitación e inmoralidad; y dada la debilidad del hombre puesto en tales condiciones, dice: contagio físico y contagio moral son fatales.

Los capitales empleados por los gobiernos en el mejoramiento de las habitaciones representa un ahorro para el Estado, pues de lo contrario, más de lo economizado con la falta de este capítulo, tendría que desembolsar en servicios de policía, cárceles y asistencia social.

Francia—La ley del 31 de julio de 1935, llamada la ley Loucheur, estableció un programa de construcción de casas baratas, programa que debería llevarse a cabo entre los años de 1928 a 1933. La ley fue prorrogada hasta fines del año 1935 y acaba de recibir una nueva prórroga hasta fines del año en curso. Se dio un crédito de 100 millones de francos para las construcciones del año 1935, y la dotación para este año será de 200 millones. La misma ley fijó un precio máximo de arrendamiento.

Inglaterra—La lucha contra las malas habitaciones en Inglaterra ha sido admirable. Numerosas sociedades de crédito de inmuebles se han constituído para hacer los préstamos necesarios a la construcción de casas baratas. Estas asociaciones están reunidas en la asociación *Building Societies*. El capital de estas sociedades pasó de 501 millones de libras esterlinas en 1933 a 555 millones en 1934. Gracias a estas sociedades se construyeron en un año 327.517 casas. Estas casas han sido construídas o para ser vendidas, o para ser arrendadas. Es de advertir que la legislación inglesa permite a las autoridades locales hacer avances hasta del 90 por ciento para la construcción de casas cualificadas, es decir, cuyo valor no exceda de 1.000 libras. El rasgo característico de estas sociedades es el de que se procuran los fondos por cuentas abiertas de los miembros acreedores. Su capital no está limitado, y los miembros pueden retirar su dinero, siempre que avisen con un mes de anticipación. Es un tipo especial de caja de ahorros. Los miembros deudores reembolsan los préstamos que se les han hecho, en desembolsos mensuales que comprenden el arriendo de la casa que habitan, el reembolso del capital y de los intereses debidos a la sociedad. Combina el sistema de cajas de ahorros con el de una sociedad de crédito de inmuebles. Las casas cuya adquisición facilita, o vendidas, o por arrendamiento a largo término, no deben valer más de 500 a 1.000 libras esterlinas. Esta sociedad ha prestado dinero para la construcción de 1.300.000 casas desde el año 1919. Estas sociedades han dado techo nuevo, aire, luz y alegría a la tercera parte de la población inglesa que goza de agradables viviendas, construídas en su inmensa mayoría después de la guerra. Este admirable movimiento solo puede temer la amenaza del socialismo de estado que quisiera acaparar estos bancos de carácter particular como lo son estas sociedades. El buen sentido inglés no se dejará arrastrar fácilmente por teorías, que no son más que teorías, cuando la economía privada bien dirigida por una sabia intervención del Estado puede producir tan buenos resultados.

Noruega—La ciudad de Oslo ha dado un crédito de 23 millones de coronas para la edificación de 6.670 casas, y la municipalidad ha construído al mismo tiempo 7.240 viviendas.

Polonia—En el año pasado se reunió en Praga el congreso internacional de la habitación. Los resultados del congreso fueron publicados en cuatro volúmenes. En ellos se tratan dos cuestiones principales: la supresión de las malas habitaciones y el problema de construcción de casas baratas. A cada uno de estos dos problemas están consagrados dos volúmenes, uno de texto y otro de planos. Un cuestionario sobre la supresión de las malas habitaciones con una serie de preguntas sobre las bases legales de los proyectos de saneamiento, los medios financieros, las compensaciones e indemnizaciones de expropiación, los problemas de urbanismo,

de higiene, de moralidad, de distribución de la población. Estas publicaciones constituyen una notable reunión de memorias sobre el saneamiento de las principales ciudades de Europa con algunas comunicaciones de los Estados Unidos y de Australia.

Rusia—El XVI congreso del soviet reunido en Moscú en enero de 1935 se ocupó principalmente de la habitación. El primer plan quinquenal había fijado en 32 millones de metros cuadrados la superficie destinada a nuevas edificaciones y en 5 millones de rublos la suma destinada a ellas. El segundo plan quinquenal fijó 64 millones de metros cuadrados. Lo insuficiente de los resultados se debe, como es de suponer, a la mala organización del trabajo sin estímulo personal.

Suecia—La ciudad de Estokolmo cuenta en su activo importantes realizaciones en materia de urbanismo. Ha creado varias ciudades-jardines que ocupan una superficie de 3.140 hectáreas, o sea una extensión cinco veces mayor que la de la antigua ciudad.

Colombia—Nuestra ciudad capital se prepara a celebrar su cuarto centenario. Todos los colombianos miran con simpatía esta fiesta que evoca el recuerdo de los comienzos de nuestra nación. Entre las obras del centenario figura la higienización del paseo Bolívar. El problema de la habitación entre nosotros necesita una pronta y eficaz intervención de la autoridad pública. Nuestros campesinos viven en casuchas de paja; su cocina son tres piedras, su vajilla tiestos de barro y cucharas de palo. El maíz es molido trabajosamente en una piedra y sus casas están desprovistas de los usos más elementales, como el de las chimeneas. En las ciudades se hacinan en un tugurio mísero dos y tres familias, abrigándose allí mismo la miseria, la inmoralidad y el crimen. No se puede menos de aplaudir las intenciones de nuestro antiguo ministro López de Mesa, aunque tuvieran sus ribetes de utopía, como lo demuestra el que todo no pasó del papel. Dinero no faltará. Nuestro país es grande y rico. Los gigantescos Andes son aquí un mar ondulado, y al par que guardan en sus frescas laderas y templados valles los metales preciosos, brindan un abrigo generoso a las plantas de todos los climas. Pedimos sí, a la autoridad pública una más inteligente orientación en las leyes sociales. El senador Uribe Echeverri, en los tiempos de la prosperidad, alcanzó en el congreso la aprobación de una ley que concedía la remuneración del día domingo, como día de trabajo para los obreros que trabajaban en las obras nacionales. Esa ley costó a la nación tres millones de pesos al año. Aplaudamos la intención de favorecer al obrero. ¿Casi la totalidad de ese dinero no iría a ahogarse en las tabernas? ¿Un empleo socialmente útil no hubiera sido mejor? Si ese dinero se hubiera empleado en la creación de un banco para crédito de habitaciones para obreros ¿no habría nuestro pueblo sacado más provecho?

Nuestro país debe fomentar el ahorro. Inglaterra ha hecho una verdadera revolución, una revolución callada, la revolución del ahorro. Se estima que en la hora presente la tercera parte de la población inglesa vive en casas construídas y saneadas después de la guerra. Esta revolución además ha producido la virtud de la templanza en un pueblo. En nuestro país las cajas de ahorros están suplantadas por las loterías. En la lotería los ahorros de millares de personas se acumulan, no para producir un capital socialmente útil, sino para ponerlo en las manos de algún manirroto afortunado. La lotería no educa al pueblo, sino que le acostumbra a vivir al día, del azar. Bastaría juntar todos los premios repartidos por las loterías en nuestro país en un solo año para tener un capital socialmente útil a la nación y a los particulares.

La higienización del paseo Bolívar constituye el anhelo del público y sería lamentable que por juegos políticos se echara a perder tan importante obra. Esta obra parece peligrosa. «A mí en verdad, dice Calibán, no me parece que el arreglo del paseo Bolívar sea tan importante para figurar en primera línea entre las obras del centenario»[1]. Estas vacilaciones muestran languidez en el programa que con tanto entusiasmo ha sido recibido por el público, y parecen la preparación de la opinión pública antes de darle la noticia de que tan importante obra no se llevará a cabo.

El librar de la miseria, el desaseo y la inmoralidad a innumerables familias puede ser el mejor homenaje tributado al célebre conquistador que libró nuestra tierra del servilismo y la barbarie. Además de la valorización que ha de traer consigo el saneamiento del paseo Bolívar, los dineros invertidos pueden representar una economía para el tesoro público.

Las bonificaciones familiares

El Estado individualista del siglo XIX no tuvo en cuenta para nada la familia. La libertad del individuo es el postulado de su doctrina; el cimiento del Estado y el encuentro de las voluntades la fuente del derecho. El encuentro de todas las voluntades de los ciudadanos en la voluntad general, produce el *pacto social,* único origen del derecho público, y el encuentro de dos o más voluntades en el contrato da por resultado la voluntad contractual, fuente única de nuestras obligaciones y derechos individuales.

Tal concepción del derecho ha pasado. La familia soporta cargas especiales en beneficio de la sociedad. De la familia han de salir los nuevos ciudadanos que son la fuente de la prolongación de la vida. La sociedad tiene por lo tanto una obligación de justicia de ayudar a soportar esas cargas. En el campo especulativo, dada la concepción precedente, no había dificultad, pero las dificultades surgieron en el orden práctico. El salario familiar parecía el medio

1 *El Tiempo,* 24 de mayo de 1936.

más adecuado para solucionar el problema, pero la distribución igualitaria de salarios a solteros y casados, y a casados que soportaban cargas familiares desiguales no fue una solución. Tal política, que principió a practicarse en Bélgica, puso, por una explicable paradoja, en mayores apuros económicos a los que llevaban el peso de las cargas familiares, mientras los no casados disfrutaban de todas las ventajas de un elevado salario. Por otra parte la distribución de salarios diferentes a casados y no casados por un mismo trabajo, obligaría a los industriales a buscar obreros no casados, lo que traería como consecuencia la exclusión de los padres de familia en la concurrencia del trabajo. Además, no todas las familias son de asalariados. La familia debe considerarse bajo dos aspectos diferentes: como célula social, y entonces es al poder público a quien toca ayudarla, o como trabajadora, y entonces debe ser ayudada también por la empresa a cuyo servicio trabaja.

De todas estas consideraciones de orden jurídico y de orden práctico nació en los países más avanzados en legislación social la institución de las bonificaciones familiares.

La bonificación tiene por fin ayudar a la familia, puesta en condiciones normales, a hacer frente a las cargas que se considera incapaz de soportar convenientemente. El medio para alcanzar este fin es el aumentar sus recursos. Ahora bien, estos recursos pueden ser de orden muy diverso y no debe unirse la noción de bonificación a un género determinado de recursos cual es por ejemplo el salario, pues no todas las familias son asalariadas.

Las bonificaciones son dadas por el poder público a la familia considerada como elemento social, o por el patrón a la familia considerada como trabajadora. El Estado puede por muchos caminos aligerar las cargas de la familia, elemento social. El Estado puede por medio de medidas legales realizar la equidad para con las familias que, siendo más útiles a la nación, se encuentran sin embargo desfavorecidas en la repartición de las cargas y de las ventajas cívicas.

La legislación belga y francesa proveen a la solución de este problema, sobre todo con las primas a la natalidad.

La ley de 22 de julio de 1923 establece en Francia las bonificaciones anuales. La bonificación es concedida para cada hijo menor de trece años así: cuando el padre y la madre están vivos, 120 francos anuales por el primer hijo, 360 por el segundo y 540 por el tercero y siguientes. Y en caso de muerte del padre se reciben 360 por el primer hijo y 540 por el segundo y siguientes. El crédito acordado en el presupuesto francés para las bonificaciones fue de 132 millones de francos para 1929 y de 240 millones para 1930.

Además se establece el seguro social obligatorio para todos los que viven del salario y cuyas rentas no pasen de 15.000 francos anuales. (Ley del 5 de abril de 1928 modificada por la ley del 30 de abril de 1930).

Los funcionarios públicos civiles y militares, como remuneración debida por las bonificaciones familiares, reciben 600 francos anuales por el primer hijo, 960 por el segundo y 1.560 por el tercero y siguientes. Reciben además un aumento del sueldo del 10 por ciento los que hayan educado tres hijos hasta la edad de 16 años y un 5 por ciento por cada hijo después del tercero.

El Estado francés considerado como patrón ha establecido las bonificaciones obligatorias en todos los trabajos públicos.

La familia considerada como trabajadora recibe además las bonificaciones de la empresa a cuyo servicio trabaja. El funcionamiento de las bonificaciones familiares de las empresas privadas suele ser completamente libre. Cuando varios industriales se unen, bajo la forma de un organismo colectivo, este organismo toma el nombre de *caja de compensación.*

El principio de las cajas de compensación, cuyo más antiguo ejemplo se encuentra en las cajas de familia instituídas por León Harmel, tiene por objeto repartir entre los adherentes la carga resultante de las bonificaciones familiares. En efecto, el patrón aislado se encuentra cogido entre la tentación de emplear solo obreros solteros, para ahorrar el dinero de las bonificaciones, y la competencia de otros patronos menos escrupulosos que él. Los patronos esquivan estas dificultades agrupándose en una caja común. Esta caja recibe las cotizaciones establecidas bajo una misma base y las reparte en las bonificaciones que debe servir cada patrono, sean las que fueren. La base escogida ordinariamente es el número de obreros ocupados, el número de jornadas de trabajo, el número de hectáreas cultivadas y el número de salarios pagados. Así la carga total de las bonificaciones en un período determinado es repartido entre los patronos a proporción de los salarios pagados por cada uno de ellos en el mismo período.

La caja así establecida merece el nombre de caja de compensación en un doble sentido. En el sentido moral porque compensa las cargas de los patronos adherentes y en el sentido jurídico porque compensa los créditos y las deudas contraídas por este capítulo de las bonificaciones.

El mecanismo de estas cajas es libre y en el terreno práctico ofrece gran variedad. Además de la variedad debida al mecanismo técnico y a la arriba apuntada de las cotizaciones, las cajas pueden ofrecer otras diferencias, como admisión de las bonificaciones desde el primer hijo, límite de la edad de los hijos, límite del salario, entrega de la bonificación al padre o a la madre, supresión en caso de cesación en el trabajo. A la bonificación periódica por hijo se juntan ordinariamente otras bonificaciones como la de nacimiento, de lactancia, de ayuda a los ascendientes. A estos pagos las cajas de compensación han añadido numerosas obras sociales como visitas de enfermeras y consultas pre y pos natales. Además otras obras de higiene social como dispensarios, colonias de vacaciones, casas de reposo, enseñanza de las artes de hogar.

Las cajas de compensación son de dos tipos: cajas profesionales formadas por los sindicatos o grupos de patronos de una industria determinada o cajas regionales debidas a la iniciativa de las cámaras de comercio o de otros grupos económicos. Están constituídas bajo la forma de asociación o de servicio sindical. Generalmente todas las cajas de cada país están unidas en una agrupación dirigida por un comité. Además hay que añadir las iniciativas privadas que en países como Bélgica son muy importantes.

En Francia, en el congreso de bonificaciones tenido en Lila en 1930, Boison, director general del comité central, anunció que la cifra interesada en las bonificaciones se elevaba a 4.260.000 personas, y el monto de las sumas repartidas a 1.650 millones de francos, de los cuales 342 millones pertenecían a las cajas de compensación.

Influencia

Ya puede calcularse cuál podrá ser la influencia benéfica de estas cajas en el pueblo, y el porvenir risueño que pueden prometerse en la moralización de la masa trabajadora. El informe general del congreso de Lila contiene datos muy interesantes. Así, por ejemplo, en un centro textil del norte, las bonificaciones representan el 7 por ciento del salario por un hijo, el 16,19 por dos; el 25 por tres; el 44,70 por cuatro, y el 113,33 por siete. En cuanto a la natalidad y la mortalidad infantil la proporción de los nacimientos ha sido de 40,2 por mil entre los afiliados a las cajas de compensación, en lugar del 12 por mil para el resto de la población; y para la mortalidad el 4,93 por ciento, en vez del 9,52 para la población no afiliada a las cajas.

Crónica de Venezuela

por Tomás Andrés Polanco

Desde que escribí mi última correspondencia para REVISTA JAVERIANA, han ocurrido grandes y trascendentales cambios en Venezuela que arrancan desde el 17 de diciembre de 1935 fecha del fallecimiento del presidente Gómez. En tan crítica emergencia se corrió el riesgo de caer en una nueva y más truculenta dictadura; pero la moral y disciplina de nuestro ejército salvó la situación, y surgió el general Eleázar López Contreras, a la sazón ministro de guerra, como encargado de la presidencia, en tanto un congreso extraordinario llenaba la vacante.

Desde el primer momento el general López Contreras enarboló la bandera de la legalidad; hizo comprender en su primera alocución que haría un gobierno inspirado en la más estricta justicia, e invocó como numen de sus actos los sagrados manes del Libertador, cuya tumba visitó al llegar a Caracas recibiendo del pueblo insólita aclamación.

El congreso extraordinario, reunido nueve días después, eligió al mismo general López Contreras para ejercer la presidencia por el tiempo que faltaba para completar el período, es decir, hasta el 19 de abril de 1936.

Todos los actos de su gobierno han sido de rectificaciones y reparaciones de los vicios del largo régimen gomecista, que alcanzó los veintisiete años, favorecido por la suerte con el río de oro que surgió en las zonas petroleras; pero para alcanzar tal longevidad, rara en la historia del país y aun en la del mundo, hubo de establecer un régimen de cárceles, de arbitrariedades y de torturas que hacían desesperante la situación. Según se ha demostrado por las demandas entabladas por el procurador general de la nación, son varios los centenares de millones de bolívares que la sucesión de Gómez y algunos de sus ministros tendrán que reintegrar al tesoro nacional en calidad de restitución, fuera de las colosales indemnizaciones reclamadas por muchos de los perjudicados en el fenecido régimen del gomezalato. De esta manera la fabulosa fortuna acaparada por el usurpador Gómez y sus paniaguados y familiares no será disfrutada por sus descendientes, quienes tendrán al fin que pagar su tributo a la divina ley del trabajo. Y es que lo mal habido se lo lleva el diablo, sin que nadie pueda impedirlo. Esto servirá de escarmiento para el futuro.

* * *

A causa de las libertades absolutas consagradas por nuestra constitución en la memorable asamblea de 1864 a raíz del triunfo de la federación, garantías que habían sido siempre entre nosotros letra muerta, y que ahora tienen realidad desorbitada, la prensa diaria ha tenido un desarrollo enorme y los oradores populares se han convertido en una verdadera peste. Esta situación está creando conflictos aun para el mismo gobierno, pues a favor de tales libertades prosperan todas las propagandas, entre ellas las doctrinas exóticas del socialismo y sovietismo que el antiguo régimen tenía oprimidas con mano de hierro, aun cuando prácticamente las estimulara con el sistema monopolizador y explotador implantado, que arruinaba las industrias y oprimía a los trabajadores. Levantadas súbitamente las compresas borbotó con furia el torbellino de las pasiones, largo tiempo encadenadas, y escenas de las más lamentable barbarie se presenciaron en el país en la aplicación de las llamadas sanciones populares que se manifestaron en la destrucción y en el saqueo de casi todas las viviendas de los altos funcionarios del gobierno de Gómez, demostraciones que no cesaron sino en virtud de medidas de fuerza dictadas por el gobierno.

La reunión del actual congreso constitucional fue combatida por algunos grupos políticos que desconocían su legitimidad, no obstante tener ese congreso, como uno de sus principales objetos, la elección del presidente de la república para el período de 1936 a 1943. A pesar de esa oposición el congreso se reunió el día in-

dicado por la ley y eligió al general López Contreras como presidente constitucional. Insisten los mismos grupos políticos en la pretención de que el actual congreso, por el hecho de no haber sido directamente elegido por el pueblo, se suicide, dictando antes una ley electoral que empiece a regir a fines de este año para renovar los poderes nacionales por medio de nuevas elecciones libres. Este pensamiento absurdo, si llegara a adoptarse, echaría por tierra aun la misma elección presidencial, y tendría que surgir un gobierno dictatorial, lo que ni gobierno ni pueblo quieren.

* * *

Ultimamente ha ocurrido en el senado un incidente que ha venido a ser la campanada más ruidosa de la revolución social. Fue presentado en el senado un ante-proyecto de educación nacional por el senador doctor Luis Prieto, proyecto que ofrecía una renovacion completa en la educación, pero que encerraba el áspid de las doctrinas marxistas cuando en uno de sus artículos consagra la educación como función propia del Estado y en consecuencia crea la escuela única, en la que no puede hablarse de religión ni de política. Este era sin duda el primer zarpazo de la fiera revolucionaria, pero sucedió que la comisión del senado encargada de informar sobre tal proyecto, en su informe negó la conveniencia del mismo, pues si bien estaba inspirado en el deseo patriótico de favorecer el desarrollo de la educación nacional, contenía postulados inaceptables. La sesión fue animada, pues los patrocinadores del proyecto agotaron sus esfuerzos por su triunfo. En las barras del congreso se encontraba un sector del pueblo católico que aplaudía y apoyaba los discursos de los oradores que impugnaban la ley, la cual fue negada por mayoría absoluta. Todavía al siguiente día intentaron los senadores del proyecto levantar la sanción a lo hecho en la sesión anterior, con el recurso de improbar el acta; y esto dio margen a una nueva polémica, en la cual se destacaron gallardamente los senadores Rísquez, Serrano y Arreaza Calatrava, y el acta fue aprobada quedando así confirmada la derrota sufrida por los amigos de la educación socialista.

La prensa de Caracas y el estudiantado, en su mayoría de simpatizadores del ante-proyecto, se han mostrado airados contra el senado y han desatado una lluvia de improperios que alcanza no solo a los senadores sino al clero y a los católicos en general, cebándose con particular encono en los reverendos padres jesuítas, quienes no han tenido participación alguna en el incidente, llegando los extremistas hasta pedir la expulsión de la Compañía de Jesús. Los motivos que alegan para esta drástica medida carecen de legalidad, pues las disposiciones legales que ellos invocan han quedado de hecho derogadas en la ley de extranjeros vigente; pero siempre tal conducta demagógica abre una campaña y crea un conflicto de carácter religioso social.

Otro asunto que se ventila es la traída de maestros de escuela mexicanos y chilenos al país. Las causas que han determinado el atraso que pueda existir en nuestros métodos pedagógicos y en los resultados obtenidos no tienen su remedio en el exterior; ellos se pueden encontrar en nuestro propio medio.

Estas causas son de dos clases: pedagógicas y económicas. Las primeras se resuelven con las segundas. Es insuficiente el número de planteles de enseñanza porque también es insuficiente el presupuesto respectivo. La educación normalista está restringida solo a Caracas; recientemente se ha autorizado el funcionamiento de una escuela normal de mujeres en el Táchira y tenemos necesidad de establecer sendas escuelas normales así de hombres como de mujeres en cada una de las capitales de estado; pero para esto es necesario aumentar suficientemente el presupuesto de instrucción, y los maestros que traigamos del exterior no vendrán sino a disminuír las posibilidades de ese necesario aumento por los gastos que ocasionan.

Caracas, mayo de 1936.

NOTA—La prensa ha informado ampliamente de los recientes disturbios ocurridos en las principales ciudades de Venezuela. El comunismo, dirigido por expatriados vueltos a la caída de Gómez y fuertemente subvencionados por Rusia, ha provocado una huelga general, tomando como pretexto la ley Lara de orden público, presentada por el gobierno. El 10 de junio empieza la huelga en Caracas, donde los huelguistas recorrieron las calles, quemando algunos automóviles. Patrullas de soldados y policías mantenían el orden en la ciudad. El gobierno procedió al arrestamiento de los líderes.

Entre estos están: Miguel Volcán, Carlos Nazábal, F. Márquez Cairo y Ernesto Silva. Además se tomaron medidas contra los subversivos en todo el país. A Caracas llegó refuerzo de tropas, mientras en Maracaibo comenzaba la huelga, donde ha sido más persistente. El puerto de la Guaira quedó cerrado a causa de la huelga. En Caracas la policía despejó a los huelguistas apiñados frente al capitolio, con ánimo de presionar al congreso. Este día hubo choques sangrientos en Caracas, resultando 1 muerto y 40 heridos. Los trabajadores de ferrocarriles entraron en la huelga. El gobierno nombró una comisión de abogados para reformar la ley origen de las protestas. En Maracaibo se registra el paro general. En el pliego piden la destitución del ministro del interior. Allí son arrestados los promotores. El 11 se registran choques violentos y los trabajadores rechazan la fórmula de conciliación presentada por el gobierno. El 12 continúa la huelga. Ante la amenaza del comunismo, varios miembros de los diferentes partidos políticos hablaron por radio, demostrando que la ley Lara no era más que un pretexto de los revoltosos. Esto trae algo de calma a la capital. En Maracaibo continúa el movimiento. Los huelguistas riegan tachuelas por las calles impidiendo el tránsito de vehículos. La huelga cunde en los campos petrolíferos de la *Standard Oil Company*. En el pliego de peticiones exigen: Derogación de la ley de orden público; destitución de todos los empleados de la oficina de trabajo; libertad de los arrestados; destitución de los gomecistas restantes en el poder. El paro de tranvías y el cierre de las carnicerías agrava la situación y pone en peligro de hambre a la ciudad. El tercer día de la huelga terminó con un 1 muerto y 20 heridos. El senado pasó en segundo debate la ley reformada. La huelga recorre las principales ciudades y el presidente López Contreras la declara fuera de la ley.

Junio 14. Este día los obreros dieron por terminada la huelga en la capital ante la promesa del gobierno de que serían dejados en paz mientras no se afiliaran a ningún bando político. El 15 de junio todavía en Maracaibo hay bastante intranquilidad, pero el 16, ante la actitud de los huelguistas de la capital, la huelga empieza a decrecer y parece a punto de ser solucionado el movimiento revolucionario en todo el país.—(N. de la R.)

Crónica de la Argentina

por L. Castellani, S. J.

Vida política

El autor de estas líneas no es especialista en política; lo que dirá tiene el valor opinable de lo que puede avizorar un hombre culto argentino desde el mirador de su actividad periodística.

Hemos sido adherentes tibios a las sanciones contra Italia, intercesores inevitablemente tardíos de la guerra del Chaco, y seremos hospederos ufanos de la futura Conferencia Panamericana del «buen vecino». La Argentina parece pues marchar rezongando a remolque de la política europea, y oscilar entre la influencia inglesa y la del coloso norteño. Ha cambiado signos de amistad y tratados de comercio con el Brasil y Uruguay, y parece mirar con recelo (al menos un sector de la opinión), las libertades de fronterizo que se toman Bolivia en el norte y Chile en la Patagonia. En realidad la Argentina no parece poseer todavía un «ideal nacional» *ad extra*, (un mito colectivo, como dicen hoy), salvo una tradición un poco vaga y bastante objetable de pacifismo y arbitraje a toda costa. La fórmula «vivir en paz con todos» no constituiría un concreto ideal de política internacional, mientras quede por ver para qué y de qué manera y hasta dónde.

La política interna es embrollada e inestable. La actual presidencia del general Agustín P. Justo ha seguido una línea paradójica. Nacida bajo el signo de la revolución *nacionalista* de setiembre de 1931, se hizo a poco andar *conservadora* y ahora parece hacer buena cara a los *radicales*, vencedores presuntos de la próxima contienda electoral, contra quienes se hizo el golpe de Estado setembrino. Personalmente el general es persona estimabilísima y nadie duda de su integridad personal, y tampoco de su habilidad y energía. La Iglesia argentina le debe dos o tres grandes beneficios. Pero ha sido o es quizá en estos momentos un prisionero de las circunstancias, de los difíciles tiempos, y de la contextura política rudimentaria de nuestra patria.

Esta contextura es como copiada de la constitución Yanqui: *de derecho*, liberal, democrática, parlamentaria y sufragio-mayoritaria; *de hecho*, en muchas partes caudillista y demagógica. Dos partidos del siglo pasado (conservador y radical) y dos de este siglo (nacionalista y comunista), se enfrentan ahora. «En la Argentina no hay partidos de ideas sino de personas» es un lugar común, superficial o falso. En realidad los partidos no son ni de ideas ni de personas sino de «instintos» o actitudes vitales. El partido conservador con diferentes nombres parece representar los intereses y la visión de los grandes terratenientes de la nación, vinculados a las grandes compañías extranjeras y apoyados

por Inglaterra: familias de larga experiencia gubernativa, casi siempre europeizantes. El partido radical en mi interpretación (que doy como opinable), parece representar una vasta pleamar popular con vagas pero vehementes reivindicaciones sociales y nacionales, propenso a la demagogia y a la dictadura personal, vástago del antiguo movimiento «federalista» vencido en la batalla de Caseros. Estas dos grandes masas contrapuestas y confusas, que observan con respecto a la religión una actitud circunstancial no bien definida, son las únicas que cuentan electoralmente, y de hecho se turnan en el poder.

Al lado, dos movimientos actuales de pequeñas dimensiones pero gran virulencia: el comunismo subvencionado por Moscú y aliado natural del aburguesado socialismo argentino (que es un puro partido anticlerical disfrazado de economista) y el nacionalismo, fiero de su reciente revolución de setiembre, simpático a las fuerzas armadas, dividido en grupos a la vez parientes y rivales, con jefes de prestancia intelectual, pero sin ningún Cid Campeador. Realiza este último una activa propaganda ideológica. Negativamente fustiga la corrupción demagógica y la inercia directriz de los grandes partidos; positivamente presenta un programa general de régimen corporativo, reforma agraria, retorno a la tradición nacional y catolicismo.

Vida intelectual

El monopolio gubernativo de la enseñanza ha complicado la universidad en la política, o mejor en la politiquería, lo que causa serios trastornos. Estos días han andado a tiros en la facultad de derecho izquierdistas y nacionalistas. La facultad de medicina goza de merecida fama aun en Europa, con un profesorado de gran valor. Preocupa la irrupción en la universidad (como en la magistratura y en la prensa), de los judíos, demasiado numerosos en el país (más de medio millón). La enseñanza media, fuertemente absorbida por el Estado, arrastra una vida anémica, en opinión de todos; y sus interminables ensayos y cambios de postura, unidos a la burocracia asfixiante, ahoga todo posible progreso. En su reciente mensaje (mayo) a las cámaras, el poder ejecutivo reconoce paladinamente el fracaso de la enseñanza estadual media.

Existen dos comienzos de enseñanza libre superior: 1°. Los cursos de cultura católica, germen de una facultad argentina de teología, fundados hace unos diez años. Parecen progresar segura y lentamente, muy lejos aún del ideal. 2°. El instituto libre de estudios superiores, de tendencia más bien izquierdista aunque no sectaria, imparte con una fórmula flexible y práctica una gran cantidad de cursillos de todas las disciplinas universitarias, algunos de valor poco común.

Existen en el país tres revistas de ideas: *Estudios*, fundada por el jesuíta Camilo M. Jordán, hace ahora justamente 25 años, decana de las revistas de su género en el país; *Nosotros*, que

cuenta 20 años y reaparece ahora, después de un breve eclipse, socialista en sus comienzos, hoy día neutra; y una revista literaria de alta alcurnia, *Sur*, dirigida por doña Victoria Ocampo, que está hoy en su año quinto. Puede contarse aquí también la revista semanal *Criterio*, de vulgarización y acción católica.

Omito las publicaciones oficiales de las diversas facultades y algunas pequeñas revistas científicas.

La prensa del país se puede dividir en «prensa grande», «prensa chica» y «prensa amarilla o pasquinera». Llamo prensa grande a los dos colosos rivales, *La Nación* y *La Prensa*, diarios de tipo enciclopédico, informativo y avisador, provistos ambos de un suplemento literario semanal y páginas de rotograbado que equivalen a una buena revista. Los argentinos se sienten orgullosos (y con razón) de la potencia técnica de estos dos gigantes que tiran arriba de los 100.000 ejemplares.

Aunque no afiliados a contendiente alguno, *La Nación* se contrapone a *La Prensa* por una mejor neutralidad y aun propensión simpatizante a los valores tradicionales argentinos, y a la religión católica en particular. *La Prensa* es sin duda disimuladamente anticatólica en su dirección, y parece probable que acata o sufre influencias masónicas.

Prensa chica llamo a la prensa ideológica, en la cual descuellan un puñado de hojas nacionalistas encabezadas por un diario discutidísimo, *Crisol*, ágil y militante, denunciador y discutidor impávido, que tiene a su frente a uno de los mejores periodistas del país.

Prensa pasquinera llamo a la que los yanquis denominan *Yellow Press*, a saber: hojas que persiguen el éxito inmediato y el lucro sin ninguna traba de moral, rectitud o decencia. Sensacionalistas, sentimentales, detonantes, populacheras, vendidas al mejor postor, chantajistas si se ofrece, casi todas más o menos burdamente irreligiosas, tendenciosas, serviles, explotadoras de la nota roja, de la alarma, la sensiblería, el deporte frenético y la ineducación plebeya. Estas hojas, demasiado fuertes en la Argentina para no avergonzarla, se han incubado al calor de las falsas libertades liberales, realizan pingües «negocios» y son hoy uno de los flagelos y peligros morales peores del país.

En el marco de la prensa católica son realizaciones estimables varios prósperos diarios de provincia, como *La Acción* de Paraná y *Los Principios* de Córdoba y el diario metropolitano *El Pueblo* que parece dejar aún mucho que desear y que lamentar, y algunos diarios nacionalistas, como *La Fronda* y el ya nombrado *Crisol*. *Carismas*, un semanario de lecturas sanas, imprime 150 boletines parroquiales de lectura común y noticias locales, idea práctica y fecunda que parece tener amplio porvenir.

Reservo para ulterior descripción la VIDA RELIGIOSA que extendería demasiado esta crónica.

Buenos Aires, abril de 1936

N. B. — Escrita la crónica anterior se ha producido en el país un suceso político de gran trascendencia: la unión el 1° de mayo del partido radical, del socialista, el comunista, los sindicatos rojos y el partido «demócrata progresista» (fracción vagamente conservadora) en un frente popular parecido al triunfante en España y Francia. Esta unión dirigida contra el actual gobierno conservador se da como provisoria; pero aun así aparece preñada de las más serias consecuencias.

Horacio en Colombia

Cuando el año pasado dimos a conocer en REVISTA JAVERIANA las primeras traducciones que el maestro Arciniegas acababa de hacer de algunas odas de Horacio, nos atrevimos a calificarlas como las mejores que se hubieran hecho en castellano.

Que no nos cegó el entusiasmo patriótico ni el cariño que profesamos a Arciniegas lo prueba el coro de elogios que se ha levantado por toda América y España, para saludar la aparición de estas versiones en el bimilenario del poeta.

Damos a continuación algunas muestras de los juicios que han llegado a nuestras manos, no sin felicitar una vez más a nuestro inspirado colaborador. El cual ha traducido ya cerca de cien de las composiciones horacianas: todas —dice él— las que merecen traducirse, y solo espera para publicarlas que un editor quiera darles en bello volumen una presentación digna de Horacio, digna de una fecha tan notable como un bimilenario, y —añadimos nosotros— digna de Arciniegas.

Hoy ofrecemos a nuestros lectores la traducción de un fragmento de la *Epístola a los Pisones*. Es el único que merece los honores de una traducción poética, pues en lo demás Horacio se pierde en detalles muy propios para mostrar que era capaz de poner en verso cualquier cosa, aunque no de despertar con tales versos emoción estética.

La combinación rítmica, usada primero por Carducci en italiano, en que Arciniegas vierte la epístola, deja en el oído un grato rumor, muy parecido al de los buenos hexámetros latinos.

De ***Aurelio Espinosa Pólit,*** *Boletín de la Academia Ecuatoriana de la Lengua.*

Arciniegas ha convertido en verdadera poesía castellana las odas de Horacio y ha dejado con su traducción un monumento duradero del bimilenario.

La justicia obliga a señalarle a Arciniegas un puesto de honor y aun de preferencia entre los traductores españoles de Horacio....

Arciniegas ha logrado de una manera sorprendente poner en pleno relieve el carácter eternamente humano y por tanto siempre nuevo de Horacio....

Sucede a veces que las traducciones de Arciniegas dan una impresión de más soltura y claridad que el original latino....

Pueden citarse casos en que la correspondencia del original y de la traducción de Arciniegas es casi milagrosa como en *Persicos odi, Quis multa gracilis* y en estrofas de *Rectius vives*....

Ha dejado atrás en *Canto Secular* [1] a Menéndez Pelayo, y a Pombo en *Altera iam teritur* [2]....

El bimilenario de Horacio no ha pasado en vano por América y esa gloria se le debe a Arciniegas.

De ***José Angel Buesa***, *El Diario de la Marina*, La Habana.

Sin temor a hipérbole puede afirmarse que por primera vez en castellano ha sido traducido este epodo *(Beatus ille)*.

Quinto Horacio Flaco vuelve a nacer en Bogotá dos mil años después de haber surgido a la vida en Venusa. Y vuelve a nacer, en castellano poético, por la devoción erudita y el vasto aliento lírico de Ismael Enrique Arciniegas.

El siglo de Augusto y el siglo de Edison establecen un contacto cordial por la voluntad de un gran espíritu elegido de las musas: Ismael Enrique Arciniegas.

De ***Ignacio Rodríguez Guerrero***, *El Radio*, n.° 500, Pasto.

En sus versiones de Horacio, Arciniegas triunfa de todos los otros intérpretes castellanos del lírico de Venusa, porque ha logrado poner en versos nobles y sonoros, en rimas de exquisita musicalidad y raro primor, al par que de suma exactitud, lo que otros interpretaron en desmayados y prosaicos versos, plagados de asonancias y de cacofonías, cuya lectura, lejos de ser un pasatiempo deleitable, es un ejercicio de fastidiosa ejecución.

De ***Arturo M. Cayuela, S. I.***, Zaragoza, (España).

Doy a Ud. mi más cordial enhorabuena por los triunfos que en cada una de las odas del venusino por Ud. traducidas ha logrado del rebelde material lingüístico....

En general me han gustado mucho sus versiones, porque suponen una penetración, no solo del sentido gramatical, sino del alma poética y del estro de un vate tan de veras poeta. Algunas en particular me han satisfecho sobremanera, por ejemplo la del *Rectius vives* [3]; *Eheu, fugaces; Otium divos.* Y más que ninguna el epodo *Altera iam teritur.*

De ***B. Dávalos***, México, setiembre 20 de 1935.

En el último número de REVISTA JAVERIANA encuentro su soberbia versión del epodo *Altera iam teritur*, en que interpreta maravillosamente a Horacio, ultrapasándolo.

Del doctor ***Manuel M. Ortiz***, Cuenca, febrero 24 de 1936.

Aunque mucho podría decir de sus magistrales versiones, no quiero detenerme sino en el epodo *A los romanos*, versión soberanamente hermosa. Después de leerla he sentido no solo un gran bienestar espiritual, sino también material. No sé cómo explicarle, pero es como si en la boca me hubiese quedado la lengua agradecida; así es como se ha regalado con la eufónica sonoridad de los impecables alejandrinos que van desfilando sin ningún tropiezo, para culminar al fin de cada acápite en una como terminación de soneto. Esta versión es una de aquellas que toman carta de naturaleza en el parnaso a que se trasladan, como joyas de antología.

---

[1] Véase REVISTA JAVERIANA, t. IV, pág. 185.
[2] *Ib.*, pág. 311.
[3] *Ib.*, pág. 183 y sgtes.

Epístola a los Pisones

De Horacio. (Fragmento)

Al eminente literato ecuatoriano R. P. Aurelio Espinosa Pólit, autor de la obra *Virgilio* y de la versión en verso de *Edipo Rey*.—Gratitud.

Si uniera a faz humana un pintor la cerviz de un caballo,
y juntándole miembros de animales diversos, con plumas
distintas los cubriera, de modo que busto de dama
a terminar llegara en la cola de pez monstrüoso,
amigos, ¿contendríais la risa ante aquella figura?
Creed, nobles Pisones, que igual a ese cuadro sería
un libro con imágenes como sueños de enfermo en delirio,
y cuyas vanas partes carecen de enlace apropiado.
Mas siempre los pintores y poetas licencias se toman
para atreverse a todo. Y está bien, pero nunca hasta el punto
de que a mezclar lleguemos en la vida lo tierno y lo horrible,
y serpientes con aves, y tigres con mansos corderos.

A un exordio pomposo se le zurce purpúreo retazo,
como si describiéramos el bosque sagrado, o el ara
de Diana, o las curvas de arroyo que límpido corre
por un campo tranquilo, bien el Rin, o el lluvioso arco-iris,
siendo extraño al asunto. Si un ciprés imitar quizá logras
¿eso de qué te sirve si el que págate bien quiere verse
retratado en las olas, nadando, ya rota su nave?
Si un ánfora empezaste, ¿por qué un jarro la rueda termina?
En fin: en cuanto escribas, sencillez y unidad ante todo.

¡Oh padre y dignos hijos de tal padre!: se ha visto que a veces
nos burla a los poetas la apariencia falaz de lo bello.
Si procuro ser breve, soy oscuro; el que busca el estilo
muy limado, carece de brío, de fuerza y de alma;
quien sublime ser quiere, da en lo inflado, y el cauto, que teme
como al Noto el marino que a tierra se arrima, decaé;
y quien variar pretende por prodigios las cosas sencillas,
es como el que pintara delfines en bosques, y en mar jabalíes.
Si el arte falta, el miedo de un defecto nos lleva hacia otro.

El escultor contiguo a la escuela de esgrima de Emilio
modela bien en bronce las uñas y finos cabellos,
pero su estatua es mala por faltarle belleza al conjunto.
Tanto imitarlo ansío cual si yo ambicionara deforme
nariz y cabellera muy negra y los ojos muy negros.

Quien un poema escriba, piense bien si se amolda a sus fuerzas,
y medite si pueden cargar con el peso sus hombros:
así claridad y orden y tinosa expresión tendrá siempre.

Si no me engaño, el orden y eficacia y belleza consisten
en decir, con acierto, lo exacto que debe expresarse,
y en dejar los detalles para tiempo que sea oportuno.
Que deseche lo inútil y que escoja lo bello el poeta.

Sé prudente en el uso de toda palabra. Galano
será el lenguaje tuyo, si sabiendo el arreglo de voces,
de expresión conocida lograres hacer una nueva.
Si de modo distinto pretendes decir lo trillado,
sin que abuses, palabras que ignoraron antiguos Cetegos
podrás formar, y siempre serán de preciada valía
cuando vienen del griego y adaptarlas consigas con arte.
¿Por qué negar a Vario y a Virgilio el derecho que Plauto
y Cecilio tuvieron? Y ¿por qué censurarme si invento
algunas pocas voces, cuando Ennio y Catón el idioma
latino enriquecieron con términos antes no oídos?
Con nuevo sello pueden acuñarse palabras usuales.

Así como los bosques, el año al morir, se despojan
de sus brotes primeros, también las palabras antiguas
perecen, y las nuevas van surgiendo con brío en el habla.
Como nosotros, todo se encuentra sujeto a la muerte,
bien el puerto cavado por orden de un rey, para abrigo
de naves contra fieros aquilones, o el lago en que remos
a compás se movían y que ahora, munífica éra,
después de que el arado fue surcos abriendo, abastece
poblaciones vecinas; ya ese río que el curso ha torcido,
fatal para las mieses y que en cauce mejor hoy avanza.
Si obras de los mortales perecen ¿por qué duraderas
serán de las palabras la hermosura y la gracia que exhiben?
Las que ya se extinguieron surgirán, y a morir irán otras,
según lo quiera el uso, norma y juez del humano lenguaje.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS

Bogotá, marzo 28 de 1936

Vida nacional

Del 15 de mayo al 15 de junio

— I —

EL FRENTE POPULAR —mezcla de liberales, socialistas y comunistas— ha continuado sus actividades. Quien quiera informarse de los fines que persigue, los medios que adopta para realizarlos y sus relaciones con Moscú, debe leer el artículo que sobre estos puntos publicamos en este mismo número de la REVISTA JAVERIANA. En esta sección nos concretaremos a reseñar los diversos episodios o etapas de su desarrollo en Colombia.

Su primera salida pública la hizo, como lo escribimos en la crónica anterior, el primero de mayo. Después se ha ido extendiendo el radio de su acción. Sabido es que las fuerzas políticas asalariadas por Rusia aspiran a controlar la marcha de los estados, valiéndose de todos los recursos posibles, y que aprovechan la menor coyuntura para adquirir la mayor edad. Apenas logran circunstancias favorables andan en breve tiempo largo trayecto del camino que las conduce al poder. Así pues, al abrigo de un ambiente benigno y complaciente, se ha fundado la vanguardia socialista, cuyo comité central nacional, con residencia en Bogotá, quedó constituído por este personal: Gerardo Molina, senador, secretario general; Diego Luis Córdoba, representante al congreso, subsecretario general; varios vocales en representación de los obreros, intelectuales de la clase media y universitarios; secretarios de actas y correspondencia y tesorero. Ya se han formado células socialistas en Pasto, Popayán, Barranquilla, Bucaramanga, Medellín y Manizales.

Acaba de aparecer otro nuevo organismo político: izquierdas liberales de Colombia. El secretario del comité provisional es el doctor Alberto Aguilera Camacho y tiene como colaboradores a los «compañeros» Alberto Cuadros Prieto, Daniel González, Carlos Enrique Silva y Francisco Duque. Los propósitos de la agrupación los declara su órgano periodístico *Izquierda liberal,* en su edición del 22 de mayo:

> Cuando Alfonso López en el circo de toros de Bogotá, dentro de su discurso de aceptación de la candidatura, señaló las dos castas tradicionales como el enemigo inmediato, se hizo automáticamente *izquierdista* y señaló el camino que deben seguir las masas que forman el liberalismo colombiano. De un lado las derechas, es decir, la *casta liberal,* y del otro lado el pueblo trabajador, vale decir, las *izquierdas liberales. Izquierda liberal* se propone avivar la delimitación de los campos dentro del partido y pregonar serenamente a las huestes liberales trabajadoras de Colombia su derecho a dirigir su propio partido, y su dèber de desalojar a la *casta traficante y usurpadora.*

Y en la declaración de principios que precede a los estatutos de las izquierdas liberales de Colombia se lee:

> Queremos que la enorme y poderosa masa liberal comience por depurar al liberalismo de la casta de notables y de especuladores que lo están prostituyendo.... Reglamentamos nuestro trabajo con el siguiente programa: depuración del partido, mediante un perenne grito fiscalizador; democratización efectiva de sus procedimientos; respaldar y empujar al gobierno hacia acción efectiva, previsora y decidida, bajo un plan científico y cumplible dentro de nuestra realidad; orientar y organizar a las clases trabajadoras para que puedan imponer sus derechos y hacer eficiente su participación colectiva en la vida nacional; mantener una actividad pujante y enérgica, para llevar a todos los cuerpos colegiados, copartidarios que no tengan ningún nexo con las castas y que desarrollen programas elaborados por las inteligencias de izquierda [1].

Lo que dejamos transcrito muestra hasta la evidencia cómo el ala izquierda del liberalismo busca el anonadamiento del flanco derechista del mismo.

---

[1] Véase *Izquierda liberal* del 11 de junio.

Se dieron cuenta los innovadores avisados de que, si bien el frente popular daba la sensación de un gran conjunto de fuerzas, carecía de un comité que lo representara, y resolvieron nombrarlo. Así lo hicieron el 8 de junio en el teatro municipal, quedando formado por las siguientes personas: Alberto Aguilera Camacho y Daniel González por las izquierdas liberales; Gerardo Molina por la vanguardia socialista; Rafael Baquero por el partido comunista; Francisco Duque por la confederación sindical de Colombia; Rafael Burgos por la federación local del trabajo de Cundinamarca; Carlos Barreto González por la «Anea»; Jorge Artel por la asociación de intelectuales revolucionarios, y Julio Núñez y M. Eastman por los maestros de izquierda. Este comité provisorio se encargará de preparar una asamblea general y presentar ante ella proyectos de declaración de principios, estatutos etc. A la elección del comité no concurrió ningún representante del liberalismo clásico de Colombia, del de Aquileo Parra y Fabio Lozano Torrijos.

El frente popular es mirado con simpatía por el gobierno; aquel pide reformas y este las concede o las promete. El gobernador del Valle del Cauca, doctor Tulio Enrique Tascón, al agradecer un homenaje de sus copartidarios, hizo declaraciones que causaron bastante extrañeza a los liberales tradicionales y tradicionalistas. En reportaje publicado en *El Espectador* del 29 de mayo, decía el mandatario seccional:

> No puede hablarse de que me haya convertido a la izquierda, porque todos los matices de la opinión liberal son hoy izquierdistas.
>
> Hoy el partido liberal colombiano profesa los principios que el tratadista español don Adolfo Posada denomina neoliberales, los cuales consisten en proclamar la intervención del Estado para la solución de los problemas sociales.

El gobernador de Caldas, doctor Guillermo Londoño Mejía, al recibir una manifestación del frente popular el 9 de junio, desconoció las directivas liberales y afirmó que el único director del partido era el doctor Alfonso López. El doctor Londoño Mejía fue felicitado por los comunistas de Bogotá y por los universitarios caldenses de la extrema izquierda [1].

El nombramiento del doctor Jorge Eliécer Gaitán como alcalde de Bogotá fue recibido con alborozo por los izquierdistas. *Izquierda liberal* escribía el 22 de mayo que tal designación era «una conquista de la revolución social». Y se dijo en los corrillos que don Luis Tamayo había renunciado la gobernación de Cundinamarca por haberse negado a darle la alcaldía al ex-caudillo del unirismo.

El frente popular abriga la esperanza de conseguir el ministerio de industrias y la dirección de la oficina general del trabajo para dos de sus miembros más estimados. Y si tiene buena suerte, sus exigencias serán cada vez más desmedidas.

---

[1] Véanse *El Siglo* del 11 de junio, *El Tiempo* del 11, 12 y 13 y *El Espectador* del 13 de junio.

Muy confortados debieron sentirse los promotores, neófitos y aprovechadores del frente popular ante estas declaraciones del doctor Plinio Mendoza Neira, contralor general de la república, aparecidas en *El Tiempo* del 10 de junio:

Cuantas veces trate la reacción de cobrar fuerzas, de aparecer amenazante, de poner en peligro —así sea remotamente— las conquistas hechas por el liberalismo, me declararé partidario de la estrecha coalición de las fuerzas de izquierda, de la formación del frente único e invulnerable, movido por el único programa de detenerle el paso a las derechas que atenten contra el régimen. No veo el más ligero riesgo al aceptar el apoyo que al liberalismo quieran ofrecerle las falanges comunistas y socialistas, ni menos las grandes masas obreras que pueden no tener ideas, pero que se mueven por generosos impulsos y bajo la intuición certera de lo que les es favorable.

Hemos relatado hasta aquí lo que pudiéramos llamar la parte afortunada y gananciosa del movimiento que aspira a agrupar todos los elementos antirreaccionarios del país. Veamos ahora sus contratiempos:

Recordarán nuestros lectores que *El Tiempo* y *El Espectador* fomentaron la formación del tantas veces mencionado frente popular. Estas primeras demostraciones de apoyo y simpatía se trocaron luego en censuras y repulsiones, especialmente por parte del primero de los periódicos nombrados.

El Espectador del 5 de junio, después de afirmar que el liberalismo «entre nosotros y en las actuales circunstancias es un partido de extrema izquierda», dice:

Deseamos únicamente expresar, con el menor riesgo posible de ser mal entendidos, las razones que a juicio nuestro le aconsejan al partido liberal abstenerse de aceptar por su parte la invitación a constituír con elementos de su seno un comité directivo del llamado frente popular.... Consideramos necesario decir que seguimos creyendo que el partido liberal, accesible a todos los sectores de la opinión no conservadora, no puede subordinar su organización permanente a ningún movimiento episódico, sin correr el riesgo de hacerle muy fácil camino a la misma reacción que pretende evitar.

El editorial de *El Tiempo* del 6 de junio dice:

Nos parece que la constitución de un frente popular, integrado —a semejanza de lo que ocurre en Francia y en España— por socialistas, comunistas y liberales para crear la fuerza que respalde a un gobierno y a una política, no es cosa que el liberalismo colombiano pueda considerar ni aceptar como fórmula de su acción. No lo aconsejan las realidades políticas ni las conveniencias doctrinarias; no conduciría ello sino a un confusionismo desastroso en que el liberalismo podría perder sus caracteres propios y hasta sus directivas independientes, sin que ello tuviera la excusa de ninguna necesidad visible.

Don Armando Solano, presidente de la dirección nacional del liberalismo, en comunicación dirigida al directorio del Atlántico, fija así la actitud de su partido en relación con el frente popular:

El liberalismo continuará su propia organización autónoma, intensificando la disciplina interna, contribuyendo a defender y aprestigiar al gobierno y facilitando la realización de sus planes que serán la victoria liberal. Es inconveniente que el partido intervenga en la constitución de comités del frente popular, e igualmente equivocada sería la política de repulsión y desvío hacia las fuerzas no incorporadas en la reorganización liberal, pero solidarias en

cualquier momento en la defensa y conquistas democráticas contra las empresas reaccionarias, hoy poco temibles [1].

Don Alberto Lleras Camargo, ministro de gobierno, declaró en Bucaramanga que el gobierno por ningún motivo se precipitaría en el comunismo o socialismo [2].

En una revista literaria escribió estos juicios Juan Lozano y Lozano en vista de la conversión del gobierno y de algunos capitanes del liberalismo hacia la izquierda:

> Lo que sucede es que el liberalismo ha cambiado de contenido en Colombia sin variar de nombre; y ¡qué cambio de contenido! Ha elegido las ideas diametralmente opuestas a su doctrina, las ideas que surgieron en el mundo en calidad de reacción, de acusación, de protesta contra el liberalismo.... Y lo más grave del caso no es la repercusión inmediata de las tendencias del gobierno en la práctica de la vida ciudadana; porque afortunadamente la actual acción ejecutiva es reconocidamente ineficaz. Lo grave del caso es la brecha que se ha abierto en la doctrina liberal, porque el gobierno del doctor López es un gobierno de ideas, que cuenta al tiempo como su mejor aliado.

El momento colombiano se caracteriza por la polarización de las distintas tendencias políticas, y por el delineamiento firme y visible de sus caracteres diferenciadores. Los comunistas y socialistas trabajan afanosamente por inyectarle al liberalismo el morbo de sus ideas, y han logrado apreciables conquistas. Los últimos representantes del partido de Uribe Uribe y Benjamín Herrera hacen grandes esfuerzos para permanecer fieles a su tradición histórica. El conservatismo parece reaccionar ante los extremismos de la izquierda, y en uno de sus órganos más respetables, *El Siglo* (10 y 13 de junio), se anuncia la quiebra del régimen democrático en nuestro país. Los sucesos que hemos relatado indican que en un porvenir próximo solo actuarán en Colombia dos fuerzas poderosas: izquierdas y derechas.

LAS CANDIDATURAS PRESIDENCIALES ya están desazonando a las facciones que más o menos ostensiblemente dividen al liberalismo. Apenas van corridos dos años escasos del gobierno del doctor López, y ya el nombre del posible sucesor se lanza prematuramente a la devoción popular. Dos candidatos suenan desde ahora para las elecciones de 1938: Enrique Olaya Herrera y Darío Echandía. El primero ha sido proclamado por las asambleas de Bolívar y Cundinamarca, por la convención liberal de Santander del Norte y por numerosos concejos municipales. *El Tiempo* no ha ocultado sus preferencias por el embajador ante el Vaticano, llena sus columnas con las actas de su proclamación y da por seguro que será el presidente en el período de 1938 a 1942.

El señor ministro de educación nacional cuenta con el apoyo de todos los izquierdistas, y algunos juzgan que también con el del gobierno del doctor Alfonso López.

---

[1] Véase *El Espectador* del 15 de junio.
[2] Véase *El Espectador* del 2 de junio.

El flanco siniestro del liberalismo considera al doctor Olaya como derechista, y no de cualquiera laya sino fascista. El ex-presidente expresó la admiración que le producía la obra realizada por Mussolini. De estas declaraciones han tomado asidero sus malquerientes para negarle actitudes y aptitudes revolucionarias[1].

Tanto *El Espectador* como *El Siglo* han afirmado que no deja de ser un desacato para con el doctor López la proclamación precipitada de su reemplazo.

El maestro Guillermo Valencia escribió en *Claridad*, correspondiente al 28 de mayo:

En los comienzos de una lucha iniciada por adversarios para la renovación del mandato ejecutivo, es de inconcebible alcance asumir actitudes irrevocables; peligroso, así mismo, iniciar ataques cuyos efectos pueden llegar a comprometer seriamente el futuro de la nación. «Las concentraciones, decía Vázquez de Mella, las decreta el enemigo». Urge más, a nuestro ver, procurar antes que todo la unificación de los propios destinando a la obra de reorganización toda energía disponible, la que, empleada a destiempo contra el adversario, obra siempre en su ánimo como irritante estímulo y nunca como correctivo. Tan perjudicial puede ser precipitarse a una ayuda inmotivada, como lanzarse a una ofensiva prematura.

EL SEÑOR PRESIDENTE de la república llegó a Medellín en visita oficial el 24 de mayo y regresó a Bogotá el 27 del mismo mes. Lo acompañaron su señora esposa, su hijo Pedro López Michelsen y los señores Gonzalo Restrepo, Jorge Soto del Corral y Francisco Rodríguez Moya, ministros de hacienda, relaciones exteriores y agricultura respectivamente; Julio Caro, Julio E. Lleras y Rafael Parga Cortés, gerentes en su orden del banco de la república, del central hipotecario y de la caja de crédito agrario; Alberto H. Torres, superintendente bancario; Arturo Robledo, director nacional de higiene; Parmenio Cárdenas, gobernador de Cundinamarca; Jorge E. Gaitán, alcalde de Bogotá; Pedro Claver Aguirre, presidente de la asamblea de Antioquia; Juan Antonio Montoya, presidente de la cámara de comercio de Bogotá; Víctor M. Salazar y Laureano García Ortiz, presidentes de la federación de industriales y de la sociedad de agricultores respectivamente, y el teniente coronel Eduardo León Gómez.

El presidente y su comitiva, cordialmente recibidos por el pueblo de Medellín, fueron saludados por el gobernador de Antioquia doctor Francisco Cardona. El discurso fue interrumpido por un grupo adverso al orador. La multitud vivó al doctor Olaya Herrera y al doctor Gaitán.

Fernando González decía a este respecto en la página 83 del segundo número de su revista *Antioquia:*

Esos mulatos con los dientes prognatas y lamosos, que irrespetaron al presidente y a su buena esposa, vivando a Enrique Olaya e interrumpiendo los discursos de los gobernantes, no es la Antioquia que amamos. La horda medellinense carece de unidad emotiva. Eso no es pueblo para «dialogar con él», sino gentuza para enviar a la dentistería.

---

1 Véase *El Tiempo* del 1.° de junio.

El doctor López agradeció el saludo en breve discurso que terminó con un viva a Colombia. A solicitud de la muchedumbre habló Jorge Eliécer Gaitán quien dijo: «queremos notificarle al país que las fuerzas reaccionarias, las fuerzas que se opongan a la marcha victoriosa de las ideas nuevas, serán aplastadas» [1].

El lunes 26 el presidente fue objeto de una manifestación organizada por el frente popular y el directorio liberal. Al responder a los oradores: Angel María Carrascal, comunista; Humberto Carrasquilla y Fernández Botero, hizo la defensa del programa de renovaciones que ha realizado. Luego habló el doctor Gonzalo Restrepo.

Los distinguidos visitantes recibieron toda suerte de atenciones oficiales y sociales.

Durante su permanencia en Medellín cambiaron ideas con los banqueros, comerciantes e industriales antioqueños. Se trataron puntos muy importantes como el pago de los nuevos impuestos, el problema de los trasportes fluviales y marítimos, .la mayor extensión del crédito por parte de los institutos oficiales, la situación de los mineros y el control de los cambios. Fue muy poco lo que se hizo en concreto. Se tomaron actas de todas las conversaciones sobre estos temas, las que serán tenidas en cuenta por el consejo nacional de economía.

Se solucionaron algunas dificultades relacionadas con las nuevas contribuciones según se desprende de estas palabras del ministro de hacienda:

> He tenido la oportunidad de conferenciar largamente con los gerentes de las sociedades anónimas y con los representantes de la industria minera; y puedo informarle que pudimos llegar a la adopción de fórmulas que concilian ampliamente los intereses del fisco con los de los hombres de trabajo de Antioquia, las cuales fueron sugeridas por los gerentes, y aceptadas, sin dificultad, por los miembros del gobierno, que solo deseábamos servir con eficacia a la prosperidad nacional y estimular el desarrollo industrial del país [2].

Aunque el ministro de agricultura doctor Francisco Rodríguez Moya declaró que el problema de las fábricas de textiles, suscitado por el gravamen al algodón, había sido resuelto en forma satisfactoria, los gerentes de las fábricas lo niegan, rectificando al ministro [3].

Es indudable que el señor presidente y sus colaboradores quisieron dar una prueba del respeto que les merecen los pareceres de los hombres de trabajo de Antioquia.

LOS MINISTROS DE GOBIERNO y obras públicas, don Alberto Lleras Camargo y doctor César García Alvarez, visitaron a Santander. En Bucaramanga recibieron una manifestación del frente popular. Al agradecerla, Lleras Camargo enumeró las principales reformas

---

1 Véase *El Espectador* del 25 de mayo.
2 Véase *El Tiempo* del 27 de mayo.
3 Véase *El Tiempo* del 28 y 29 de mayo.

que ha hecho o adelanta el gobierno, y pidió a los manifestantes que exteriorizaran su conformidad o inconformidad con ellas. El doctor García Alvarez inspeccionó la carretera de Bucaramanga a Pamplona y prometió interesarse en la terminación del ferrocarril de Puerto Wilches.

EL ANUNCIADO VIAJE del presidente doctor Alfonso López a los países que constituyeron la Gran Colombia y al Perú, no se ha podido llevar a término por diversas circunstancias.

Los admiradores del doctor Alberto Pumarejo, primer designado, han exteriorizado los deseos que tienen porque ciña cuanto antes la banda presidencial, así sea por breves días. Las damas barranquilleras le obsequiaron una preciosa banda. El 30 de mayo sus amigos lo agasajaron con un banquete por su cercano traslado al palacio de la carrera.

EL SEÑOR PRESIDENTE de la república dirigió el 30 de abril una comunicación al general Oscar R. Benavides y otra al presidente del Ecuador, ingeniero Federico Páez, sobre asuntos internacionales. El doctor López explica las bases que Colombia presentó para ser incluídas en la agenda de labores de la conferencia interamericana próxima a reunirse en Buenos Aires, y recalca la necesidad de considerar a todos los estados de América como esencialmente iguales en derecho, aboga por la formación de un bloque americano que sea oído y atendido en Ginebra, e invita al Perú y al Ecuador para que se alíen con Colombia en la defensa de estos ideales. El General Benavides contestó el 15 de mayo; recuerda que la igualdad jurídica no coincide con la material, hace un esbozo de la historia diplomática del Perú para indicar que este siempre ha servido los ideales de paz en América, y manifiesta de un modo general que apoyará cualquier iniciativa que beneficie a este continente.

El presidente del Ecuador se expresa en un todo de acuerdo con los propósitos internacionales del doctor López en la carta respuesta del 11 de mayo, y promete francamente que la delegación del Ecuador a la conferencia interamericana trabajará por hacer triunfar los puntos de vista que sostenga la de nuestro país.

EL GOBIERNO ha reglamentado por medio de un decreto la entrada de extranjeros al país. Durante el año de 1936 los búlgaros, chinos, egipcios, estonios, griegos, marroquíes, palestinos, polacos, rumanos, rusos, sirios, turcos y yugoeslavos que quieran venir a Colombia tienen que ajustarse a severos requisitos, el principal de los cuales consiste en consignar en la aduana del puerto de entrada los depósitos de inmigración que se especifican así: el padre o esposo $ 1.000; los hijos mayores de 20 años hombre o mujer $ 1.000; la madre o esposa $ 500; los hijos de 10 a 20 años de edad $ 150; los hijos menores de 10 años $ 100. Los depósitos solo serán entregados cuando el extranjero salga del país, o después de transcurri-

dos 5 años de vivir establecido en Colombia ocupado en una industria lícita, siempre que disponga de $ 3.000 de capital.

FUERON ASESINADOS en la población de Tensa el 21 de mayo el conservador José María Mora y un hijo, y herido gravemente otro. Los asaltantes se robaron $ 40.000[1].

EL INCENDIO y saqueo del corregimiento de El Aguila en el Valle del Cauca es uno de los hechos de más alarmante criminalidad en los últimos años. En la noche del 31 de mayo penetraron al caserío algo más de cien bandoleros, quemaron cerca de 26 casas, robaron todos los almacenes, dieron muerte a los señores Simón y Camilo Echeverri y a otros tres individuos, y se refugiaron luego tranquilamente en sus guaridas sin que ningún agente de la autoridad pudiera o quisiera impedir su vandalismo. Los moradores de El Aguila huyeron hacia los montes vecinos. La señora Adela de Echeverri enloqueció por la muerte de su hijo Camilo. Las pérdidas llegan a $ 200.000.

El doctor Abel Carbonell escribe sobre estos sucesos en su «quincena política» del 15 de junio:

No obstante que el asalto se hizo a los gritos de «viva el partido liberal», «mueran los godos»; de que uno de los jefes de la pandilla fue diputado del liberalismo en la asamblea del Valle; y de que las víctimas también fueron todas conservadoras, la prensa gobiernista procura restarle cariz político al bárbaro episodio, atribuyéndolo a pillaje, a pugnas de las comarcas o a venganzas personales. Por último dice *El Espectador*, «puede suceder que el vandalaje existente haya sido aprovechado por el cacique de una fracción liberal para el exterminio de la fracción liberal de su propio partido».... Pero, el liberalismo es responsable de no haber querido o haber sabido discernir, desde un principio, la índole de los atentados que se verificaban en su nombre. Les facilitó la impunidad y usufructuó sus consecuencias electorales. Los caciques pueblerinos de Norte de Santander sembraban el terror para ahuyentar a los conservadores y despojarlos de sus bienes; pero el truco político les sirvió a la maravilla, pues la prensa liberal daba crédito a su fementido liberalismo, y los jueces de policía desterraban a los dueños de los bienes codiciados. De este modo, el bandolerismo del Valle es culminación fatal de una política que cerró los ojos a la realidad, y los oídos a los clamores de la justicia».

Por las informaciones publicadas por la prensa se advierte que el gobernador del Valle, doctor Tulio E. Tascón, tenía avisos de que algo grave se preparaba contra la tranquilidad y bienes de los habitantes del corregimiento martirizado. Con fecha 18 de marzo fue dirigido desde Cartago este telegrama al gobernador:

Nuestra condición ciudadanos vecinos corregimiento Aguila, Ansermanuevo, informámosle anuncian ataque población fin producir incendio. Ojalá disponga traslado agentes orden allá. Permitímonos sugerirle conveniencia guarnición ejército esa región, fin prevenir mayores males. Servidores, Francisco Velásquez, Arturo Espinosa, Alfonso Gutiérrez, Tulio Enrique Castro

EL DOCTOR GABRIEL TORO VILLA, rector de la facultad de medicina de la universidad de Antioquia y miembro de la junta

---

1 Véase *El Siglo* del 25 y del 26 de mayo.

directiva del hospital de San Vicente de Paúl de Medellín, presentó renuncia de estos cargos ante el gobernador, por haber removido la mayoría de dicha junta al doctor Enrique Botero Marulanda, médico del hospital, sin alegar para ello ningún motivo justo y mirando solo las ideas conservadoras del mismo.

Los profesores de la facultad médica, sin distinción de partidos, se dirigieron al gobernador para solicitarle se negara a admitir la renuncia del rector, e interpusiera su influencia ante la junta directiva del hospital para que esta repusiera al doctor Botero Marulanda en el puesto que antes ocupaba. El doctor Cardona no accedió a lo pedido por considerar que el partido de gobierno debe asumir todos los cargos de la administración pública, y nombró como reemplazo del doctor Toro Villa al doctor Martiniano Echeverri Duque.

Tanto *El Tiempo* como *El Espectador* censuraron la intromisión de la politiquería en los hospitales. En el mismo sentido se expresó en enérgico telegrama enviado a los periódicos antes citados don Joaquín Cano, que considera la política vigente «más que inicua, torpe» [1].

El general Pedro J. Berrío juzgó que los profesores que hicieron las peticiones al gobernador procedieron con debilidad al recibir la respuesta, y sintetizó su parecer sobre el incidente en esta sentencia: «Cuando hay que defenderse de gobiernos arbitrarios como ahora, hace más falta carácter que ciencia».

LOS DELITOS CONTRA LOS TESOROS NACIONAL, departamentales y municipales se repiten frecuentemente. El tesorero de la beneficencia de Cundinamarca fue reducido a prisión por un desfalco de $ 5.745.03.

De Cartagena comunican que empleados de la nación y del departamento se dedican al contrabando. El doctor Antonio Restrepo Alvarez, antes de abandonar la superintendencia del municipio de Medellín, rindió un informe de sus labores al cabildo en que refiere las dilapidaciones hechas por el concejo anterior en beneficio de una política sectaria. En una corresponsalía aparecida en *El Espectador* del 12 de junio se da cuenta de la aparición en Barranquilla del gremio de los «corbatudos», o sea individuos que no desempeñan ningún empleo y sinembargo reciben sueldo del municipio. En las nóminas figuran los «corbatudos» como barrenderos, y devenga cada uno $ 30 mensuales.

En el departamento de Bolívar es tal el desgreño de las rentas, que se les paga a los empleados con licores. El gobernador Obregón ha trabajado por acabar con este modo de pago [2].

---

1 Véanse *El Espectador* del 1.° y 10 de junio, *El Tiempo* del 4 de junio y *El Siglo* de la misma fecha. Joaquín Cano es un distinguido liberal, hermano de don Luis Cano.

2 Véase *El Tiempo* del 11 de junio.

EL GOBIERNO HA HECHO estos nombramientos: Gabriel Turbay Carlos Lozano y Lozano y Francisco Umaña Bernal, delegados de Colombia a la reunión de la liga de las naciones que se efectuará el 30 de junio; Aníbal Badel, ministro de correos y telégrafos; Alberto H. Torres, superintendente bancario; Parmenio Cárdenas, gobernador de Cundinamarca y Rafael Blanco de la Rosa del Atlántico; Víctor M. Londoño, secretario de la comisión asesora de relaciones exteriores; Jesús M. Yepes y Rafael Guizado, delegados la vigésima conferencia internacional del trabajo que se reunirá en Ginebra. Jorge Eliécer Gaitán es el nuevo alcalde de Bogotá.

— II —

DE LA REVISTA DEL BANCO de la República tomamos estos datos que dan una idea general de la actual situación económica: el precio del café continúa siendo desfavorable; el de los víveres tiende a la baja; el tipo del cambio exterior se ha mantenido fijo al 175 y tres cuartos por ciento, con ligerísimas oscilaciones; el banco emisor compró en mayo 31.031 onzas de oro. Las rentas nacionales produjeron en mayo $ 3.984.000 lo que representa un descenso de $ 600.000 en relación con las sumas recaudadas en abril.

SOBRE LA SITUACION de nuestro café en el mercado extranjero dieron muy importantes reportajes los señores Alejandro López, Julio Dupuy y Alfredo García Cadena. Señalan los peligros que presentan para nuestro principal producto las grandes compañías de Norteamérica que, haciendo de intermediarias, hacen subir o bajar el precio de nuestro café según les convenga, y señalan como remedio el hacer más poderosa la federación nacional de cafeteros a fin de que controle la colocación del grano en las plazas extranjeras [1].

LOS EFECTOS DEL TRATADO de comercio celebrado con los EE. UU. ya se comienzan a sentir. La fábrica de hilados y tejidos de Manizales cerróse dejando sin trabajo a 500 obreras. Por el puerto de Barranquilla han entrado en la primera mitad de junio 6.000 toneladas de artículos extranjeros procedentes de Norteamérica; entre estos figuran 3.000 latas de manteca. El representante Rafael Borelly, quien votó en la cámara a favor del tratado, reconoce su error en este telegrama: «Barranquilla, junio 1.° de 1936—Luis Vélez Marulanda—Bogotá—Reconózcome derrotado. Desgraciadamente ha comenzado importarse manteca. Allá te pagaré apuesta. Abrázote, Rafael Borelly». Y el gerente de la droguería Nueva York de Bogotá concedió a *El Espectador* del 30 de mayo una entrevista en que informa que, debido al tratado, varias casas de los Estados Unidos han subido para Colombia el precio de las drogas.

---

[1] Véase *El Tiempo* del 3 y del 5 de junio.

EL GOBIERNO ha celebrado un contrato con la compañía nacional agrícola de Acandí por el cual le adjudica 1.600 hectáreas de terrenos baldíos en la intendencia del Chocó. La compañía se compromete a sembrarlas de bananos en el plazo de cuatro años.

LA JUNTA DE CONTROL de cambios y exportaciones fijó por medio de una resolución del 3 de junio el sistema de comercio de compensación estricta con Dinamarca; y por medio de un arreglo celebrado entre la misma junta y el encargado de negocios de España se puso fin al problema que desde hace algunos meses impedía el comercio entre los dos países.

LA MINERIA ha adquirido en el departamento de Nariño un considerable desarrollo. Existen 325 minas en explotación. Gran parte del oro extraído es llevado al Ecuador, donde lo pagan mejor que el banco de la república.

— III —

LA FIESTA del *Corpus Christi* celebrada el 11 de junio fue de un esplendor excepcional. En todas las capitales de los departamentos y en las demás ciudades el catolicismo desfiló por calles y plazas en robusta e invencible manifestación de fe.

En Bogotá asistieron a la misa pontifical el señor presidente Alfonso López, su señora y todos los miembros del gabinete. En la procesión tomaron parte la escuela militar de cadetes, una compañía del ejército e innumerables damas y caballeros.

LAS DIOCESIS de Antioquia y Jericó han rendido un caluroso homenaje de simpatía y agradecimiento a su obispo el excmo. señor Francisco Cristóbal Toro, con motivo de haber cumplido 25 años de apostolado episcopal.

EN EL CASERIO DE LUCAICA, en el municipio de Aguachica, se han establecido, según informaciones de *El País* del 22 de mayo, tres adventistas que se dedican a vender biblias protestantes, y a bautizar y casar gratuitamente a los engañables y engañados feligreses.

LOS HEBREOS siguen desarrollando sus actividades en nuestra patria; en ella viven de 2.000 a 2.500; en Bogotá, Cali, Barranquilla y Medellín tienen cementerio propio; en Cali y Barranquilla sendos colegios. La «casa hebrea de Cali» tiene además de la sinagoga locales para escuela, salones de lectura y biblioteca. Hemos tomado estos datos de *Nuestra Tribuna*, órgano de la federación hebrea de Colombia, número 34 correspondiente a junio.

EN MEDELLIN se verificaron las elecciones para elegir los miembros del consejo directivo de la universidad. Los estudiantes liberales fueron activamente ayudados por el director de educación

pública; la chusma concurrió al sitio de la votación e impidió que los conservadores votaran libremente. Con este procedimiento los izquierdistas obtuvieron 13 puestos contra 7. Cinco universitarios derechistas fueron llevados a los calabozos. Durante el debate gritaban los desaforados izquierdistas: ¡Viva la universidad atea y materialista!; ¡no creemos!; ¡abajo el Papa!; ¡abajo el clero!; ¡abajo el Padre Astete!; etc [1]. En cambio, entre los profesores obtuvieron mayoría los conservadores.

LA ANEA ha enviado al congreso latino-americano de estudiantes izquierdistas que se reunirá en Guadalajara (México) siete representantes. La elección se hizo por concurso. Los aspirantes presentaron examen ante un jurado calificador compuesto por los señores Armando Solano, José Francisco Socarrás, Plinio Mendoza Neira, José Gómez Pinzón, Gerardo Molina, Rafael Burgos y Luis Vidales. Estos mismos señores se encargaron de conseguir recursos para los gastos de los delegados, y abrieron una suscrición que fue encabezada por el doctor Eduardo Santos con la cuota de $ 100. Los universitarios de Medellín eligieron cuatro representantes. El consejo directivo de la universidad nacional resolvió enviar tres delegados. Al efecto promovió un concurso y a los vencedores los auxilió con $ 1.500, no sin que protestaran los miembros conservadores del consejo de que se destinara esa suma para fines sectarios

EL PRIMER CONGRESO de veterinarios se reunió en Bogotá el 3. de junio, convocado por el sindicato de los mismos, y se clausuró el 6. Estudió de preferencia estos puntos: ejercicio de la profesión; situación de los veterinarios graduados y de los no graduados; su posición como empleados oficiales; problemas de la ganadería en Colombia.

LA DIRECCION general de prisiones del ministerio de gobierno ha dispuesto que los presos sentenciados de las cárceles nacionales podrán ser ocupados en trabajos que emprendan la nación, los departamentos y los municipios.

EL GOBIERNO ha concedido la Cruz de Boyacá al presidente del Ecuador, a otros altos funcionarios de dicha república y al coronel Roberto D. Rico, vencedor en Güepí.

EL GOBIERNO ALEMAN ha condecorado al doctor Alfonso Esguerra Gómez con la Gran Cruz, y al doctor Gonzalo Esguerra Gómez con la encomienda de la Cruz Roja alemana.

LA DELEGACION ATLETICA que representará a nuestro país en la olimpíada internacional de Berlín partió ya hacia esa ciudad. Está compuesta por José Domingo Sánchez, campeón nacional de carreras; Campo Elías Gutiérrez, campeón de lanzamiento de jaba-

---

[1] Véase *El Pueblo* de Medellín.

lina; Pedro del Vecchio, Hernando Navarrete, Emilio Torres y Juan de Dios Salgado, presidente de la delegación.

OBRAS DE PROGRESO que se han inaugurado son: la carretera de Sabanalarga a Cascajal y 90 casas para empleados construídas por el banco central hipotecario en Bogotá.

DOSCIENTOS CABALLOS chilenos fueron traídos a Bogotá; serán destinados al servicio de la policía rural y representan la primera remesa de los dos mil que fueron comprados por el gobierno nacional.

HAN SIDO MORDIDAS 516 personas en este año, por perros rabiosos, en el Valle del Cauca; solo una de ellas ha muerto. Tan crecido número de perros rabiosos debiera alarmar a nuestras autoridades sanitarias.

UN NUEVO INCENDIO estalló en Girardot el 8 de junio, y destruyó la manzana del puerto de «Los Guamos». Las pérdidas se calculan en $ 1.500.000.

HAN FALLECIDO: la señora Blanca Duplat de Hernández Bustos, esposa del señor ministro de guerra; el general Pablo Emilio Bustamante, quien fue senador de la república y uno de los jefes del partido liberal en la guerra y en la paz; el general conservador Neftalí Díaz, cuñado del general Bustamante y fallecido el mismo día que él; el P. Florentino de Barcelona, heroico misionero español que trabajó durante muchos años en la evangelización del Valle de Sibundoy, y que durante el conflicto con el Perú prestó sus servicios como capellán, y el doctor Oscar Terán, eminente jurisconsulto, escritor robusto y aguerrido, defensor incansable de los derechos colombianos. El gobierno ha recomendado su memoria a la pública veneración en decreto de honores, y toda la prensa ha hecho el panegírico del compatriota desaparecido.

— VI —

EL PERIODICO *Claridad* dirigido por Guillermo León Valencia, hijo del maestro Valencia, hizo su aparición en Popayán el 14 de mayo. Su programa es este:

> *Claridad* antepone el interés patrio a cualesquiera otros. Aspira a no sacrificar las tradiciones de hidalguía y cultura periodísticas a ingeniosas, halagüeñas, efímeras victorias. Su actitud ante los poderes públicos será de respetuosa cortesía, nunca reñida con la entereza. Aspiramos a que la diatriba, la inculpación infundada, el personal agravio, el malsano cultivo de las pasiones bajas, el buceo en la vida privada no enturbien la diafanidad de la crítica imparcial y severa.

El maestro Valencia ha venido colaborando en *Claridad* con admirables artículos sobre la situación actual de Colombia y sobre política internacional.

EL DIARIO *El País* apareció por última vez el 9 de junio. Durante tres años libró intensas campañas por las ideas conservadoras, por los intereses de la nación, por los principios católicos. Su desaparición deja un gran vacío en el periodismo colombiano.

EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL por un decreto, que esperamos ha de ser modificado, ha desconocido los títulos que expida el instituto dental colombiano, uno de los planteles más aprestigiados del país. El mismo ministerio ha hecho un contrato con el doctor Juan Lozano y Lozano, quien se compromete a hacer un texto de historia patria para la enseñanza en las escuelas oficiales por la suma de $ 2.500, y ha nombrado al doctor Agustín Nieto Caballero delegado de Colombia a varios congresos pedagógicos.

YA TERMINO el curso de maestros ambulantes organizado hace tres meses por el ministerio de educación nacional. Tomaron parte en él 55 alumnos. Las clases versaron sobre agricultura, geografía económica, comercio, industrias, higiene, enfermedades tropicales, economía agraria, cooperativas. Los maestros gozarán de un sueldo mensual de $ 150, y recorrerán todas las regiones en que se necesiten sus servicios bajo la vigilancia de los directores departamentales de educación.

EL DOCTOR JUVENAL MEJIA CORDOBA inspector nacional de educación en el departamento del Atlántico, en declaraciones que publica *El Espectador* del 30 de mayo, dice que los colegios y escuelas regentados por comunidades religiosas aceptan y acatan de buen grado los programas, planes e inspección del gobierno nacional; que los edificios en que funcionan dichos establecimientos son los mejores que hay destinados a la educación, y además cuentan con el más completo material pedagógico.

LA PANAMERICAN SOCIETY OF CULTURE ha abierto un concurso entre los jóvenes escritores latino-americanos. El trabajo debe ser en castellano, sobre historia de la literatura de Colombia, y no exceder de cinco mil palabras. El ensayo debe ser dirigido a la Pan American Academy of Culture, casilla 2243, San Francisco de California. El plazo del concurso termina el último día de agosto. El vencedor recibirá mil dólares.

EL NOTABLE INTERNACIONALISTA colombiano doctor Jesús M. Yepes, quien desde hace varios años reside en Ginebra, ha sido nombrado profesor del instituto de altos estudios internacionales de la facultad de derecho de la universidad de París. Nuestro compatriota y el doctor Alejandro Alvarez, internacionalista chileno, son los únicos latinoamericanos que han recibido ese honor. Su texto *Commentaire théorique du Pacte de la Société des Nations et des Status de l'Union Panaméricaine*, del que repetidas veces hemos hablado en esta revista [1], ha sido adoptado en varias universidades

[1] Tomo II, 394 y t. V, 157.

europeas. Además el doctor Yepes ha sido incluído en la junta de redacción de la *Revue international française du droit des gens* que dirige en París el ilustre profesor Raoul Genet.

EL ARTISTA CHILENO Arnoldo Michaelsen abrió en Manizales una exposición de apuntes coloniales a beneficio de la catedral de la misma ciudad. La exposición fue patrocinada por el excmo. señor Luis Concha Córdoba, los excmos. ministros de Bolivia y del Perú y el honorable señor Alberto Sepúlveda Contreras, encargado de negocios de Chile.

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos remitan sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

FERMIN LOPEZ GIRALDO, ex-inspector general de la UNIR, ha publicado *El apóstol desnudo o dos años al lado de un mito* [1], obra en la que se refiere el nacimiento de la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria, su desarrollo y disolución. Fue adalid de este movimiento el doctor Jorge Eliécer Gaitán. Al conjuro de su palabra, de su actividad y de sus promesas numerosos campesinos y obreros se alistaron bajo la bandera escarlata de la anunciada revolución. Y algunos perdieron sus vidas en los preparativos de las refriegas electorales. El doctor Gaitán juzgó oportuno volver a las filas del liberalismo después de trabajar por espacio de dos años en la UNIR, y esta se acabó en 1935 como fuerza política. Gran parte de sus miembros militan ahora en el ala izquierda del partido de gobierno.

López Giraldo muestra al distinguido penalista como desleal a la causa de las masas trabajadoras, arremete sin razón y sin justicia contra el clero y los misioneros, se duele de la conservatización del liberalismo en el poder, rinde homenaje a los muertos de la UNIR, y sugiere en la página 176 de su libro la formación de un grupo de individuos que elimine por medio del atentado personal a los enemigos del proletariado. Tesis anarquista que socava las bases de la seguridad social. El libro de López Giraldo resulta interesante para conocer el primer ensayo de organización de un partido socialista colombiano que aspiraba a trasformar la fisonomía del país. En sus capítulos resalta un anhelo de justicia; pero esta no se obtiene con procedimientos socialistas ni comunistas. En definitiva cuando Lenín y Marx sean apenas sombras históricas, las fórmulas cristianas seguirán como siempre amparando a los explotados por la codicia de los ricos sin entrañas.

Ideas de izquierda. Liberalismo, partido revolucionario [2] es la última obra de J. A. OSORIO LIZARAZO. En ella reúne varios de sus artículos publicados en *El Diario Nacional*. No es por lo tanto resultado de largas meditaciones, laboriosas lecturas y estudio asiduo de la realidad colombiana, sino efecto de una labor rápida, febricitante, impuesta por las circunstancias del periodismo y por el vaivén de los sucesos políticos. Para Osorio Lizarazo el auténtico liberalis-

---

1 En 8.° 178 págs.—Editorial Zapata, Manizales.
2 En 8.° 112 págs.—Editorial A. B. C., Bogotá.

mo debe propugnar por el divorcio, la escuela laica, la absoluta primacía del poder civil sobre la Iglesia. Por otra parte dice ser respetuoso de la mayoría católica de la nación. No puede ser más abultada la contradicción. En su concepto en el partido dominante siempre han existido dos corrientes: la derechista, amante de la tradición, sorda a los reclamos de las clases desheredadas, y la izquierdista que posee la clave de la felicidad popular, y aspira a independizar a Colombia de la influencia clerical. Confunde la Acción Católica con un partido político. Lamentable error. Y después de haber pintado las bellezas de un cambio radical en las instituciones que nos rigen, termina reconociendo, con dolor, que realmente es difícil si no imposible destruír lo existente. Osorio Lizarazo es un buen novelista, como tal su fama es merecida; en cambio su prosa política es confusa y superficiales sus ideas.

Nuestro país está necesitado de estímulos heroicos, de un soplo superior que reanime las almas y las lance al peligro en seguimiento de la gloria. La vida cómoda endurece muy pronto las venas y deja al espíritu sin remos. A la regalona quietud hay que oponer el ordenado movimiento. Y cuando una desgracia nacional nos aflija, convencernos de que es más provechoso reaccionar y vencer que cruzarnos de brazos o mesarnos los cabellos.

Escribimos esto a propósito de *Los campeones del aire* [3] de JOAQUIN PIÑEROS CORPAS, libro en honor de la aviación colombiana y de sus mártires. Está escrito con patriotismo, con amargura, con nobleza lírica. Y es un vigoroso alarde de esperanza en el triunfo de nuestra arma aérea. Piñeros Corpas relata los orígenes de la aviación en nuestra patria, su crecimiento y los numerosos desastres en que han perecido intrépidos manchegos del azul. La segunda parte de *Los campeones del aire* la ocupan artículos de Juan Lozano y Lozano, Manuel Serrano Blanco, Augusto Ramírez Moreno, Carlos Vesga Duarte, y otros atildados escritores que hacen el elogio de los desaparecidos. En cuadros sobrios desfilan Germán Olano, Gómez Niño, Samper Mendoza.... y tantos otros. El sacrificio de sus vidas, no será inútil, porque siguen sus huellas de valor quienes en nuestras escuelas de aviación se preparan para el dominio de los vientos y de las alturas.

El coronel ANGEL MARIA SERRANO ha traducido del francés la obra del general italiano Giulio Douhet titulada *La guerra del aire* [4]. Douhet es autor de una teoría de la guerra completamente nueva. La novedad consiste en el papel decisivo que concede a la aviación en la lucha armada. En la primera parte del libro expone los puntos capitales de su doctrina y en la segunda los lleva a la práctica imaginando para el caso la guerra de 19... en la que salen derrotadas Francia y Bélgica. Las venció Alemania por la superioridad de su aviación, aunque era mucho menos fuerte por tierra y por agua. En concepto de los técnicos los principios del general Douhet son de una evidencia incontrastable. Italia los desarrolló en sus maniobras de 1931.

Resulta pues de suma utilidad para los encargados de la defensa nacional el estudio de *La guerra del aire,* especialmente en la hora actual, cuando la paz existe apenas de labios para afuera. Patriótico servicio ha prestado el coronel Serrano al traducir las doctrinas de Douhet.

Ha aparecido el tomo VI de las obras completas del doctor CARLOS MARTINEZ SILVA cuya edición oficial ha dirigido Luis Martínez Delgado. En él se

---

3 En 8.° 182 págs.—Editorial Nueva, Bogotá.
4 En 8.° 166 págs.—Talleres «Mundo al día», Bogotá.

juntan, bajo el título de *Ensayos biográficos* [5], estudios sobre José María Vergara y Vergara, José María Samper, Pedro Justo Berrío, Juan Díaz Porlier (El Marquesito), Sebastián Ospina y Miguel Samper.

El doctor Martínez Silva fue uno de los colombianos más eminentes del pasado siglo. Prodigó su inteligencia y su actividad en la enseñanza, la política, las cuestiones económicas, el derecho y el periodismo. Por la firmeza de sus convicciones y por su estilo castizo, reflexivo y polémico, sus obras adoctrinan el espíritu y lo templan para la defensa de los ideales. Sus ensayos biográficos hechos a la manera inglesa son páginas indispensables para conocer los hombres y las ideas que actuaron en Colombia en la segunda mitad del siglo XIX.

El doctor JUAN C. TRUJILLO ARROYO, ex-presidente de la corte suprema de justicia y de la academia colombiana de jurisprudencia, y profesor en varias facultades de Bogotá, está publicando la cuarta edición de su texto sobre *Derecho romano.* El fascículo primero [6] trata de las fuentes del derecho y del *jus personarum.*

Acreditados jurisconsultos como los doctores Víctor Cock, Carlos Lozano y Lozano, Guillermo Salamanca, Carlos E. Restrepo, Eduardo Rodríguez Piñeres y otros han elogiado la obra del profesor Trujillo Arroyo por su sencillez y concisión, y también porque compara el derecho romano con la legislación civil y procesal de Colombia.

El apéndice, que contiene notas ilustrativas sobre historia de las fuentes del derecho, pregona de modo particular la erudición del autor.

BERNARDO SUAREZ es un muchacho antioqueño, alumno de la facultad de medicina. Tiene facilidad para aprender idiomas. A pesar de su juventud y sus conocimientos no es petulante. Ha traducido del inglés *Las grandes ideas puestas al alcance de todos* [7] por Joseph McCabe, y las ha publicado por su cuenta y riesgo. No se vaya a creer por el título que se trata de las grandes ideas religiosas, artísticas, filosóficas o jurídicas. Figuran las relacionadas con la biología, fisiología, química, física, astronomía, y con algunos inventos como la televisión. Si alguna vez se refiere a la ciencia del alma es para decir como en la página 169 «hasta que la sicología venga a ser una parte de la fisiología, no dejará de saltar de teoría en teoría». McCabe es un materialista cerrado. Es de sentir que Bernardo Suárez no hubiera traducido una obra en que aleteara el espíritu o al menos no se le combatiera. Traduce algunos giros incorrectamente: así por ejemplo en la página 87 dice: «se mofa de la persona que se estremece a la cerveza, a las palabras de juramento....»

Viajes interplanetarios en zepelines que tendrán lugar el año 2009 [8] es el crecido título del volumen que acaba de dar a la estampa M. F. SLIGER. La popularidad de las novelas científicas de Julio Verne se debe a que relatan aventuras maravillosas sin violentar las escenas y sin que sus personajes dejen de ser humanos. Las narraciones de Sliger son bastante inconexas, aunque no dejan de despertar interés. Este viajero interplanetario estropea atrozmente el castellano. Copiamos esta muestra: en la página 26 dice: «Calló y sus ojos se fijaron en mi insignia, y leyendo yo sus pensamientos quise ser un poco condescendiente quitándomela, haciéndole así manifiesto que no había necesidad de desplegar molestias antes que llegasen a suceder».

---

5 En 4.° 242 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá. 1935.
6 En 4.° XIV y 112 págs.—Imprenta de La Luz, Bogotá.
7 En 8.° 194 págs.—Editorial Santafé, Bogotá.
8 En 8.° 492 págs.—Editorial Centro, Bogotá.

El Tiempo del 13 de mayo decía: «El señor Sliger es un escritor elevado, que no se anda por las ramas sino por las nubes. En suma, un escritor estratosférico, interplanetario. Un escritor de quien se podría decir como el mejor elogio que cae como llovido del cielo. Es la mejor frase que se nos ocurre para el relator de viajes en zepelín en el año 2009, un escritor que será muy leído por esa fecha y, claro está, mejor comprendido que ahora. Para algo apenas nos hallamos en 1936».

▶◀ *Caminos subterráneos* [9] es la primera obra del joven escritor EDUARDO CABALLERO CALDERON quien ha colaborado en *El Espectador* con artículos sobre literatura y política. Ensayo de interpretación del paisaje es el subtítulo que especifica el contenido del libro. Caballero Calderón es un imaginativo, una sensibilidad refinadísima, un argonauta de ensueños. *Caminos subterráneos* contiene sus impresiones de la geografía boyacense, reproduce recuerdos de su infancia y siluetas de antepasados. Es un mosaico de ilusiones frustradas, de recreaciones con la naturaleza, de estampas que copian múltiples estados síquicos. Vela su sensualidad con la túnica sedosa del estilo que es armonioso y dotado de cierta vaguedad sugestiva. En ocasiones Caballero Calderón confiesa su escepticismo en materias religiosas, en otras se deja dominar por un fatalismo agareno.

▶◀ ISABEL LLERAS RESTREPO es una cultivadora afortunada de la poesía. Sus estrofas no solo poseen la perfección formal exigida por la métrica, sino que revelan un exquisito temperamento artístico. Su libro *Sonetos* [10], finamente editado por la editorial Minerva, seduce por la delicadeza y nobleza de sentimientos, por lo tranquilo de la inspiración que rehuye las metáforas violentas y los temas de un tropicalismo morboso y pasional, y porque es fiel reflejo de un espíritu aristocrático al que los ideales religiosos ponen alas para volar hacia las constelaciones de Dios. Isabel Lleras Restrepo canta la belleza de sus amigas, traza amorosos cuadros del camarín del Carmen, de San Diego y de la Quinta de Bolívar, que representan lo castizo de Bogotá; comunica al lector las aspiraciones de su alma orgullosa, y confiesa su afecto por el prisionero del sagrario.

Sonetos es obra diáfana, pulcra, serena.

▶◀ El R. P. Fray GREGORIO ARCILA ROBLEDO, verdadero humanista, alterna sus graves labores de cátedra y de académico de la historia con el ameno trato de las musas, y ha traducido algunas de las mejores odas de Horacio [11] para celebrar el bimilenario del venusino.

Va adelante un erudito proemio, en el cual estudia el autor la vida de Horacio, su filosofía y su métrica, y hace atinadas consideraciones sobre el difícil arte de traducir. Las traducciones de nuestro humanista no desmerecen al lado de las más famosas hechas en España, antes las superan a veces. Compárense por ejemplo las odas *Mecenas atavis, Sic te diva, Quis desiderio, O navis, referent,* y *Beatus ille* en la traducción presente y en la de Javier de Burgos. Nuestra felicitación sincera a Fray Gregorio Arcila Robledo.

---

9 En 8.° 150 págs.—Editorial Santafé, Bogotá.
10 En 8.° XX y 66 págs.—Bogotá.
11 En 8.° 42 págs.—Editorial San Antonio, Bogotá.

Comentarios

por Juan Alvarez, S. J.

Tribunales para niños [1]

Dos libros dignos de recapitulación han llegado a la redacción de REVISTA JAVERIANA sobre un tema que cobra peculiar interés al enfocarlo sobre la realidad nacional. Ese interés se deriva naturalmente de los problemas sociales y pedagógicos que tratan ambos libros, y sobre todo de la solución científica y técnica con que los resuelven, completándose en sus deficiencias.

Concretándonos a Bogotá, es evidente la necesidad inaplazable de un reformatorio, necesidad que ha sido comprendida por la junta del centenario y que esperamos ver solucionada con prontitud y perfección. Otras ciudades de la república se preocuparon antes que la capital por el gravísimo problema que representa la criminalidad infantil, y lo han resuelto bastante satisfactoriamente. Después de recorrer la capital salimos de la impresión pesimista que nos producen los relatos delictuosos que a diario nos propina la prensa y casi los justificamos, pues la relación entre el estado moral y económico de las clases bajas y el abandono en que yacen, con el malestar social que provocan, representa un coeficiente relativamente reducido. Esta observación no atenúa el problema, y de todos modos el mal está en pie y puede tomar proporciones incontenibles en lo futuro. Las dos obras que comentamos, la primera de una distinguida especialista de los reformatorios de París, y la otra de un inteligente abogado de la universidad del Cauca, dan lugar para plantear otra vez el tema y señalan normas definitivas que interesan tanto a quienes hayan de resolverlo como al público en general.

En una de las fichas pedagógicas recogidas al azar por Mme. Huguenin en alguno de los servicios auxiliares del tribunal para niños, podemos comprobar que el problema dado de un niño anormal es complejísimo, y más lo es todavía si se toma el conjunto a la luz de estadísticas y observaciones reunidas por los especialistas. Hasta ahora se había procedido contra el delincuente precoz con las formalidades acostumbradas para los adultos. Los tribunales para niños, o de menores, son el fruto de una reforma más comprensiva del nuevo planteamiento de la pedagogía. El niño es niño y sus modalidades no siempre son el esbozo de las del adulto. Ante el niño delincuente el médico sustituye al penalista, y en vez del juez debe actuar el maestro. El juez de menores y sus auxiliares deben ser verdaderos especialistas en pedagogía. Hoy se estima que

---

[1] HUGUENIN, ELISABETH—*Los tribunales para niños*—En 8.° 246 págs.—Espasa-Calpe, S. A., Madrid. 1936.

QUINTANA, EVANGELISTA—*Estudio sociológico sobre tribunales para menores.* En 8.° 154 págs.—Editorial América, Cali. 1936.

cuando se trata de pequeños culpables, lo que se trata de juzgar es el niño y no el delito que ha cometido. Otra conquista pedagógica es la de que los métodos represivos son impotentes para combatir la criminalidad; y «no hay nadie que, profundizando la cuestión, no reconozca que la reeducación y la prevención son los dos únicos remedios que pueden oponerse al flujo social de la delincuencia».

Las dificultades económicas verdaderamente angustiosas de las clases pobres son sin duda una causa poderosa de la inmoralidad social en las capas bajas, pues ellas provocan la inestabilidad del trabajo que crea a su vez la incertidumbre e impide a los padres el desarrollo normal de la familia. Sin embargo, un especialista belga, M. Wets, a quien cita con predilección Mme. Huguenin, dice que no es solo el elemento económico factor de la prostitución y abandono familiar: la miseria se manifiesta más bien bajo la forma del tugurio, de la promiscuidad, de las relaciones brutales que manchan para siempre las imaginaciones infantiles. Según él, la pereza, la debilidad de carácter, la coquetería, el gusto de los placeres y el atractivo de una vida fácil son las causas más reales de la prostitución en las clases pobres, así como de la crápula en las clases acomodadas. A esto se añaden los incentivos que con tanta copia de datos anota el Dr. Quintana en su obra: el cine y la pornografía, el folletín y la prensa, que se convierten en el estrado exhibicionista del crimen.

Ambos autores razonan la conveniencia del secreto, en especial tratándose de niños. No acabamos de admirarnos de que la prensa seria, o que quiere serlo, con el prurito de lo sensacional, se convierta en escuela del crimen. La legislación sobre el cine, por ejemplo, es una preocupación de todos los gobiernos en los países más serios y en la misma Rusia. Las leyes colombianas, a juicio del Dr. Quintana, no contemplan todo el problema social; y en el punto de delincuencia precoz y prevención y rehabilitación, dejan mucho que desear. Hasta hace poco el estado se ha contentado con la privación del derecho de patria potestad en los casos de negligencia o de indignidad de los padres. Pero es claro que las medidas puramente negativas no resuelven la incógnita del niño abandonado. Ni bastan las escuelas que, por más que se diga, no son por sí mismas la salvaguardia de la sociedad mientras no comprendan una pedagogía completa, donde el intelectualismo esté contrapesado con una educación metódica de la voluntad.

Las cuatro clases de niños irregulares: físicos, mentales, morales y sociales, exigen tratamientos diversos, y cada caso resulta un complejo de difícil solución. Por eso los medios preventivos deben ser el primer paso en esta lucha de rehabilitación de la niñez. Una legislación de protección a la infancia, la organización de la instrucción y del aprendizaje obligatorio, la instrucción y colocación de los deficientes utilizables, la educación de los niños moralmente abando-

nados, las medidas para asegurar la higiene física y mental de la nación, constituyen tareas que solo el Estado, en colaboración eficaz con los particulares y muy en especial con la Iglesia, puede desempeñar con la capacidad, la continuidad y abundancia de recursos que exige. Acabamos de ver el cierre de veintitrés escuelas en Bogotá, porque carecen de las condiciones higiénicas necesarias para una buena educación. Si esto sucede en la capital, se deduce lo que sucederá en los pueblos y en el campo.

De las tres partes de la obra de Mme. Huguenin la más interesante es sin duda la última sobre *Readaptación social,* en donde se exponen las reformas que lo agudo del problema exige como inmediatas. Ante todo la reforma de la escuela, que el niño debe llegar a considerar como su casa por el ambiente de seriedad, regularidad y benevolencia. Maestros preparados desde la normal para el manejo de un equipo pedagógico moderno, que sean a la vez verdaderos pedagogos por vocación. Diagnóstico científico de los niños anormales lo antes posible. «Si la escuela primaria realizase lo más pronto posible un diagnóstico científico de los niños anormales, dice Paul Wets, realizaría una gran obra para la disminución de la delincuencia y de la criminalidad». Toda irregularidad es indicio de anormalidad. Por eso la falta de asistencia escolar y la ausencia de aprendizaje son dos factores esenciales en la génesis de la delincuencia, según consta de los expedientes de menores delincuentes. El hecho de poner a cada uno en su lugar no es solamente la solución de un problema individual, sino también la solución de una serie de problemas sociales. De ahí que para realizar obra duradera sea menester formar una verdadera red de servicios, como se hace en Bélgica, país modelo en esta clase de instituciones. El tribunal para niños está confiado a un juez único. Este juzga a los menores de dieciséis años que han cometido un delito. A su lado asisten médicos especializados en la clínica médico-pedagógica de Bravante, creada para el efecto. Al lado de esta existe en Bruselas un dispensario de higiene mental, dirigido por el Dr. Vermeylen, considerado hoy como la primera autoridad en la reeducación de los anormales. Después del examen muchos niños quedan en libertad vigilada, a condición de presentarse regularmente al examen médico y moral. Otra categoría de menores delincuentes está constituída por los niños inculpados que esperan el resultado de la investigación judicial, y no pueden ser dejados en sus familias bajo el régimen de libertad vigilada. Estos niños son colocados en una veintena de instituciones públicas o privadas. Son casas de reeducación con un régimen más o menos severo. La escuela central de observación de Moll ha adquirido gran reputación por los servicios prestados a Bélgica en este ramo. Su objeto es estudiar el alma de los niños, penetrarla y buscar los elementos positivos y susceptibles de servir de base para una reeducación; establecer una clasificación de las diversas deficiencias físicas, intelectuales y morales, y prever tratamientos apropiados, indicando

el establecimiento de educación que conviene al niño. En cada establecimiento hay una comisión de orientación profesional que recibe la ficha enviada desde la casa de observación y procura seguir de cerca al nuevo candidato. Omitimos otros detalles que se suponen en tales establecimientos y quedan a cargo de los especialistas. También existe la prisión-escuela, agrícola e industrial, en la que la acción combinada del director, del médico y del capellán contribuye a la reforma completa de la infancia delincuente y abandonada.

Los dos libros que analizamos son verdaderos manuales de esta importante materia, enriquecidos con datos, descripciones detalladas de algunos métodos, notas de visitas y observaciones personales. La tesis doctoral del Dr. Quintana, además del conocimiento profundo de estas cuestiones, ofrece sugerencias interesantes basadas en la realidad nacional.

El asilo de San Antonio, que dirigen en Bogotá los Padres Capuchinos terciarios, es la única institución de este género en la capital que presenta una organización perfectamente científica, aun sin el carácter de reformatorio. Hay otras instituciones, como el amparo de los niños, el asilo de San José etc., que desarrollan una labor de educación laudabilísima, y que tienen por ahora un carácter de prevención. Pero se impone la fundación del reformatorio exclusivo para delincuentes, y la consiguiente ampliación de las obras sociales que se ocupan de la niñez abandonada. En Bélgica, gracias a bien organizadas instituciones, se dan por satisfechos con que el 70 % de los reformados no cometan delito en los primeros cinco años después de la mayoría de edad. Este dato demuestra la necesidad imperiosa de leyes realizables en este sentido.

Revista de libros[1]

Arte y literatura

CARPENA, ELIAS—*El romance de Federico y otros poemas de verso breve*—En 8.° 156 págs.—Buenos Aires. 1935.

Poesía sencilla, suave, delicada, casi popular la que nos ofrece Carpena en *El romance de Federico y otros poemas de verso breve.*

Consuela el corazón el que todavía se escriban libros de versos en los que el verso se haga a base de sílabas contadas, de rimas precisas y de giros castizos, en lo que atañe a la forma, y a base de auténtica emoción y de fervoroso entusiasmo en lo que toca al fondo mismo.

Son las de Carpena, lo repetimos, poesías sin ninguna profundidad, escritas sobre temas fáciles y sin aspavientos de maestro. Quizá por ello nos agradan más....

N. BAYONA POSADA

---

[1] En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos llegan, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Estos libros pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12, Nros. 7-72 a 7-76. Bogotá.

COSSIO-PIJOÁN—*Summa Artis., Historia general del arte*—En 4.° cada tomo unas 550 págs.—Espasa-Calpe, S. A., Madrid. 1931 y siguientes.

Nos referimos aquí a los tres primeros tomos de la serie. El primero desarrolla el proceso del arte en Oceanía, Africa y América del Norte y algo del Centro. El tomo segundo contiene la historia ilustrada del arte en Asia occidental desde el golfo pérsico hasta Fenicia y desde la Partia hasta Escitia e Hititia. El tercero se detiene muy despacio en el arte egipcio. Es una obra sencillamente monumental y es un orgullo para nosotros el que la mejor síntesis literaria y gráfica de lo mejor que los investigadores modernos han aportado al *mare magnum* del arte, aparezca en castellano.

Los tres primeros tomos que analizamos, aunque otra parte de los 22 que probablemente tendrá la colección han aparecido ya, son una muestra acabada de lo que será la obra. Esta en conjunto formará una enciclopedia del arte, imprescindible por la riqueza enorme de su contenido, por la ilustración textual amplia y por el criterio uniforme y comprensivo de los directores de la obra, acreditados ya en el campo de la crítica estética. Para el estudio del arte, estética o históricamente, para la satisfacción de nuestra curiosidad, reducida a recibir informaciones de tercera mano, para el más puro deleite espiritual, adquirimos con esta obra un tesoro, ya que la selección del material y el arte con que está presentado confirman el crédito de la casa Espasa-Calpe en técnica editorial. Fuera de las ilustraciones que son fotografías magníficas de los monumentos del arte (en el tomo I p. e. son 701), el texto ofrece preciosas láminas y zincografías de los monumentos más notables, reconstrucciones a veces exclusivas para esta obra.

El criterio que predomina en toda ella es de actualidad, por consiguiente con más fundamento histórico y en general más realista que los criterios de la estética alemana que predominaban hasta ahora. Eso mismo los hace discutibles en más de un punto. La obra abraza historia y estética, por lo que se impone adoptar un criterio decidido, cualidad que le abonamos al autor de los tres primeros volúmenes, José Pijoán. Naturalmente en más de un punto tenemos que disentir de él, pues nos parece que en historia no le asiste siempre un criterio muy firme, y que a veces se deja invadir de teorías refutadas ya por la ortodoxia, por ejemplo al abordar el hecho religioso.

El estudio sobre el arte negro africano es magnífico y completo. Lo mismo podemos afirmar del de América y Oceanía. En todo él hay un esfuerzo de comprensión muy laudable, pues esta implica el enriquecimiento de nuestra propia herencia; pero quizás el autor, siguiendo la moda, le concede demasiado al arte negro, que en modo alguno sufre el cotejo y menos merece la prevalencia sobre el arte occidental. Esos puntos de vista son los de algunos espíritus cogidos de sorpresa porque no habían comprendido todo el contenido de este. Imposible descender al análisis minucioso de puntos que en general están tratados magistralmente.

El tomo II ofrece una enorme cantera en donde admiramos la disposición y selección de material tan vasto. Allí las más modernas interpretaciones históricas corren a la par con la ilustración objetivamente graduada y escogida sin descanso en todos los museos de Europa, Asia y América. Lo mismo podemos afirmar del tomo III, dedicado todo él a Egipto. Aquí las ilustraciones son más ricas y artísticas, y a juzgar por la bibliografía y el reconocimiento que el autor expresa a eminentes egiptólogos, es sin duda uno de los tomos trabajados más a conciencia. Realmente agota desde todo punto de vista material tan abrumador.

J. ALVAREZ

ESCUDERO, GONZALO—*Paralelogramo.* (Comedia en seis cuadros). En 8.° 156 págs.—Imp. de la Universidad Central, Quito. 1926.

La portada misma del libro nos demuestra que se trata de una de aquellas obras a las que hemos convenido en llamar futuristas, cubistas o dadaístas.

Se trata de una comedia ultramoderna. Sus personajes no llevan el nombre burgués, más o menos real, con que hasta ahora les habían designado los dramaturgos. En el libro de Escudero obedecen a un simple número: personaje 1, personaje 7, personaje 749.

Pero esos personajes hablan y sienten (si no lo hicieran, el libro sería más modernista aún) y piensan y sienten como cualquier hijo de vecino, no obstante que procuran envolver sus ideas en un gongorismo rebuscado.

Total: que la comedia que se anuncia como algo absolutamente insólito y despampanante, resulta al fin y a la postre una obra como tantas otras, y acaso inferior a tantas otras.

No compartimos muchos conceptos del autor y nos separamos a muchas leguas de algunas de sus apreciaciones. Pero aun así no negaremos que en *Paralelogramo* hay ingenio, hay gracia y hay donosura de estilo.

N. BAYONA POSADA

ESPINOSA PÓLIT, S. J., AURELIO—*Sófocles. Edipo rey.* (Puesto en verso castellano. Publicaciones de la academia ecuatoriana correspondiente de la española)—En 8.° 136 págs.—Editorial Ecuatoriana, Quito. 1935.

Obra bella. No es la única traducción que hay en castellano; ya había en verso dos, la de Pedro de Estala y la de Luis Fernández Ardavín y Mauricio Bacarisse; en prosa existían las traducciones de José Pérez Bojart, de José Alemany Bolufer, de Ignacio Errandonea, S. J. Habíamos leído estas otras y no leímos la del P. Espinosa Pólit con crítica comparativa, porque el mismo Espinosa Pólit descarta esta actitud en su prólogo al reconocer el mérito de sus predecesores, y nos sitúa en el plano desde donde debemos apreciar su esfuerzo. Quien traduce en verso como él no puede emular la exactitud del que interpreta en prosa con el ánimo de ser el conductor que nos lleva de la mano y nos conduce por los campos del original. Las traducciones en prosa suelen tener fines más bien escolares, y son un complemento de la obra paciente y secular de los comentaristas, que han trabajado en facilitarnos el arribo a las mismas fuentes de estas obras clásicas.

A los mismos traductores en verso no se los puede comparar con justicia, sin conocer el criterio que los guió en sus versiones; porque no todos han perseguido el mismo ideal; pero de todos modos hay ciertos límites, fuera de los cuales no le es lícito salir a ningún traductor. Pues quien anunciándonos un libro de traducciones nos vendiera un libro de poesías propias, así fueran estas muy bellas, lo trataría la crítica más indulgente de amigo del fraude. Obras en verso reciben en verso una interpretación más completa de todos sus elementos.

Espinosa Pólit tuvo el acierto de poner en endecasílabos libres los senarios yámbicos de Sófocles, pues es el metro que mejor corresponde al original, y deja al mismo tiempo mucha libertad al traductor para acercarse al pensamiento del autor, sin la preocupación de la rima. Y no decimos esto por condenar toda traducción rimada; pues ahí están la de Miguel Antonio Caro, de la *Eneida*, que no creemos que llegue jamás a tener rival en nuestra lengua, y las de Ismael Enrique Arciniegas de las odas de Horacio.

Espinosa Pólit prefirió el metro libre, que Caro manejó también en interpretaciones de Horacio y que era el preferido y recomendado por Menéndez y Pelayo; con este metro, como notábamos, llega el nuevo traductor de *Edipo*

Rey a darnos con mucha exactitud el texto del original; lo hemos ido confrontando y solo lo hemos encontrado en traducción libre en algunas frases, que en realidad son intraducibles, por ser a modo de aforismos o refranes que traducidos a la letra no tendrían sentido en nuestra lengua.

Los versos del P. Espinosa Pólit tienen en su corte de prosa moderna una facilidad que deja al lector en perfecta visión del pensamiento, sin detenerlo en las bellezas artificiosas de la forma.

Claro está que en los coros sube por fuerza al nivel del estilo literario, porque así lo hizo en griego Sófocles.

Felicitamos al autor que con obras de esta clase emula desde los recodos andinos la obra perenne que agita las aulas de la vetusta Europa.

JOSE C. ANDRADE

LAZO, RAIMUNDO—*Leyendo y comentando «La Dorotea»*. (Trabajo leído en el Lyceum en el tricentenario de Lope)—En 4.° 34 págs.—Imprenta Molina y Cía., La Habana. 1936.

Estudia críticamente *La Dorotea* de Lope, para reproducir con citaciones la idea de Fauriel: «*La Dorotea* tiene carácter autobiográfico». El tema en síntesis de esta obra de Lope, es la ruptura de los amores entre Fernando, poeta, artista y galanteador, carente de otros bienes que sus versos, y Dorotea, joven tan frívola como bella. Allí quiso Lope inmortalizar su drama erótico-juvenil con Elena Osorio. Además del fondo discute el autor el género literario de esta pieza que Lope denominó *acción en prosa,* y que, por ser una fusión de la comedia y la novela y la satira y la lírica, planteó un problema a los preceptistas. El estudio del renombrado literato Lazo llega hasta el fondo de esta interesante cuestión y en unas cuantas páginas nos da a conocer uno de los aspectos geniales de Lope.

JOSE C. ANDRADE

SAINZ DE ROBLES, FEDERICO CARLOS—*Jubileo y aleluyas de Lope de Vega.* (Ensayos de simpatía)—En 8.° 190 págs., 4 pts.—Espasa-Calpe, Madrid. 1936.

El título no deja ni aun sospechar el contenido: la obra, más que una investigación nueva sobre Lope, es una bella amplificación de la idea que en síntesis todos conocíamos, de la compenetración de Lope con su época, con su España y con su Madrid; pero sobre todo con Madrid.

Lope es el primer genio nacido en el regazo armiñado de Madrid; Lope aun físicamente no podía separarse de la Villa por la cual sentía al punto nostalgia incontenible; allí multiplicó sus «melodramas de capa y espada», sus «tarascadas», sus escenificaciones religiosas, sus conmemoraciones de santos.... su producción universal. Hé ahí el tema del autor: mostrar que Lope fue Madrid y Madrid fue Lope; que apoyados el uno sobre el otro fueron grandes, enjundiosos y desiguales; que la Villa a ningún otro de sus hijos quiso más, porque en ningún otro se vio tan exactamente copiada. Es libro rico en anécdotas y detalles nuevos, y por este aspecto de sumo interés para todo literato.

JOSE C. ANDRADE

YURRAMENDI, MAXIMO—*Lope de Vega y la teología*—En 8.° 192 págs.—Imprenta Luz y vida, Madrid. 1935.

Otra obra dedicada a conmemorar el tercer centenario del Fénix de los ingenios. Es obra que tiene un puesto casi único en la bibliografía lopista, pues apenas si hay obra que haya abordado como exclusiva la teología de Lope. El señor Yurramendi lo hace de manera ordenada, crítica y objetiva, con las obras

de Lope en la mano; y con citas de cada drama religioso teje sus cuatro partes, a saber: 1—Cultura teológica de Lope; 2—Ortodoxia; 3—Escolasticismo; 4—¿Pertenece Lope a la escuela teológica franciscana? La respuesta nutrida de citas a la primera cuestión solo muestra por otro aspecto a Lope; pues forzosamente el poeta de la España eminentemente católica y en aquel entonces instruída aun en el pueblo en la sagrada teología, tenía que ser como Lope un poeta de grandes concepciones teológicas que hubiera leído toda la historia eclesiástica y mucho de la Escritura. La segunda es una refutación de algunos extranjeros notables en literatura como Karl Vossler que, proyectando sobre la España católica los problemas religiosos de su país, soñaban encontrar en el oro de la doctrina lopista el auricalco de sus herejías. La tercera parte, del escolasticismo de Lope, es una reafirmación de que Lope es el poeta de toda la España de aquella época tan escolástica.

En la última parte distingue el autor entre la escuela franciscana como teológica y el sentido de la poesía de la naturaleza que creó el de Asís. Y a este último aspecto de la influencia franciscana afilia a Lope.

Yurramendi ha contribuído con un estudio científico y muy interesante a la bibliografía de Lope. JOSE C. ANDRADE

Cuestiones sociales

GONZALEZ ROJAS, FRANCISCO—*Lo que es el marxismo.* (Biblioteca «Fomento social»)—En 8.º 336 págs., 7 pts.—Ediciones Fax.

Esta obra estudia precisamente esos temas de que todos hablan y que muy pocos conocen. El nacimiento y desarrollo del colectivismo, lo que es el socialismo, cuáles son las ideas que profesan los comunistas y que no están reñidas con los principios católicos, cuáles son las soluciones que el cristianismo indica para los problemas sociales.

Concretando más su tema, examina el origen y el carácter del marxismo, sus principios fundamentales, la teoría del valor, las doctrinas marxistas sobre la propiedad, y sobre la producción y distribución de la riqueza, y sobre la organización social.

En la tercera parte de la obra se hace una crítica a los fundamentos materialistas del marxismo, y en general a la mayor parte de sus tesis esenciales.

Todos los días despierta mayor interés el estudio del marxismo; cada día nos trae mayor acopio de obras sobre ese tema, sin que apesar de eso se adelante gran cosa en el conocimiento de estas teorías. Es que ellas están expuestas de manera tan oscura, tan difusa, se dicen de una manera tan alambicada cosas triviales, y es un esfuerzo tan inútil el que se gasta en descifrar a Marx, a Engels y a todos los que no quieren desdecir de sus maestros, que en definitiva el marxismo no es tan conocido como debiera ser.

Y es lástima, porque muchos de los que admiran y dicen profesar el marxismo sin conocerlo, tendrían una honda desilusión al penetrarse de sus ideas.

Lo que es el marxismo es una obra encaminada a divulgar las teorías de Marx; pero en forma tal, que quien lea esta obra adquiere más conocimientos sobre marxismo que leyendo muchos tratados escritos por los propagandistas de esas ideas, y se penetra de ellas de manera que puede apreciar todo el veneno que entrañan, a la vez que adquiere conocimientos suficientes para refutarlas.

V. BOTERO ISAZA

MÜLLER, S. J., ALBERT—*La politique corporative. Essais d'organisation corporative*—En 8.º 220 págs.—Les éditions Rex, Bruxelles.

Los directores y lectores de la REVISTA JAVERIANA nos van a permitir que nos explayemos en el juicio de esta obra más allá de los límites comunes.

Creemos sinceramente que se trata de un asunto cuya trascendencia no puede ser mayor en los actuales momentos.

Es innegable —sería infantil empeñarse en desconocer un hecho de relieve e importancia mundiales— es innegable, repetimos, que en nuestros días se opera y se observa un movimiento poderoso hacia el *corporativismo*. No hablamos a humo de pajas. Basta para convencerse de ello citar los siguientes nombres: Alemania, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, España —durante los años de la dictadura del general Primo de Rivera; últimamente las cosas han cambiado mucho en aquel país, digno de mejores destinos— Holanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, Suiza y Canadá.

Por otra parte, el Vicario de Jesucristo, en su carácter de expositor auténtico de las leyes morales en toda su amplitud, preconiza con señalado encarecimiento en su encíclica *Quadragesimo anno* el retorno a las profesiones y corporaciones organizadas por los particulares, salvo el control moderado y prudente de los poderes públicos estatales, como remedio el más eficaz y drástico para el actual desorden económico y social.

Por tanto, los católicos saben a qué deben atenerse en esta parte: *Roma locuta, causa finita.* Ni *marxismos* ni *manchesterianismos*. La salvación del mundo económico y social depende, según el Vicario de Jesucristo, de la implantación rápida —eso si sólida— y del funcionamiento normal de las corporaciones: vale decir —son palabras del Romano Pontífice— *de los órganos bien constituídos, de los* ORDENES *o* PROFESIONES *en las cuales se agrupan los hombres, no según el puesto que ocupan en el mercado del trabajo —como empleados o empleadores— sino según las diferentes ramas de la actividad social a la cual viven consagrados.*

Conforme a estas palabras del Romano Pontífice la corporación es una gran familia en la cual viven cordial y permanentemente unidos el empleado y el empleador en vista de los intereses de la *profesión*, y no de este o aquel elemento de la producción con miras unilaterales, rastreras, egoísticas y fatales.

La obra del P. Alberto Müller no debiera faltar en la biblioteca de los *hombres nuevos, resueltos* —siempre con la mira puesta en el bien común de la patria— a desbaratar sin contemplaciones los cuadros ya caducos y estériles, para luego reemplazarlos con ideas e instituciones salvadoras, las únicas salvadoras.

En esta obra se encuentran los principios admirablemente expuestos, junto con la historia, aunque breve, del *corporativismo*. Sobre todo, en ella se advierte cómo el prudente escritor, conocedor profundo del momento actual, enseña que el *corporativismo*, tal cual se entiende y practica en Italia y Alemania, a las órdenes y bajo la mano férrea de Mussolini y de Hitler, no es, no puede —en rigor de términos— llamarse verdadero *corporativismo*.

Con efecto, el verdadero *corporativismo* implica esencialmente el desarrollo de las iniciativas y esfuerzos de los particulares, o solos o asociados en diversos organismos inferiores, siempre sobre la base fecunda y racional de una autonomía e independencia amplias, autonomía e independencia que los dictadores de Alemania e Italia ni las conciben siquiera [1].

El autor manifiesta sus preferencias por las ideas corporativas de acuerdo con la forma y términos en que se han actuado o se están actuando sobre todo en Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Portugal y Suiza. Aquí ve Albert Müller el *corporativismo* auténtico que se acomoda a los principios eternos, universales e invariables en esta materia.

Quien leyere atentamente la obra que venimos analizando, se convencerá de que cada país debe actuar el concepto corporativo con arreglo a su temperamento nacional, sus tradiciones y situación económica. La solución que se dé

---

1 Léanse, a este respecto, las páginas 212 y siguientes.

con mucho acierto para los problemas y necesidades económicas de un país, podrá muy bien no convenir a los de otro. Hablando con propiedad, no hay sino un solo *corporativismo;* pero con todo se puede afirmar que en la práctica habrá tantos corporativismos cuantas son las sociedades civiles con su carácter, manera de ser y circunstancias peculiares [1].

Al tratar de la autonomía e independencia de las corporaciones, salva siempre la subordinación que se debe a los poderes públicos por razones del bien general, Albert Müller reproduce y hace suyas las preciosas palabras de un gran técnico en esta materia. Nos referimos al P. Arendt, quien define así el concepto en referencia:

La corporación es esencialmente el sistema que establece una AUTORIDAD PROFESIONAL, *encargada de promover el bien común y los intereses generales de la profesión, investida, por consiguiente, del derecho de expedir y publicar los* REGLAMENTOS *obligatorios para* TODOS *aquellos que contribuyen al ejercicio de la profesión* —como capitalistas, directores o trabajadores— *y de* REPRESENTAR *los mencionados intereses generales ante las autoridades públicas* —municipales, departamentales o estatales—.

Por último, Albert Müller se declara francamente enemigo de la dictadura, en punto de corporativismo, y propende más bien a una democracia prudente y moderada. No es que se oponga a la actuación sabia y enérgica del poder público central; antes la reclama, de acuerdo con las enseñanzas de la encíclica *Quadragesimo anno.* Solo condena los extremismos, y extremismo es para él la dictadura al modo como vive y viene funcionando de algunos años para acá en el tercer Reich y en el reino unido de Italia.

JOSE M. URIA

SOCIÉTÉ DES NATIONS—*Organisation des communications et du transit. (Travaux publics nationaux)*—En 4.º T. I 290 págs., T. II 236 págs.—Service des publications, Ginebra. 1934 y 1935.

Como es bien sabido el Consejo de la Sociedad de las Naciones abre frecuentemente, entre los estados miembros de la liga, encuestas encaminadas a inquirir datos necesarios para adelantar estudios en que están interesados los países que la integran.

En marzo de 1934 pidió datos referentes a los caminos y puentes; vías férreas; caminos de penetración, irrigaciones, parcelaciones, edificaciones rurales y en general obras relacionadas con las nuevas colonizaciones; canales navegables; canalizaciones y defensas contra las inundaciones; mejoras rurales; provisión de aguas, y desecaciones y drenajes; trabajos portuarios marítimos y fluviales; aeropuertos; edificios públicos; instalaciones eléctricas, plantas de gas; instalaciones telegráficas, telefónicas, radiodifusoras, y otros trabajos ejecutados con posterioridad a 1929.

A esta encuesta contestan: la Unión Sudafricana, Australia, Bélgica, Inglaterra, Bulgaria, Canadá, Dinamarca, Estonia, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Haití, Irak, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Nicaragua, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Salvador, Suiza, Checoeslovaquia, Turquía, Yugoeslavia, Chile, China, Egipto, Etiopía, Hungría, India, Irlanda, Polonia, etc.

Colombia, miembro de la Liga de las naciones, no contesta.

La encuesta tiende también a facilitar el estudio de los problemas que se han presentado en materia de empréstitos, monedas, cambios, desempleo, etc.

Esta obra consta de dos tomos: el uno publica las contestaciones recibidas en 1934 y el otro las llegadas en 1935.

---

1 Páginas 215 y siguientes.

Obra del mayor interés para los ingenieros especializados en estas materias y para los funcionarios públicos, nacionales, departamentales y municipales a cuyo cargo están los ramos enumerados.

V. Botero Isaza

Educación

ANCHONDO, LEANDRO—*Las huellas del Creador al alcance del niño y ocultas a los sabios modernos.* (Pruebas naturales y científicas de la existencia de Dios)—En 8.° 34 págs.—Imprenta Económica, El Paso, Tejas. 1935.

No es la primera vez que el señor Anchondo, distinguido intelectual mejicano residente en Estados Unidos, aparece en la palestra literaria. Conocemos de él monografías de mérito y numerosas poesías de tan acendrado afecto religioso como llenas de savia de polémica. Y no ha mucho publicó un volumen de poesías religiosas y patrióticas.

El presente opúsculo es una nueva prueba de su ilustrada fe. Con lenguaje esmerado pero sencillo, desarrolla el tema que propone el rubro; y ameniza su disertación con simpáticos hechos y comparaciones al alcance del niño.

Consolador es oír hablar tan en cristiano, y ver cómo descienden a la arena en defensa de su fe caballeros católicos que, como el Sr. Anchondo, bien merecen el nombre de apóstoles seglares. ¿Y qué forma tan eficaz de *acción católica?*

D. Restrepo

BURRET, J.—*Éducation et forces vives.* (Preface de Mgr. Lavallée, recteur des facultés catholiques de Lyon)—En 8.° X y 230 págs. Maison de la Bonne Presse, Paris. 1935.

Magnífico tema para un gran libro. El niño, como verdadera persona libre, tiene ideas propias, sentimientos suyos; su alma se mueve por complejos sicológicos característicos. Los padres, los compañeros, las imágenes espirituales, los recuerdos, los viajes, la bandera.... y otros muchos medios y fuentes de educación son en el alma infantil otras tantas «fuerzas vivas» que el educador debe respetar y hacer vibrar.

El libro de J. Burret, distinguida institutora francesa, no es un tratado científico y profundo —cualidades que le harían impropio del gran público de maestros y padres de familia—; más que a demostrar, se dirige a encarecer la importancia capital de esas «fuerzas vivas» en la obra educativa de los niños. Libro de divulgación pedagógica, escrito con entusiasmo y con amor por manos delicadas de mujer, y rebosante de sentido cristiano y del fino tacto que, a no dudarlo, posee la autora.

Jesus Alonso

CLEMENT, Dr. G.—*Contra la aparición de la vida.* (Colección amor, matrimonio y familia. Vol. VII)—En 8.° 120 págs., 2.50 pts. Editorial Eugenio Subirana, Barcelona. 1936.

¡Obra magistral de un eminente médico católico! El egoísmo creciente de los pueblos, fomentado tal vez por las comodidades que nos proporcionan las industrias modernas, y el espíritu de irreligión que sistemáticamente vienen propagando, sin finalidad humanitaria conocida, algunas instituciones, han extendido de tal manera las prácticas neo-maltusianas, que ya no parece sino que la humanidad ha resuelto vivir para el lupanar, sin contar con que la naturaleza se venga de mil maneras diferentes cuando se contrarían sus más altos fines.

El autor de la obra lo hace ver con cuanto hoy se sabe sobre la materia, y demuestra al propio tiempo el mito de las dificultades crecientes de las subsistencias. La sola isla de Madagascar —dice— podría abastecer al mundo; pero no hay suficientes agricultores.

RODRIGO NOGUERA

KERMOR—*Le trésor des vieilles chançons.* (Deuxieme recueil)—En 4.° 110 págs.—Maison de la Bonne Presse, Paris.

Una de las obras más simpáticas, más bellas, más atractivas, más educadoras que hayan llegado a nuestras manos.

Se trata de una colección muy bien escogida de canciones francesas, pero no de canciones refinadas y difíciles, sino de aquellas que canta el pueblo sin que nadie se las haya enseñado, porque le brotaron del fondo mismo del corazón.

Pero el libro no contiene únicamente la letra de la canción y su música respectiva. A cada una acompañan una o más ilustraciones a varias tintas, alusivas a la canción misma y rebosantes de color y de gracia.

Para los niños franceses no pudo hacerse nada más original y más profundamente patriótico. Es el jugo de su patria hecho licor delicioso.

Y a propósito. Sería el caso de intentar entre nosotros algo semejante. El maravilloso tesoro de nuestro *folk-lore* solo espera una mano cariñosa que lo convierta en un libro que pueda igualar al que ahora nos ocupa.

N. BAYONA POSADA

LEMAIRE, S. J., A.—*Oficio de los padres y de los maestros en la educación de la pureza.* (Colección amor, matrimonio y familia. Vol. VI)—En 8.° 180 págs.—Editorial Eugenio Subirana, Barcelona. 1936.

Comienza el autor por advertirnos el peligro de fijar excesivamente la atención del niño en los problemas sexuales; pero anota en seguida que, evitada la exageración, la educación moral pide que se le instruya gradualmente, desde temprana edad, para defenderlo contra una bárbara iniciación.

El método recomendado por el autor es insuperable.

Nada más casto, nada más poético, nada más profundamente religioso y nada más a propósito que descorrer el velo con la sencilla narración del misterio de la Encarnación del Verbo y la explicación de la más tierna de todas las oraciones: *bendito es el fruto de tu vientre,* para unir desde el principio en la mente del joven, principalmente de la joven, el instinto más vehemente de la carne, con la más elevada tendencia del espíritu: el amor a Dios. Después se ha de relacionar ese misterio con el matrimonio de los propios padres, anotándose cuidadosamente las diferencias y explicándose el sentido del precepto: «creced y multiplicaos ordenadamente»; y acudiéndose, si se quiere, al sistema aconsejado por el pedagogo Foerster, enseñarse solamente, si se trata de niñas bajo la protección de un hogar, la histología sencillísima del proceso germinativo.

No basta sinembargo esa iniciación para conservar la pureza.

El *quid* de la cuestión se halla, a nuestro humilde juicio, en centrifugar los instintos, para vigilarlos en sus manifestaciones naturales, y en mantener limpia la imaginación, por el hábito constante de ocuparla según su finalidad: la investigación seria y el arte noble.

En todo caso hay otros remedios, que son los sobrenaturales, obtenidos mediante la oración y la comunión.

RODRIGO NOGUERA

MARIN NEGUERUELA, NICOLAS—*Dios y el hombre, o introducción a la apologética.* (Obra premiada por la Universidad de Chile). En 8.° XV y 408 págs.—Tip. Casals, Barcelona. 1936.

Como han notado ya muchos críticos de esta obra, puede muy bien considerarse como una de las mejores que circulan hoy día. El autor ha tenido el acierto de separar del conjunto de su apologética esta introducción, y de suprimir en el texto de ambas la forma silogística, lo que hace más desembarazada su lectura. La disposición de la materia, la claridad y sobriedad son cualidades visibles en cada página; pero a todas supera la actualidad con que el autor presenta los problemas, logrando vulgarizar la refutación de errores bastante vulgarizados ya, e ilustrando con su profundo conocimiento en filosofía y ciencia a cuantos quieran instruírse en tan decisiva disciplina.

J. ALVAREZ

MARIN NEGUERUELA, NICOLAS, Pbro. (Profesor de teología y apologética)—*Lecciones de apologética.* (Obra premiada por la Universidad de Chile)—En 8.° XV y 836 págs.—Tip. Católica, Casals, Barcelona. 1936.

La difícil tarea de apologista tiene en el distinguido autor un verdadero experto y casi diríamos un técnico. Su obra en corto plazo ha alcanzado la cuarta edición, dato que, sumado a los elogios que le han tributado notables revistas de Europa, habla muy alto en alabanza del autor. Es una obra de texto completa, dispuesta en forma muy pedagógica. Las materias están tratadas con maestría y satisfacen plenamente al más exigente criterio contemporáneo. Al eminente apologista le auguramos creciente éxito y amplia difusión a su magnífica obra.

J. ALVAREZ

RENAULT, JULES—*Nos adolescents: les comprendre, les aimer, les guider*—En 8.° 140 págs.—Lethielleux, libraire-éditeur, Paris. 1936.

Su título mismo dice la impotancia del tema para educadores y padres de familia. Sobre todo para estos últimos sería de gran utilidad, pues a ellos va dirigido principalmente, y en él se estudian algunos problemas que pueden presentarse en la familia cuando el niño llega a la peligrosa edad de la adolescencia.

Todo el libro está penetrado de una gran elevación de pensamiento, de comprensión profunda del problema, de observaciones sicológicas acertadas, y de verdaderamente útiles consejos para la estructuración completa del hombre que se empieza a revelar en el adolescente.

Agrada además el estilo espiritual y sentido en el que aparece un verdadero corazón de sicólogo y educador.

G. GONZALEZ QUINTANA

Filosofía y ciencias

ARENAS PAZ, BELISARIO—*Manual de estadística*—XV y 470 págs. Escuelas Salesianas de Tipografía y Zincograbado, Bogotá. 1935.

La estadística en sus principios es una aplicación del cálculo de probabilidades. Es algo más que una mera exposición de cuadros numéricos o determinación de los valores medios, como algunos se imaginan. Verdad es que hay problemas independientes de la teoría de probabilidades, pero un tratado moderno de estadística supone conocimientos de esa teoría, de la geometría analítica y cálculo infinitesimal, si se quiere profundizar en la materia. Los progresos realizados en este siglo por matemáticos como Pearson, Yule, Gal-

ton, Charlier, Tchebichef etc. son tan grandes que la aplicación de la estadística a las ciencias físicas, astronómicas, meteorológicas, económicas y sociales ha adquirido una importancia muy grande.

El manual del Sr. Arenas podrá servir para iniciar al estudiante en esa rama de las ciencias, pero caería en un error este si creyera que con la lectura de ese libro domina la ciencia de la estadística. Nada más fácil que usar mal de los datos de observación y deducir conclusiones erróneas de una mala coordinación de estadísticas.

La teoría del coeficiente de correlación la encontramos poco desarrollada y algo oscura.

En las fórmulas a veces se confunden los exponentes con los índices; véase por ejemplo en la página 87 el método de Lagrange donde hay varios errores que no vemos corregidos en las «erratas notables» de la página 469.

S. SARASOLA

BRUNNER, AUGUST—*Ideario filosófico.* (El hombre de hoy ante los problemas fundamentales de la filosofía - Construcción sistemática, línea moderna, verdad antigua). Traducción del alemán por Joaquín Iriarte, AG.—En 8.° 366 págs., 7 pts.—Editorial Razón y Fe, Madrid.

Sin intercalar una sola cita, el autor nos brinda en su obra, con claridad meridiana, una verdadera suma de la filosofía ortodoxa en su más moderna forma, desenvuelta de modo que todas las inteligencias podrán comprenderla. Desde el conocimiento y el ser, a través del cosmos, del hombre y de las sociedades con sus fundamentos éticos y económicos, hasta llegar a Dios, todos los problemas que puedan inquietarnos se tratan con profundidad y alguna extensión en menos de cuatrocientas páginas; y tan perfecta es la distribución de la materia, que no creemos pueda mejorarse.

El traductor español merece también elogios y ha sido afortunado en la invención de algunas voces, como *exsimismarse* [1] por oposición a *ensimismamiento;* pero no le abonaremos otras innecesarias y de mal gusto, al tenor de *factidad, datidad* y algunas del jaez. *Eximismarse* sí pasará al léxico, y podrá maridarse con la *extrospección* de José Ingenieros.

RODRIGO NOGUERA

GILSON, ETIENNE—*Le réalisme méthodique.* (Cours et documents de Philosophie. Collection publiée sous la direction d'Ives Simon). En 8.° 104 págs.—Pierre Téqui, Paris.

El problema del conocimiento está aquí tratado bajo diversos puntos de vista doctrinales e históricos. El ilustre historiador de la filosofía, M. Gilson, nos muestra en este libro que es también un profundo filósofo; y es admirable el ver cómo en el curso de estos capítulos, la doctrina y la historia se iluminan mutuamente.

¿En qué condiciones es posible una filosofía realista? ¿Cuáles son las fuentes ocultas del idealismo y los caminos escondidos que sigue para infiltrarse aun en los sistemas que animan las más decididas intenciones realistas? ¿Por qué vía logra el espíritu resistir a las seducciones idelistas para encontrar el sentido verdadero de lo real? Tales son las principales cuestiones tratadas por M. Gilson en este libro, de fácil y atrayente lectura.

* * *

(1) La *s* después de la *x* debe suprimirse, como en *exequible, exudar* etc.

Hispano-América

LAFOND, GEORGES et TERSANE, GABRIEL—*Bolívar.* (Preface de Raymond Poincaré)—En 8.° 350 págs.—Editorial Payot, Paris. 1931.

Acaba de llegar a nuestras manos esta producción europea que se agrega a las varias dedicadas a narrar la vida de Simón Bolívar, y que constituye una valiosa contribución al conocimiento de lo que fue el Padre de la patria. Está escrita esta biografía en lenguaje ameno y sencillo y evocan sus páginas muchos de los gloriosos momentos de aquella existencia fecunda.

Registramos como particular mérito de la obra el haber trasladado al francés, con notoria fidelidad y alto sentido, algunos de los documentos escritos por Bolívar, que fueron testimonio de su opinión y de su autoridad en los problemas trascendentales de la patria. Pero la parte crítica no la encontramos a la altura de la documentación; para ejemplo nos bastará citar la insurrección de Valencia (Venezuela) contra los poderes centrales, cuya sede se hallaba en Bogotá, como capital de la Gran Colombia. Los autores de la obra juzgan muy de paso las actuaciones del bizarro Páez en aquella emergencia fatal para la república, criticadas ya con equitativo juicio por historiadores venezolanos de primer orden; esa deficiencia viene a hacernos ver que no hay un esfuerzo suficiente en escritores de allende los mares para llegar al fondo de los problemas históricos de aquella época, sino que en ocasiones se contentan con el simple enunciado de lo que fueron ellos.

Quisiéramos nosotros, como amantes de la gloria del Libertador, una campaña más activa de los bolivarianos de la Colombia actual, para hacer conocer mejor al héroe en el continente antiguo, mayormente si se atiende a la circunstancia de que ese conocimiento servirá en lo futuro para las nuevas obras que se produzcan sobre el padre de la patria.

Lo repetimos: la obra de Tersane y Lafond es muestra lisonjera de un estilo amable y sencillo, en el cual encuentra la vida de Bolívar marco apropiado para muchas de sus grandes acciones.

MANUEL JOSE FORERO

MARTIN, PERCY ALVIN, Ph. D.—*Who's Who in Latin America.* En 8.° 438 págs.—Stanford University Press, Stanford University, California. 1936.

La obra del profesor Martin se propone llenar una laguna que obtaculizaba en gran parte las relaciones internacionales en América española, a saber, la casi imposible comunicación por carecer de la suficiente información sobre las personalidades que pudieran interesarnos. En este libro de más de 400 páginas, tenemos la referencia sobre la vida de los hombres contemporáneos más eminentes de América española en política, diplomacia, negocios públicos, ciencia, historia, literatura, medicina, educación y bellas artes.

Era una obra que nos hacía falta, por lo que quedamos reconocidos al autor, benemérito ya, por otros títulos, de Hispano-América.

Ya puede preparar los oídos para los reclamos que le lloverán de todas partes, pues no hay herida más dolorosa para la presunción criolla que el silencio. La información de Colombia es buena, pero creemos que le falta mucho para ser completa. Mientras tenemos suficiente información de hombres de segunda fila, nos quedamos ayunos acerca de otros que sin duda significan más para el continente. Una información más amplia remediaría este lunar en otra edición.

J. ALVAREZ

Historia y geografía

BAETEMAN, P. G.—*Etiopía.* (Traduzioni di Giulio Barsotti)—En 8.° 180 págs., 5 lrs.—Instituto Missioni Estere, Parma. 1935.

Libro escrito con el conocimiento que dan de un país treinta años de vida misionera. Sus páginas amenas, llenas de anécdotas e instructivas, dan un conocimiento perfecto del grado de civilización de aquella tierra rica, agresiva y misteriosa.

Etiopía llena a cabalidad el fin que se propuso el Instituto de las misiones extranjeras, de dar a luz «publicaciones para el estudio y conocimiento de las misiones católicas». D. de CAYZEDO

LACHIN, MAURICE et WELIACHEW, D.—*L'Ethiopie et son destin*—En 8.° 250 págs.—Gallimard, Paris. 1935.

El título *L'Ethiopie et son destin* es una verdadera síntesis. En el primer libro aparece la obra de adaptación a la civilización moderna mundial en aquel pueblo de costumbres arraigadamente feudales y tradicionalistas.

El libro segundo está compendiado en su epígrafe *Scènes de la vie abyssine.* Lo más importante es la defensa implícita que hace del gobierno abisinio, sobre el reproche de todos conocido: la existencia de la esclavitud en Abisinia.

El tercer libro analiza algunas de las fuerzas sociales de Etiopía: allí se habla del Negus, de su ascensión al poder, de su posición política ante los señores feudales; se habla del clero copto y de sus manejos; se habla de ciertos extranjeros griegos y armenios perjudiciales a Etiopía; se explica la importancia histórica de la proclama de una constitución, el movimiento inicial y efectivo de *la nueva Etiopía;* no se dejan en olvido los recursos fabulosos de aquella tierra donde se piensan establecer «dos millones de familias italianas»; y por último el conjunto moral sicológico de Haile Selassie.

El libro cuarto analiza la política interna de Italia y las medidas gubernamentales tomadas en los últimos años, (por ejemplo respecto de la restricción de inmigración); estudia además aspectos económicos y de política fachista más o menos ligados con el conflicto, a base de interesantes apartes de discursos de Mussolini. Finalmente, después de hacer una descripción de la topografía de Etiopía militarmente considerada (trabajo efectuado con la ayuda del Sr. Weliachew), narra los comienzos de la guerra y de las sanciones impuestas a Italia por la S. de las N.

El autor parece haber logrado lo que pretendía: poner de manifiesto el estado real de los acontecimientos italo-etiópicos. Su estilo es vivo, descriptivo, insinuante, concreto. Verdadera contribución al conocimiento de los sucesos que han conmovido a Europa y que, de seguirse realizando los planes del señor Mussolini, harán de Italia el pueblo más vigoroso de Europa.

D. de CAYZEDO

MARCOFF, ALEXIS—*Los 7.000 años de Etiopía.* (Ensayo histórico del imperio abisinio, ilustrado con 25 fotografías del natural y un mapa en colores)—En 8.° 250 págs., 7 pts.—Editorial Araluce, Barcelona. 1936.

Los 7.000 años de Etiopía no es obra de erudición histórica hecha a base de las fuentes originales, sino un resumen de obras autorizadas, como puede verse por sus bien aducidas notas bibliográficas.

Estilo atrayente, hechos interesantes bien seleccionados e instructivos forman de este libro una buena reseña histórica de esas legendarias regiones africanas que llamamos Etiopía y Abisinia. D. de CAYZEDO

Religión

HUBY, S. J., JOSEPH—*El evangelio y los evangelios.* (Traducción española de Romualdo Galdos, Dr. S. S.)—En 8.º 220 págs. Editorial «Razón y Fe», Madrid. 1935.

Para el estudio del sagrado evangelio, libro que debe ser familiar a todo cristiano, ayuda mucho una introducción que dé una idea general de lo que son los cuatro evangelios, de su autenticidad, integridad y veracidad, y del carácter propio de cada uno de ellos.

Una introducción de estas viene a ser tan útil como las *guías* que usan los turistas para conocer una ciudad.

Esto es lo que nos ofrece el Padre Huby, cuyo nombre es ya célebre entre los comentadores de los evangelios, y esto es lo que ha querido proporcionarnos su docto traductor, el P. Romualdo Galdos, tan versado en la ciencia de San Jerónimo.

La erudición corre parejas con la amenidad, de modo que a pesar de la índole didáctica de la obra, resulta muy agradable su lectura, que recomendamos sinceramente.

ULDARICO URRUTIA

PEIRÓ, FRANCISCO—*El evangelio comentado.* (Prólogo de José María Pemán)—En 8.º 144 págs., 3,50 pts.—Editorial «Razón y Fe», Madrid. 1935.

El Padre Peiró nos ofrece en este bello libro las conferencias que dictó el año pasado ante el micrófono de la «Unión Radio» de Madrid.

No se trata por tanto de un comentario sistemático del sagrado evangelio, como podría creerse por el título, sino de discursos breves sobre algunos pasajes evangélicos que nos ofrece la liturgia en las domínicas del año; el total forma un ramillete de diez y seis homilías.

Muy agradable al par que instructiva nos ha parecido la obra del Padre Peiró, que ha sabido mostrar en sus radio-sermones la agilidad, la rapidez y la brevedad ecléctica consentáneas a estos medios modernos de predicación.

ULDARICO URRUTIA

Libros recibidos

También hemos recibido los siguientes libros que debidamente agradecemos

Editorial Juventud, Provenza 101, Barcelona

Courths-Mahler, H.—Calla, corazón. (La Novela Rosa N.º 289)—En 8.º 124 págs., 1,50 pts. * *Mélida, Julia—Las zarzas del camino.* (La Novela Rosa N.º 290). En 8.º 124 págs., 1,50 pts. ** *Ortoll, María Mercedes—Cómo triunfa el amor.* (La Novela Rosa N.º 291)—En 8.º 118 págs., 1,50 pts. *** *Sandoval, Alfonso de—El piano mágico, Elena de Valflorido.* (La Novela Rosa N.º 288)—En 8.º 124 págs., 1,50 pts.

Espasa-Calpe, Ríos Rosas 26, Madrid

Heras, Antonio—Vorágine sin fondo. (Novela)—En 8.º 210 págs., 5 pts.—1936.

Secretaría de Educación de La Habana

Consejo nacional de veteranos de la Independencia de Cuba—Máximo Gómez. (Discursos pronunciados en la inauguración de su monumento en La Habana)—En 8.º 52 págs., La Habana, 1936. * *Gómez de Avellaneda, Gertrudis—Selección poética*—En 8.º 52 págs. 1936. ** *Varona, Enrique José—Páginas cubanas*—En 8.º x y 124 págs. 1936.